



80 AÑOS

DEPORTE Y PERIODISMO
EN CHILE



CÍRCULO DE PERIODISTAS DEPORTIVOS DE CHILE



GUIÑEZ
INGENIERIA

GUIÑEZ INGENIERÍA LTDA. SALUDA
AFECTUOSAMENTE AL CÍRCULO DE
PERIODISTAS DEPORTIVOS POR SUS
80 AÑOS DE HISTORIA

80 AÑOS

DEPORTE Y PERIODISMO
EN CHILE



CÍRCULO DE PERIODISTAS DEPORTIVOS DE CHILE

Esta es una publicación del
Círculo de Periodistas Deportivos, editada
durante la gestión del directorio integrado por:

Presidente

Danilo Díaz Núñez

Vicepresidente

Nicolás Olea Marincovich

Secretario

Pablo Vargas Zec

Tesorero

Roberto Vallejos Guzmán

Directores

Juan Esteban Véliz Torres

Grace Lazcano Armstrong

Javier Ramírez Musella

Secretario Administrativo

José Miguel Aguirre

Dirección: Amunátegui 31, Oficina 56.

Teléfono: 22672 4871

www.cpd.cl

Redes sociales



facebook.com/cpdch/



twitter.com/CPDChile

Edición

Eduardo Bruna

Equipo de Arte

Alejandra Machuca y Valeria Verdugo

Colaboración Fotográfica

Roberto Candia, Max Montecinos, José Alvújar,
Servicio Fotográfico Carlos Parra/ANFP, Archivo
Copesa, Historia del Tenis en Chile de Mario
Cavalla, Archivo familiar de Alberto Fouilloux,
"Sergio Livingstone, su archivo personal", archivo
Círculo de Periodistas Deportivos de Chile.

Impresión

Gráfica Andes

80
Años

ERA NECESARIO

La misión del periodismo de deportes, como en todas sus especialidades, es informar y ejercer un rol contralor. La gran diferencia con otras vertientes de este oficio es que la opinión y el comentario sobre los protagonistas y su rendimiento generan miradas y consecuencias variadas.

En veredas opuestas, los deportistas, entrenadores y dirigentes muchas veces entienden que el desempeño de los profesionales de este rubro apunta solo a comunicar sus éxitos, participaciones, observando con desconfianza el juicio crítico. Una visión que en algún momento resultó habitual, pero que en la medida que nuestro sistema de prensa se desarrolló quedó en el plano del olvido y la nostalgia.

Este marco de acción implica la distinción y el reconocimiento de los protagonistas de nuestra vida deportiva. A lo largo de estas ocho décadas, el Círculo de Periodistas Deportivos, a través de su integrantes, acompañó el devenir de los atletas locales, en sus diferentes expresiones. Retrató sus alegrías y frustraciones, pero ante todo buscó enaltecer la tarea de los grandes deportistas.

En consecuencia, era necesario un registro que plasmará este trayecto. Esta publicación aspira a realzar el esfuerzo del deporte local, sus hitos, pero también el rutero que recorrieron sus medios de comunicación. Una historia escrita, relatada y documentada a través de periodistas que ejercieron con rigor y pasión el camino

desde los primeros años del siglo pasado.

Es posible que en este recorrido se excluyera a personajes o sucesos que no fueron mencionados, quizás con merecimientos para estar presentes. Normal y natural cuando revisamos la historia del deporte de alto rendimiento en todas sus facetas. El punto es que por definición, el periodismo de deportes emite juicios, delibera y establece figuras y logros. Son las reglas del juego de una actividad atrapante, ejercida con pasión y rigor.

El reconocimiento a todos los colaboradores de este proyecto. Un esfuerzo que pretende testimoniar al deporte nacional,

sus héroes y heroínas, nuestras hazañas, pero por sobre todo, decir que el periodismo y el deporte son capaces de convivir desde siempre.



Alberto Abarza y Joaquín Niemann, los mejores de 2018.

Roberto Candia

El Estadio Nacional repleto, para la final de la Copa América de 2015, que la Roja hizo suya en forma invicta. Y pensar que, cuando se inició su construcción, muchas voces se alzaron para señalar que se estaban malgastando recursos fiscales en un "elefante blanco" que nunca se iba a llenar.



ESTADIO NACIONAL, A LOS 80 AÑOS SIGUE CRECIENDO

EL PRINCIPAL RECINTO DEPORTIVO DE CHILE HA VISTO DESFILAR A PARTE SIGNIFICATIVA DE LA HISTORIA DEPORTIVA DE NUESTRO PAÍS, SUS TRIBUNAS HAN SIDO TESTIGOS DE ESTELARES JUSTAS DE VARIADAS ESPECIALIDADES Y SE AGUARDA A RECIBIR A LOS JUEGOS PANAMERICANOS DE 2023 CON UNA ESTRUCTURA FORTALECIDA CON NUEVAS INSTALACIONES.

POR HUMBERTO AHUMADA
("TITO NORTE")

Desde el 11 de septiembre de 2003 tiene legalmente el título de "Monumento Histórico Nacional". Sin embargo, desde su inauguración ostentaba por opinión popular esa condición... Porque desde ese día, 3 de diciembre de 1938, se convirtió en el escenario monumental del quehacer estelar deporte chileno tal como estaba planificado, pero con el agregado que también recibió otro tipo de actividades y hasta sangre chilena manchó sus instalaciones...

Con ocho décadas de per-



manente funcionamiento, nuestro Estadio Nacional "Julio Martínez Prádanos" ha sido útil respuesta a los afanes de los pioneros que desde los años 30 se movilaron en pos de la construcción de un recinto que se constituyera en un estímulo para la práctica deportiva de los chilenos ante el constante incremento de sus cultores y la difusión de los beneficios que deparraba la actividad física a quienes la incluían en su quehacer cotidiano. El aporte de las colonias contribuyó a acrecentar el interés por conocer y sumarse a las prácticas que estas cultivaban en espacios privados y que progresivamente fueron difundiendo.

En el Viejo Continente el olimpismo cobraba fuerza con sus Juegos que convocaban con creciente fuerza a sus filas. Y Chile había vibrado con la medalla de plata de Manuel Plaza en la maratón de Ámsterdam en

La Roja en el partido más trascendental de toda su historia: frente a Brasil, por las semifinales del Mundial de 1962. Abajo: la banda de guerra de la Escuela Militar, en la jornada inaugural del evento.

1928, hazaña presenciada por entusiastas periodistas chilenos que llenaron páginas con sus elogios al legendario atleta, pero que también describieron los estadios que visitaron y recorrieron en su paso por las capitales europeas, resaltando su trascendencia en el desarrollo del deporte. Chile requería de algo similar.

Fue un período de promisorio desarrollo con la aparición de escenarios públicos como el Parque Cousiño, el Club Hípico, los Campos de Sports de Ñuñoa, el estadio de Carabineros en la capital y de otros tantos en provincias que reforzaron la incipiente deportividad chilena.

La porfía en pos de un nuevo campo para el deporte tuvo su inicial culminación en abril de 1935, con la destinación de los primeros fondos para el estudio de la construcción de estadios. Y el primer concurso público entregó al arquitecto Ricardo Muller, destacado atleta también, y a sus pares Aníbal Fuentealba y Alberto Cormatches la tarea de diseño de planos para el principal en la capital. Faltaba, eso sí, el lugar de Santiago que lo albergaría.

El Parque Cousiño, Renca –con primera piedra bendecida–, Quinta Normal –con trabajos iniciados–, una chacra al pie del San Cristóbal y Maipú postularon sus atributos. Sin embargo, a la larga primó la

decisión presidencial de levantar el ansiado reducto en la chacra Lo Valdivieso, que coincidía en parte con los Campos de Sports de Ñuñoa.

La tarea de construcción la asumió la firma Salinas y Fabres desde el 25 de febrero de 1937. Su tarea era ardua. Arturo Alessandri Palma debía entregar el mando presidencial a fines de diciembre de 1938 y su interés era asumir la inauguración del esperado aporte, evitando que dicho rol recayera en su sucesor, Pedro Aguirre Cerda.

Un compromiso exigente que se cumplió: en menos de dos años Chile tuvo materializado su sueño. En la construcción se emplearon 230 mil sacos de cemento, 270 mil piezas de madera y más de dos millones de kilos de fierro que permitieron contar, como se dijo en su momento, de un “templo de la fraternidad deportiva continental”. Su costo se estimaba en algo más de 23 millones de pesos de la época, suma que, por supuesto, no fue definitiva, ya que quedaron por concluir algunas instalaciones y otros aspectos considerados en el proyecto inicial presentado. Su capacidad en el día de su inauguración era de 52 mil personas.

Con el recuerdo fresco de la matanza del Seguro Obrero, el presidente Alessandri no fue recibido con aplausos de gratitud



en la inauguración, la tarde del 3 de diciembre de 1938, sino con un abucheo sostenido. Mas, ya su regalo estaba hecho. El deporte chileno recibía uno de los obsequios más preciados de su historia. Y las tribunas colmadas desde esa primera vez hicieron desaparecer rápidamente el concepto de “elefante blanco” con que sus detractores habían calificado la empresa acometida. El cupo inicial había sido superado con la presencia masiva para el acto inicial con presentaciones gimnásticas y desfile de deportistas a la usanza de la época. Una situación que se repitió al día siguiente -el 4- para la goleada de Colo Colo 6-3 sobre el Sao Cristovao brasileño.

Historial deportivo

Desde esa fecha el Estadio Nacional se convirtió en el centro de los principales acontecimientos deportivos nacionales. Acogió a la competición de fútbol profesional, pero paralelamente recibió torneos atléticos en la pista que rodeaba la cancha de su Coliseo y se convirtió en centro de paseo para la comunidad capitalina en sus acomodaciones exteriores y en visita obligada de todo provinciano en su iniciación capitalina.

El atletismo, deporte clásico, supo de sus tribunas colmadas para el Sudamericano de 1946, con Mario Recordón como protagonista principal, y los títulos sudamericanos de damas y varones quedaron en casa.

Años después, en marzo de



El Polideportivo al interior de nuestro primer coliseo de deportes. Un escenario que, sin duda, acogerá varias disciplinas durante los Juegos Panamericanos.

1953 se improvisó una cancha de madera en el sector norte para recibir al Primer Campeonato Mundial Femenino de Básquetbol. Asistencias crecidas saludaron a las visitas extranjeras y estimularon a las nacionales, que terminaron subcampeonas, sólo aventajadas por Estados Unidos. Todo un hito en la historia cesteril planetaria y chilena.

También el básquetbol masculino fue acogido en el mismo sector para traer a casa el tercer Mundial, en 1959, en que con

asistencias reiteradas sobre las veinte mil personas la selección local se empinó hasta el podio con un meritorio tercer lugar. El gran éxito alcanzado impulsó a Sabino Aguad, dirigente histórico del deporte chileno, a repetir la tarea en 1966 con un Mundial Extraordinario que, sin repetir presencias anteriores, tuvo buen respaldo, si bien no figura en estadística alguna de esta especialidad.

El atletismo volvió con sus citas continentales y amplió su horizonte al organizar el Primer Campeonato

EL “ELEFANTE BLANCO” QUE SEGÚN TEMÍA HASTA EL PROPIO PRESIDENTE DE LA ÉPOCA, ARTURO ALESSANDRI PALMA, NUNCA SE IBA A LLENAR, FUE UN ÉXITO DE PÚBLICO DESDE EL PRIMER DÍA. HOY, EL PRIMER RECINTO DEPORTIVO DEL PAÍS NECESITA URGENTE UN “AGGIORNAMIENTO”.

Eduardo Vargas, goleador de Universidad de Chile, escapa a la marca de la defensa de Vasco da Gama. Partido válido por las semifinales de la Copa Sudamericana de 2011, que ganaría finalmente en forma brillante el cuadro chileno a Liga Universitaria de Quito ante un repleto Estadio Nacional.

Iberoamericano, que vio deslumbrar a los legendarios Marlene Ahrens y Ramón Sandoval, mientras el boxeo vio la disputa del título mundial de los pesos mosca entre Martín Vargas y el mexicano Miguel Canto en improvisado cuadrilátero que no fue propicio al celebrado pugilista nacional.

Mas, el fútbol continuó siendo el actor principal con sus competiciones locales y con compromisos que cada vez alcanzaron mayor resonancia, como la Copa Libertadores de América y los tradicionales Campeonatos Sudamericanos en los que la Roja estuvo más de una vez bordeando la corona, pero sin alcanzarla. En una de las finales protagonizadas por el equipo nacional, 1955, el entusiasmo de la afición derivó en una avalancha de público en su afán de ingresar que derivó en seis hinchas fallecidos y numerosos heridos, presagio triste del nuevo contraste en cancha ante Argentina por la cuenta mínima.

Obviamente, en este recuento de trazos gruesos, sobresale la realización en 1962 de la Copa del Mundo, en que Chile recibió a quince países para animar la rutilante justa. Con refacciones importantes en sus tribunas y todos los espectadores en sus

asientos, el torneo marcó un hito en el historial del recinto ñuñoíno. La selección nacional rubricó el esfuerzo organizativo de Carlos Dittborn y sus compañeros de aventura, asegurando el tercer puesto el 16 de junio al superar por 1 a 0 a Yugoslavia con el gol de Eladio Rojas en el minuto final. Triunfo que le deparó compartir el podio tras Brasil y Checoslovaquia.

El tenis brindó la final de Copa Davis en 1966 entre chilenos e italianos, con victoria visitante, y otros Mundiales, como el Juvenil de

Fútbol de 1987 y el de Atletismo de 2000, fueron también acogidos en el recinto de Ñuñoa aunque en este último caso sin mayor estruendo.

Y la alegría futbolera tendría que llegar... El Coliseo vibró en el reciente 2015, cuando “a tablero vuelto”, la Roja vibró con la victoria por penales ante Argentina, conquista que le significó su primer título en la Copa América. La alegría desbordada tras la conversión de Alexis Sánchez remeció sus gradearías y desató la emoción contenida en otros intentos frustrados.



Roberto Candia

EN EL ESTADIO NACIONAL SE HAN JUGADO TRES MUNDIALES DE FÚTBOL Y EL AÑO PRÓXIMO ACOGERÁ LA FINAL ÚNICA DE LA COPA LIBERTADORES. TODO UN RECONOCIMIENTO PARA EL RECINTO INAUGURADO EN DICIEMBRE DE 1938, Y QUE FUE VITAL EN EL DESARROLLO DEL FÚTBOL CHILENO Y EL DEPORTE EN GENERAL.

Uno de los festejos inolvidables de la Selección Chilena durante la Copa América de 2015, que ganaría por primera vez en su historia y en forma invicta. Esa noche, el Estadio Nacional viviría su jornada deportiva más feliz de sus 80 años al servicio del deporte.

En años venideros

El tiempo pasa, los años se suman, pero el Estadio Nacional sigue creciendo a despecho de su edad. Para los Juegos Suramericanos de 2014 vi remozar y agregar nuevos recintos a su estructura. Y para 2023, los anunciados Juegos Panamericanos anuncian otras modificaciones para recibir a otros deportes en escenarios adecuados, dado que es el mayor compromiso organizativo asumido por el deporte chileno tras el Mundial de fútbol de 1962.

Es más. Se anuncian instalaciones que ampliarán el recinto a la práctica deportiva en sus alrededores y a la vida familiar al aire libre.

Es decir, a despecho de su edad, a sus 80 años, el Estadio Nacional “Julio Martínez Prádanos” continúa creciendo...



Carlos Parra / ANFP

EL CONTRASTE: VISITAS ILUSTRES Y EL DOLOR DEL 73

El Estadio Nacional ha sido escenario propicio para manifestaciones que van más allá del deporte.

Visitas ilustres, como la del papa Juan Pablo II, de la Reina Isabel de Inglaterra, de Fidel Castro, supieron de recorridos por su pista. Y artis-

tas como Michael Jackson, Rod Stewart, Paul Mac Cartney, el Chavo del Ocho y Los Prisioneros, entre otros, ofrecieron sus espectáculos. Mas, el dolor llegó a sus instalaciones en 1973 tras el golpe militar. Sus acomodaciones fueron utilizadas

para recibir a detenidos por razones políticas, quienes sufrieron de torturas y hasta de muerte, manchando de por vida su construcción. Espacios acondicionados recuerdan tan lamentables hechos como principal llamado a impedir

su repetición.

El contraste del saludo al retorno a la democracia con el Presidente Patricio Aylwin, y la gigantesca bandera tricolor desplegada en la cancha, fue tal vez la respuesta a la dura vivencia precedente.



Nicolás Massú y Fernando González acaban de ganar la medalla de oro en el juego de dobles de Atenas 2004 y, orgullosos, le exhiben al mundo la bandera nacional.

DUEÑOS DE SUS DÉCADAS, INOLVIDABLES EN LA HISTORIA

TODA ELECCIÓN ES DIFÍCIL. MÁS CUANDO SE TRATA DEL DEPORTE, EN QUE IMPORTAN TANTO LOS TRIUNFOS, LOS LOGROS Y LAS MARCAS, ES DECIR, PARÁMETROS DISTINTOS PARA LLEGAR A UN PUNTO COMÚN: EL ÉXITO, Y CON ELLO EL JUSTO RECONOCIMIENTO.

Los integrantes de esta galería no fueron, por cierto, los únicos grandes exponentes del deporte nacional a través de su historia. En sus respectivas décadas tuvieron coetáneos que, con sus éxitos y logros, también evidenciaron méritos de sobra para figurar en esta lista que, como toda obra humana, puede ser tan subjetiva como discutible. ¿Plaza o el “Tani” Loayza? ¿Arturo Godoy o el “Sapo” Livingstone? ¿Don Elías o esa dupla formidable que formaron Fillol y Cornejo, espejo en el cual muy probablemente se miraron Massú y González?

Toda elección es difícil. Más cuando se trata del deporte, en que importan tanto los triunfos, los logros y



Manuel Plaza en el maratón de Ámsterdam 1928. Primera medalla para Chile.

las marcas, es decir, parámetros distintos para llegar a un punto común: el éxito, y con ello el justo reconocimiento.

Estos son, pues, aquellos atletas que con su sacrificio, su esfuerzo y su clase, se adueñaron de una determinada época de nuestro quehacer deportivo. Deportistas -los más antiguos de este somero recuento- que llenaron páginas y páginas de nuestra prensa deportiva escrita y acapararon micrófonos y audiencias, mientras que los más contemporáneos tuvieron la fortuna de protagonizar sus hazañas deportivas en vivo y en directo, gracias a ese formidable invento tecnológico denominado televisión y masificado a nivel mundial a mediados del siglo pasado.



1920-1930

MANUEL PLAZA: EL CORREDOR ALADO

Nacido en Lampa, cuando despuntaba el Siglo XX, Manuel Plaza Reyes (17 de marzo de 1900) fue de niño un “canillita” que, con los años, se transformaría en un destacado atleta. O acaso por lo mismo, porque el correr incesantemente por las calles de Santiago voceando los periódicos matutinos fue la mejor escuela que pudo tener para llegar a ser un atleta destacado. Por lo pronto, el 5 de agosto de 1928, en Amsterdam, Holanda, entró en la historia grande del deporte chileno al obtener la medalla de plata en la prueba más exigente de los Juegos Olímpicos: el Maratón. Con un tiempo de 2 horas, 33 minutos y 23 segundos, Plaza arribó a la meta

por detrás de Ahmed Boughera El Ouafi, un argelino que, por esas cosas de la colonización, corrió representando a Francia. En París, cuatro años antes, se ubicó sexto en el maratón olímpico con 2 horas, 52 minutos y 26 segundos. Dominador absoluto de las pruebas de fondo en Sudamérica en la década de 1920, Plaza fue medalla de oro en los campeonatos de 1924, 1926 y 1927 en las pruebas de 10 mil, 5 mil y 3 mil metros por equipos. Con 68 años, Plaza falleció en Santiago el 9 de febrero de 1969, llenando de congoja a todo un país que jamás podría olvidar el nombre del primer deportista que inauguró para Chile el medallero olímpico.



FICHA TÉCNICA

Nombre completo: Manuel Jesús Plaza Reyes

Deporte: Atletismo

Estatura: 1,71 m Peso: 61 kg

Logro: Medalla de plata en la maratón de los Juegos Olímpicos de Ámsterdam 1928.





1931-1940

ANITA LIZANA: LA “RATITA”

Así como Manuel Plaza había acaparado los titulares de los diarios en la década de los 20 del pasado siglo, los años 30 le pertenecieron por completo a Anita Lizana, la apodada “Ratita” por lo pequeña y ágil, primero en los courts de Chile y luego en canchas de todo el mundo. Está considerada, con todo derecho, la mejor tenista de la historia de Chile y entre las principales de Latinoamérica de todos los tiempos. Tras ganar durante cuatro años seguidos el campeonato de Chile (1930-1934), inició un peregrinar que, con 19 años, la llevaría por los mejores escenarios del mundo. Obtuvo 24 títulos individuales y siete en dobles, pero su mayor logró llegó en 1937, cuando ganó el torneo de Forest Hill, en Estados Unidos, lo que hoy equivale al US Open. En otras palabras, uno de los cuatro Grand Slam.

Nació el 19 de noviembre de 1915 y falleció en Ferndown, Inglaterra, el 21 de agosto de 1994.

FICHA TÉCNICA

Nombre completo: Anita Lizana de Ellis

Deporte: Tenis

Estatura: 1,59 m

Títulos de Grand Slam ganados (individuales): 1

Mejor ranking: 1ª el 25 de diciembre de 1937.

Abierto de EE. UU.: G (1937)





1941-1950

ARTURO GODOY: UN GRANDE FUERA DE ÉPOCA

Nacido en Caleta Buena, en las cercanías de Iquique, Godoy se hizo boxeador cuando, con 18 años, cumplía su servicio militar en el regimiento "Carampangue". En ese momento, nadie sospechó que, con el correr de los años, se transformaría en la figura excluyente del deporte nacional durante los convulsionados años 40.

Fue campeón de Chile mediopesado en representación del Ejército y luego, tras conocer en Santiago a Louis Bouey, iniciaría tiempo después un periplo que habría de llevarlo a la Meca del pugilismo por aquella época: Estados Unidos. Durante 10 años fue ranqueado mundial como peso pesado y hasta rozó la gloria cuando, el 9 de febrero de 1940, perdió en fallo dividido por la corona del mundo frente a Joe Louis, para muchos el mejor peso pesado de todos los tiempos.

Nacido el 10 de octubre de 1912, Godoy falleció el 27 de agosto de 1986. Pequeño de estatura para la categoría, de haber existido en sus años de gloria el peso "crucero", Arturo Godoy bien pudo ser campeón del mundo.

FICHA TÉCNICA

Nombre: Arturo Godoy

Deporte: Boxeo

Peso: Peso pesado

Total: 124 peleas





1951-1960

MARLENE AHRENS: MUJER ÚNICA E IRREPETIBLE

Es, de partida, la única mujer chilena que ha conquistado una medalla olímpica. Eso, unido a sus grandes condiciones humanas y deportivas, la transforman en la gran figura del deporte nacional de los años 50.

Ganadora de dos medallas de oro panamericanas, cuatro en campeonatos sudamericanos y una en Juegos Iberoamericanos, Marlene Ahrens alcanzó sin embargo su cúspide deportiva cuando, en los Juegos Olímpicos de Melbourne,

1956, se colgó la presea de plata en la jabalina. Con un lanzamiento de 50,38 metros, sólo fue superada por la soviética Inese Jaunzeme.

Retirada del atletismo, la nacida el 27 de julio de 1933, en Concepción, evidenció su profundo amor por el deporte incursionando primero en el tenis y luego en la equitación, donde representó al país en los Juegos Panamericanos de 1995, en Mar del Plata.

FICHA TÉCNICA

Nombre completo: Marlene Ahrens Ostertag

Deporte: Jabalina

Logros: Única mujer chilena en ganar una medalla en Juegos Olímpicos. Ganó dos medallas de oro en Juegos Panamericanos, cuatro en Campeonatos Sudamericanos y una en Juegos Iberoamericanos.





1961-1970

LEONEL SÁNCHEZ: EL ZURDO INOLVIDABLE

Cuando en los años 60 se nominaba una Selección Chilena, la afición futbolera sabía de antemano que en el equipo titular estaría Leonel Sánchez y diez más. Tal era la trascendencia y calidad del zurdo formado en las series menores de la "U" que, con apenas 17 años, debutó profesionalmente en el torneo de 1953, enfrentando a Everton. Dos años más tarde, debutaba internacionalmente por la Roja, frente a Brasil.

Integrante de aquel legendario equipo tercero en la Copa del Mundo de 1962, Leonel fue puntal en el "Ballet Azul" de la "U" que conquistó campeonatos nacionales los años 1959, 1962, 1964, 1965, 1967 y 1969.

Nacido el 25 de abril de 1936, Leonel Sánchez cuenta ya con 82 años, siempre cercano a su club de toda la vida.



FICHA TÉCNICA

Nombre completo: Leonel Guillermo Sánchez Lineros

Deporte: Fútbol

Goleador del Mundial 1962: 4 goles (junto a Florian Albert (Hun), Valentin Ivanov (URSS), Garrincha (Bra), Drazen Jerkovic (Yug).





1971-1980

ELÍAS FIGUEROA: EL MEJOR DE LA HISTORIA

No cabe duda de que los años 70 fueron llenados por la figura inmensa que significó Elías Figueroa. Surgido en Wanderers, saltó al primer plano futbolístico con apenas 16 años, defendiendo a préstamo los colores de Unión La Calera. De allí a integrar la Roja, había un paso. De hecho, fue titular absoluto en el Mundial de 1966, en Inglaterra, y en el Sudamericano de 1967, en Montevideo.

Contratado por Peñarol, Figueroa pasó luego al Internacional de Porto Alegre, Brasil, camiseta con la cual alcanzó el título como "Mejor Jugador de América" durante tres años consecutivos (1974, 1975 y 1976). Por la Roja defendió al país en tres Mundiales: Inglaterra 1966, Alemania 1974 y España 1982. Considerado entre los mejores zagueros centrales de la historia a nivel mundial, "Don Elías" nació el 25 de octubre de 1946, y con 72 años sigue siendo el mejor jugador de fútbol que ha producido Chile.

FICHA TÉCNICA

Nombre completo: Elías Ricardo
Figueroa Brander

Deporte: Fútbol

Estatura: 1,86 m

Peso: 81 kg

Posición: Defensa

Logro: Elegido el Mejor Jugador
de América en 1974, 1975 y
1976.





1981-1990

ALFONSO DE IRUARRIZAGA: DESPUÉS DE 32 AÑOS...

Nacido el 22 de agosto de 1956, Alfonso de Iruarrizaga tuvo el indudable mérito de hacer retornar al deporte chileno a un podio olímpico después de 32 años, cuando en los Juegos de Seúl, en 1988, conquistó la medalla de plata en el tiro al vuelo, modalidad skeet.

Llegó a ese evento con el antecedente de haber sido medallista panamericano, pero aún así De Iruarrizaga no era, por la disciplina que practicaba, muy conocido. En Seúl, sin embargo, despertó ilusiones luego que, tras la primera jornada, se ubicara en la primera

posición, con una marca perfecta de 75 aciertos en 75 disparos. En la final, De Iruarrizaga acertó los dos primeros impactos y falló el tercero, igual que el alemán oriental, Axel Wegner. Luego, en la ronda de seis, se le fue un platillo, en tanto que Wegner no volvió a fallar, quedándose con el oro.

En ese momento nadie lo supo, pero para sumar una nueva presea a la de plata conseguida por De Iruarrizaga en Seúl 1988, el deporte nacional tendría que esperar tres Juegos Olímpicos.

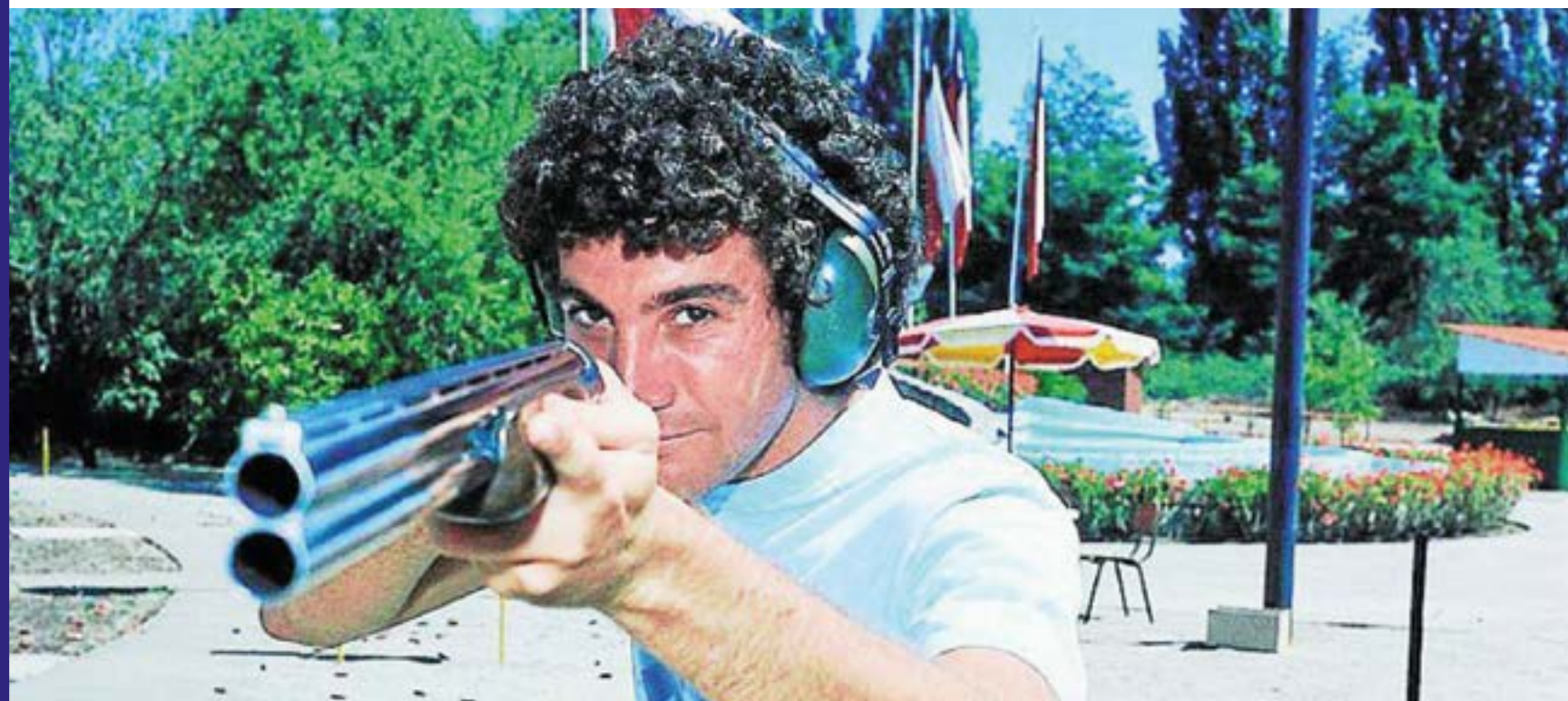
FICHA TÉCNICA

Nombre completo: Alfonso de Iruarrizaga

Deporte: Tiro al vuelo

Debut: 1976

Logro: Medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988.





1991-2000

MARCELO RÍOS: TALENTO PURO

Nacido en Santiago el 26 de diciembre de 1975, Marcelo Ríos llamó la atención desde sus inicios por su talento innato para jugar tenis. Que como juvenil se ubicara como el mejor del mundo, no produjo mayor sorpresa. Que luego, ya profesional, fuera sumando éxitos en el Circuito ATP, mucho menos. Fue el primero en la historia en ganar los tres torneos Masters 1000 sobre polvo de ladrillo: Montecarlo, Roma y Hamburgo.

La cúspide del tenis mundial, sin embargo, la alcanzó el 29 de marzo de 1998, cuando en el torneo Súper 9 de Key Biscayne, Estados Unidos, venció al legendario estadounidense Andre Agassi con parciales de 7-5, 6-3 y 6-4, transformándose en el tenista número 1 del mundo y, de paso, en el primer latinoamericano que alcanzaba tal logro en la era profesional.

En su carrera logró 19 títulos de la ATP.



FICHA TÉCNICA

Nombre completo: Marcelo
Andrés Ríos Mayorga

Deporte: Tenis

Estatura: 1,75 m

Logro: Número uno del mundo el
29 de marzo de 1998 (seis
semanas).





FICHA TÉCNICA

Nombre completo: Nicolás

Alejandro Massú Fried

Deporte: Tenis

Estatura: 1,83 m

Logro: Medalla de oro individual en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004; Medalla de oro dobles en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004.



2001-2010

MASSÚ-GONZÁLEZ: LA DUPLA DORADA

En mayo de 2004, la dupla tenística conformada por Nicolás Massú y Fernando González demostró que estaba en un altísimo nivel: venciendo al equipo australiano, campeón vigente de la Copa Davis, Chile ganaba la Copa Mundial por Equipos en Dusseldorf, Alemania. Repetía, de esa forma, el título alcanzado el año anterior, cuando en la final superó a la República Checa. Pero ese logro, por cierto trascendente, empalidecería con la actuación que les cupo a Massú y González en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. Mientras en dobles la pareja conquistaba para

Chile su primera medalla de oro de la historia en el certamen, venciendo a la dupla germana conformada por Nicolas Kiefer y Rainer Schüttler, en cinco dramáticos sets, las fuerzas alcanzaron para que González ganara el bronce derrotando al estadounidense Taylor Dent y, sólo horas tras la final de dobles, Massú obtuviera el oro tras cinco sets frente al también norteamericano Mardy Fish. Gracias al tenis, a esta pareja de gladiadores, el deporte chileno conseguía, tras 108 años, sus primeras medallas doradas en la cita máxima del deporte mundial.



Fotos: Max Montecinos

FICHA TÉCNICA

Nombre completo: Fernando

Francisco González Ciuffardi

Deporte: Tenis

Estatura: 1,83 m

Logro: Medalla de oro dobles en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004; Medalla de bronce individual en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004; Medalla de plata individual en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008.



2011-2020

A dos años de terminar la segunda década del Siglo XXI, el deporte chileno espera por sus nuevos héroes. Candidatos a ganarse el podio como el mejor, afortunadamente, hay varios. Como la triatleta Bárbara Riveros, el gimnasta Tomás González o el tenista Nicolás Jarry, nieto de ese grande del tenis que fue Jaime Fillol, o el joven golfista Joaquín Niemann.

No son, ciertamente, los únicos. Porque hay otros deportistas que vienen luchando por ganarse un espacio entre los inolvidables del deporte nacional. Como la pesista María Fernanda Valdés o el tirador con arco Ricardo Soto.

Ayuda estatal, apoyo mediante, depende de ustedes, muchachos...



Manuel Montt

Avda. Providencia 1353, Providencia.
Metro Manuel Montt,
Santiago, Chile.

Pedro de Valdivia

Avda. Pedro de Valdivia 047,
Providencia. Metro Pedro de Valdivia,
Santiago, Chile.

Luis Thayer Ojeda

Luis Thayer Ojeda 019,
Providencia. Metro Tobalaba,
Santiago, Chile.

Lastarria

Merced 298, Santiago.
Metro Universidad Católica (Línea 1) y
Metro Bellas Artes (Línea 5).

FÚTBOL CHILENO, UN EMBRUJO DE 85 AÑOS

EN 1933 SE FORMALIZÓ EL BALOMPIÉ RENTADO EN EL PAÍS Y EL DERROTERO, LLENO DE VAIVENES, DEJA NOMBRES Y MOMENTOS DE COLECCIÓN. LOS GRANDES HITOS, EQUIPOS Y JUGADORES QUE DECORAN UN CAMINO IMPERDIBLE.

20



Unión Española en la Copa Libertadores 1978. Arriba, de izquierda a derecha: Juan Machuca, Leonel Herrera, Francisco Las Heras, Enzo Escobar, Rafael González y Mario Osbén. Abajo, Rubén Palacios, Fernando Carvallo, Jorge Peredo, Rogelio Farías y Leonardo Véliz.

POR CLAUDIO HERRERA

El paso era lógico y casi obligado. En Argentina (1931), Uruguay (1932) y en la liga carioca brasileña (1933), el telón ya se había levantado sin vuelta atrás. La prensa especializada de la época suplicaba por transparentar un nuevo formato para el fútbol chileno: la actividad rentada. El semanario Don Severo espoleaba la iniciativa a través de sus editoriales. “Hay hipocresía con el profesionalismo del football, pero hay sueldos y lo sabe todo el mundo. Somos partidarios de la remuneración al footballista que hace espectáculo”, se leía hace 85 años.





El último campeón: el plantel de Universidad Católica celebra en Temuco la consecución de su decimotercera estrella en campeonatos nacionales.

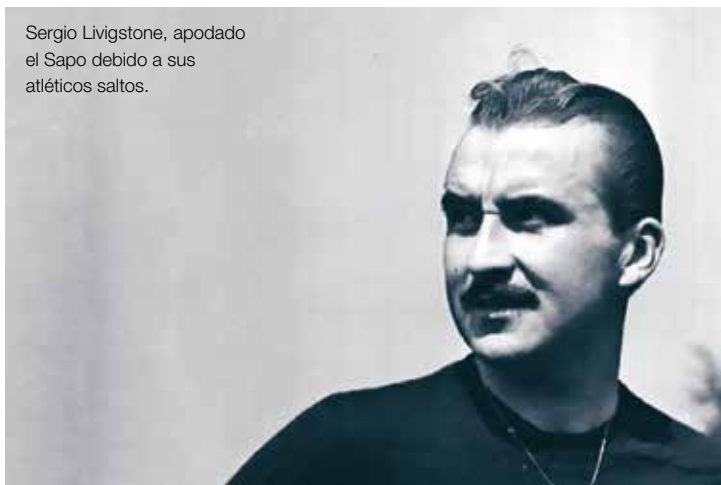
Chamaco, cuando era una ardilla como 10, en el estadio William Braden, de Rancagua. En la foto marcado por César Valdivia, de O'Higgins. Atrás, Bernardo Bello y Aldo Droguett.

Ocho clubes de la Asociación de Football de Santiago pidieron blanquear el profesionalismo como tal y ante la negativa de las autoridades de la Federación llegó la visionaria escisión. Los equipos rebeldes no dudaron en emprender el nuevo camino, dando forma a la primera Liga Profesional. Audax Italiano, Colo Colo, Bádminton, Green Cross, Magallanes, Santiago National, Morning Star y Unión Deportiva Española fueron parte del torneo fundacional a partir del 22 de julio de 1933, cuando itálicos y Morning Star se enfrentaron en la cancha del Santa Laura, uno de los tres estadios capitalinos de la época (junto al de Carabineros y Escuela Militar). A las 16:15 horas de aquel sábado invernal empezó todo.

Según el historiador Sebastián Salinas, especialista en la época amateur del fútbol, el torneo chileno es “tradicional”, pero carece de una “identidad propia”. “Ha sido extremadamente susceptible a influencias extranjeras. Por ejemplo: el campeonato parte en 1933 por influencia del profesionalismo surgido en Argentina; debe ser uno de los que más sistemas de competencia distintos ha tenido a lo largo de los años, probando casi todos los formatos imaginables. Nuevamente, influencia trasandina, mexicana, europea (...) El haber cambiado el calendario anual



Sergio Livigstone, apodado el Sapo debido a sus atléticos saltos.



para coincidir con la temporada europea es el último ejemplo de esto”, detalla.

El académico Eduardo Santa Cruz, autor de variada bibliografía sobre el fútbol criollo, apunta: “El campeonato ha ido expresando y manifestando el rumbo plagado de contradicciones, conflictos y ambigüedades, con una gran gama de formatos. Ha sido una competencia que progresivamente fue abarcando, década tras década, diversas regiones, partiendo como

un torneo puramente capitalino en los 30, y que considera a partir de los 50 como fundamental para su desarrollo sumar nuevas plazas. Este discurso, que tiene que ver con la época en que la recaudación proveniente de la asistencia de público era la variable fundamental de financiamiento, comenzó a ser cuestionado en los 60. Luego vendría la situación caótica en todo sentido que provoca la dictadura”.

La voracidad geográfica del torneo, según Salinas, mutiló



LOS JUGADORES INOLVIDABLES

80
Años

Después de más de un centenar de torneos disputados, los nombres que atesoran los fieles son variados y, en muchos casos, están marcados por los afectos de cada escudo. La revista Minuto 90 realizó en 1989 una encuesta –vía papeleta, no digital- para elegir a los mejores futbolistas locales de todos los tiempos y se entronizó a Sergio Livingstone, Elías Figueroa, Enrique Hormazábal, Carlos Caszely y Leonel Sánchez.

El diario El Mercurio, en tanto, elaboró hace un lustro una oncena y la estampó el suplemento de los 80 años del fútbol chileno. Ahí, según los especialistas, sobresalen Roberto Rojas; Luis Eyzaguirre, Alberto Quintano, Figueroa, Antonio Arias; Francisco Valdés, 'Cua-Cua' Hormazábal; Pedro Araya, Caszely, Marcelo Salas y Leonel Sánchez. También fueron mencionados Mario Galindo, Raúl Sánchez, Isaac Carrasco, Ramiro Cortés, Guillermo Páez, Eladio Rojas, Rubén Marcos, Mario Moreno, Jorge Robledo y Jaime Ramírez Banda.

En el ítem de los extranjeros más rutilantes la lista también es generosa. Existe un consenso respecto a la magnitud de José Manuel Moreno, que deslumbró en 1949 en U. Católica. El "Charro" es reconocido como el mejor foráneo que pasó por canchas chilenas. "Era extraordinario, uno de los grandes, jugaba de área a área para armar, gambetear, combinar y terminar las jugadas. Vi muchos jugadores, pero no dos más grandes que estos: Moreno y Pelé", asegura Manuel "Pichanga" Arriagada, ex compañero del argentino en los cruzados.

De cerca, le sigue su compatriota Roberto Coll, figura fascinante de Palestino por 15 años (1963-1968). "Lo que hace Messi ahora, en esos tiempos ya lo hacía el 'Muñeco' Coll en Chile", resume Humberto 'Chita' Cruz. Luego, imposible desestimar la huella de los trasandinos Rodolfo Almeyda, Federico Vairo, Mario Desiderio, Jorge Spedaletti, Oscar Fabbiani, Nicolás Novello, Marcelo Trobbiani, Marcelo Barticciotto, Daniel Morón, Sergio Vargas, Claudio Borghi, Alberto Acosta y Marcelo Espina, y los brasileños Elson Beyruth y Severino Vasconcelos, entre otros. En el caso de Almeyda, Fabbiani y Vargas, terminaron defendiendo a la Roja.



Palestino: el equipo récord de más partidos sin conocer la derrota en la historia de los torneos nacionales. Al lado, José Rojas, capitán de la "U", cuando los azules se consagraron campeones de la Copa Sudamericana 2011.



24

las experiencias de ligas locales que hubo en Viña-Valparaíso y Concepción-Talcahuano.

"Y el centralismo no se ha superado, porque salvo Cobreloa en los 80 y parte de los 90, explicado por el apoyo de Codelco, no ha aparecido ninguna fuerza provincial de peso y los campeones provinciales siguen siendo una excepción cada vez más rara. Por ello, la verdadera consolidación de campeonato profesional como un torneo nacional ha estado en parte trunca", observa.

Imposible obviar el remezón que provoca el Mundial de 1962, reflejado en las asistencias del

certamen local, que ese año por primera vez supera los 2 millones de espectadores en las tribunas. En 1963 se alcanza el mejor promedio de público histórico en el campeonato, con 12.398 almas por jornada, cifra no superada hasta hoy. Salinas estima que el mejor decenio "por lejos" fue en los 50. "Una buena selección, un torneo de verdad competitivo, con equipos integrados que debían cumplir aspectos que aseguraban solidez institucional y competitividad (Rangers, Palestino, O'Higgins, La Serena); se mantuvo un formato claro y además donde hubo campeones variados como en ninguna



Carlos Parra / ANFP

otra década", justifica el historiador.

En rigor, en las 101 coronas disputadas se levantaron 16 monarcas, nueve de los cuales fueron clubes santiaguinos. Sin embargo, la densidad de la gloria

está desnivelada, porque apenas 20 títulos recalcan en provincias. El resto, se acumula en vitrinas metropolitanas (incluido el título de 1945 del desaparecido Green Cross, por esos años afincado

en la capital).

Enrevesado, inestable y deslucido para muchos, el campeonato chileno logró fuego propio a lo largo de 85 años. Un embrujo que no muere nunca.



Fernando Riera.



Mirko Jozic.



Luis Álamos.

ESTRATEGAS Y EQUIPOS DE CULTO

A nivel de clubes, entre los entrenadores que dejaron un legado mayor destacan Fernando Riera, Luis Álamos y el croata Mirko Jozic. El “Tata”, desde la cabina de la selección chilena, genera el mayor quiebre técnico en lo que respecta a la profesionalización de la actividad y luego en la formación de futuros entrenadores, importando el modelo francés junto al galo Gabriel Hanot. Su influencia, incluso a nivel planetario, aparece destacada en la Enciclopedia Total del Fútbol en el capítulo Estrategia, Técnica y Organización. A nivel de títulos ganó la Copa Chile con tres equipos distintos: Palestino, U. de Chile y Everton. “Su legado va por lo metodológico, ordenamiento y planificación”, resume Rodolfo Dubó, ex pupilo del mundialista. La escuela ‘Rierista’ se prolongó en futuras camadas, donde sus alumnos más aventajados fueron Arturo Salah y Manuel Pellegrini.

En el caso del “Zorro”, es el entrenador más galardonado en torneos nacionales: ganó cinco torneos largos (1959, 1962, 1964 y 1965 al frente de la U y 1972 en Colo Colo).

Un estratega insuperable, conocedor de la táctica y el olfato para lograr la mejor versión de los jugadores. Su ideario está plasmado de forma impecable en el libro el “Hombre y el Fútbol”. Visionario, el nacido en Chañaral advertía hace cuarenta años: “Cuando en Chile se gaste el pasto en las orillas, se va a producir un avance, un fútbol total”.

Jozic movió el tablero local en 1990, cuando instauró las marcas individuales como herramienta defensiva y una mecánica de ataque agresiva y directa llevando a Colo Colo a la cima continental. Su diagnóstico del medio fue revelador al aterrizar en Pedrero después de salir campeón juvenil con la ex Yugoslavia. “Se lateraliza demasiado el juego y se nota poca sorpresa en ataque, por falta de movilidad. El lío es que se corre demasiado con el balón”, advirtió.

El puzzle de la pizarra no puede dejar fuera a piezas probadas, que mezclaban sabiduría, olfato y viveza. Luis Tirado, Francisco Platko, Alejandro Scopelli, Vicente Cantatore, Luis Santibáñez, Nelson Acosta

y Jorge Sampaoli son referencias.

Entre los mejores equipos que dejan los 85 años de competencia, aparecen la versión del “Ballet Azul” de Universidad de Chile, Colo Colo 1973 –que en rigor se entroniza a nivel local un año antes- y 1991. En el caso del combinado azul no admite dudas, porque mantuvo una hegemonía durante una década, con el valor agregado que se hizo a partir de los jugadores del semillero. El “Zorro” Álamos resumió la riqueza individual del equipo: “Eyzaguirre, velocidad; Donoso, valentía; Contreras, físico; Navarro, despliegue; Sepúlveda, fino; Sánchez, dotado; Campos, cabezazo; Marcos, despliegue; Musso, variedad; Araya, explosión; Álvarez, fluido”, detalla en su libro. Sin premio internacional, esta U mostró su valía venciendo al Inter de Milán en San Siro durante una gira en 1963.

El mítico Colo Colo 73, también obra de Álamos, es el equipo que convocó más público en la historia, logrando en el título de 1972 un promedio de asistencia de casi 40 personas por jornada. Una decena de inte-

grantes de aquel equipo llevaron a Chile a la Copa del Mundo de Alemania 1974: Adolfo Nef, Mario Galindo, Leonel Herrera, Francisco Valdés, Guillermo Páez, Alfonso Lara, Sergio Messen, Carlos Caszely, Leonardo Véliz y Sergio Ahumada.

El conjunto de 1991, que ganó la inédita Copa Libertadores, fue una revolución táctica: un líbero (Lizardo Garrido), dos stoppers (Miguel Ramírez y Javier Margas, aunque de visita se podía sumar un tercero Juan Carlos Peralta), Eduardo Vilches patrullando como volante central, Gabriel Mendoza y Jaime Pizarro a gran nivel por las bandas y un contingente ofensivo cuantioso en calidad y cantidad: Marcelo Barticciotto, Patricio Yáñez, Ricardo Dabrowski, Rubén Martínez y Luis Pérez.

Cualquier recuento sensato tampoco puede ignorar al Magallanes que ganó tres torneos entre 1933-1935, al Cobreloa de principio de los 80 -se arrimó dos veces a la final de la Copa Libertadores-, y a la U de Jorge Sampaoli, que embolsó un inédito tricampeonato y la Copa Sudamericana 2011.



Huasos y "chinas" interpretan el Himno Nacional, en la previa del encuentro inaugural entre Chile y Suiza.

1962 LA FIESTA UNIVERSAL

POR LUIS URRUTIA O'NELL

La idea se le ocurrió a Ernesto Alvear, dirigente de Magallanes, durante los Juegos Olímpicos de Helsinki 1952, en Finlandia: que Chile podía organizar una Copa del Mundo de Fútbol. Y cuatro años después en Lisboa, Portugal, nuestro país presentó su candidatura frente al favorito Argentina. El trabajo de hormiga de los cuatro mosqueteros, Carlos Dittborn, Juan Pinto Durán, Ernesto Alvear y Juan Goñi, dio sus frutos y Chile se impuso a la jactancia de Argentina, que aseguró estar en condiciones materiales y económicas de ser sede de un Mundial al instante.

El 10 de junio de 1956 se jugaba el partido Colo Colo-Palestino cuando por los altoparlantes del estadio Nacional se anunció que Chile había sido designado anfitrión de la próxima Copa del Mundo. El público festejó como si se hubiese tratado de un gol. Al arribar al aeropuerto Los Cerrillos, los dirigentes se dirigieron

CHILE SE CLASIFICÓ TERCERO LUEGO DE ENFRENTAR A TRES CAMPEONES DEL MUNDO: ITALIA, ALEMANIA FEDERAL Y BRASIL; Y DE ELIMINAR A UNIÓN SOVIÉTICA, CAMPEÓN DE EUROPA 1960, Y A YUGOSLAVIA, MEDALLA DE ORO EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE ROMA 1960. Y EN UN MUNDIAL DE SÓLO 16 SELECCIONES PARTICIPANTES.

de inmediato a La Moneda, donde fueron recibidos por el Presidente de la República, Carlos Ibáñez del Campo.

A fines de 1955, Colo Colo había adquirido 28 hectáreas en avenida Vicuña Mackenna y Pedrero después de vender el antiguo Estadio de Carabineros, ubicado al poniente de la Estación Mapocho. El terreno arenoso vecino al río y el tendido de la vía férrea del tren a Valparaíso hacían imposible construir el estadio para 110 mil espectadores que planeaban los dirigentes del club popular. Con el Mundial 1962 en el horizonte se pensó que la construcción sería sede del torneo.

El terremoto de mayo de 1960, el más grande de la historia, destruyó el sur desde Talca hasta Chiloé y



La formación de la Roja la tarde del tercer puesto, frente a Yugoslavia. Ese partido se ganó con tres jugadores lesionados. Arriba, Cruz, R. Sánchez, Rojas, Godoy, Rodríguez y Eyzaguirre. Abajo, Ramírez, Toro, Campos, Tobar y L. Sánchez.

conspiró contra los planes de los directivos. El Presidente de la República, Jorge Alessandri Rodríguez, les dijo que todos los recursos del Estado iban a ser destinados a la reconstrucción del país.

El baldazo de agua fría obligó a cambiar el diseño del Mundial y los dirigentes se comprometieron a organizarlo sin dineros fiscales. El número de sedes se recortó de ocho a cuatro en las ciudades que pudieran autofinanciarse. Arica fue elegida por el aporte de la Junta de Adelanto, Viña del Mar por el apoyo de la Municipalidad y el casino de juegos, Rancagua por la empresa minera Braden Cooper Company, y Santiago por un boleto extraordinario de 10 escudos por cada entrada vendida en el Estadio Nacional.



El gol de Jorge Toro a Gilmar, para acortar las cifras frente a Brasil. Un modelo de tiro libre. Abajo: la Roja, que esta tarde vistió de blanco, ingresa al Estadio Nacional para enfrentar a Suiza en el encuentro inaugural.



La selección chilena inició el proceso liderado por Fernando Riera el 18 de septiembre de 1958 con un partido ante Deportes La Serena en el estadio La Portada. Del once presentado, sólo un jugador sería titular en 1962: Leonel Sánchez.

Tanto el sudamericano de Buenos Aires 1959 como la gira a Europa 1960 comenzaron con una goleada en contra: 6-1 ante Argentina y 6-0 frente a Francia en París. Lo mejor del periplo por el Viejo Continente fue la comprobación en terreno de que nuestros futbolistas no estaban preparados físicamente para soportar los 90 minutos. Los nombres se fueron decantando y 10 jugadores, casi un equipo completo, no llegaron a la Copa del Mundo 1962: Raúl Coloma, Jorge Luco, Mario Torres, Isaac Carrasco, Hernán Rodríguez, Mario Soto, René Meléndez, Juan Soto, José Benito Ríos y Bernardo Bello.

Las críticas a Riera fueron pan corriente por los resultados y por la ausencia, por motivos disciplinarios, de Enrique Hormazábal, considerado el mejor en su puesto. La visión del entrenador le permitió reemplazar a Cua-Cuá Hormazábal por Jorge Toro, quien de interior izquierdo, con el 10 en la espalda, pasó a ser organizador, con el 8.

Dos actuaciones notables en 1961, victoria de 3-1 frente a Ale-



Brasil, ya sin Pelé, lesionado, saluda al público asistente al Estadio Sausalito de Viña del Mar. El “scratch” conquistaría en Chile su segundo título de campeón del mundo.

flores), a los pies de Cerro Castillo y frente al balneario de Caleta Abarca. También estrenó el estadio Sausalito, ex El Tranque. Rancagua entubó el canal de calle Freire, que corría a tajo abierto en plena ciudad y que revestía sumo peligro por la caída de niños que perseguían una pelota de plástico, y construyó la galería norte del estadio William Braden.

Santiago se remozó con la ampliación de Avenida Matta (la siguiente restauración de la capital tendría lugar 25 años después, con motivo de la visita del Papa Juan Pablo II, en 1987). El Estadio Nacional eliminó el velódromo del ciclismo para ampliar la capacidad del recinto. La escultura El Discóbolo fue donada por el gobierno de Grecia a la Municipalidad de Ñuñoa, está erguida en Avenida Grecia frente a Campo de Deportes y en la parte posterior de la base tiene la leyenda “Superarse siempre”.

La inauguración del 30 de mayo contó con un breve discurso del presidente Alessandri, a quien no le gustaba el fútbol. Chile se midió con el cerrojo suizo, con un

mania Federal en marzo y goleada de 5-1 a Hungría en diciembre, indicaron que el equipo se hallaba en condiciones de jugar de igual a igual con los grandes.

Los contratiempos no faltaron, entre ellos los deportivos. Se pensó que Arica recibiría al limítrofe Perú, pero a última hora fue eliminado por Colombia. La historia se repetiría en Argentina 1978, cuando Mendoza fue elegida sede del vecino Chile, pero se clasificó Perú. El sorteo de los partidos, llevado a cabo en el Hotel Carrera (actual Ministerio de Relaciones Exteriores), dejó una mueca de preocupación en el rostro de Fernando Riera: Chile enfrentaría a tres selecciones europeas: Suiza,

LA RUTA DE 1962

FASE DE GRUPOS

Chile 3-1 Suiza (44', Leonel Sánchez; 55', Jaime Ramírez; 6', Wuethrich)	Chile 2-0 Italia (73', Jaime Ramírez; 87', Jorge Toro)	Chile 0-2 Alemania F. (21', Szymaniak / penal; 82', Seeler)
Chile 2-1 URSS (11', Leonel Sánchez; 29', Eladio Rojas; 26', Chislenko)	Chile 2-4 Brasil (42', Jorge Toro; 61', Leonel Sánchez / penal; 9' y 32', Garrincha; 47' y 78', Vavá)	Chile 1-0 Yugoslavia (90', Eladio Rojas)

CUARTOS

SEMIFINAL

3º LUGAR

FASE FINAL

Italia y Alemania Federal. Las dos últimas, campeonas del mundo. Y la supuestamente débil Suiza, venía de eliminar a Suecia, finalista en el

Mundial anterior.

A medida que se acercaba la fecha del torneo, las obras se aceleraban. Arica venció al desierto

y logró una cancha de pasto. Viña del Mar inauguró el Reloj de Flores (de la fábrica Favag, de Neuchatel, Suiza, y constituido por ocho mil

El violento y desagradable partido frente a Italia. La prensa "amarilla" de la península había creado en los días previos al Mundial un clima tóxico, mostrando a Chile como un país no sólo pobre, sino que absolutamente decadente. Al lado, la formación titular de Chile, la tarde frente a Italia. Abajo, Fernando Riera, artífice de ese histórico tercer puesto.



30



defensor libre detrás de la línea de cuatro zagueros. Para peor, Suiza se puso en ventaja a los seis minutos... Al final, triunfo por 3-1.

El segundo partido contó con un clima enrarecido luego de la publicación del despacho de dos enviados especiales italianos que hablaban de la miseria del país, desnutrición, prostitución, analfabetismo y alcoholismo incluidos. Para atenuar la irascibilidad del público, los jugadores de Italia entregaron claveles en las tribunas, pero las flores fueron rechazadas y arrojadas a la pista de atletismo. La tempranera expulsión de Giorgio Ferrini, por propinarle una patada de barrio a Honorino Landa, y su resistencia a

EL BALDAZO DE AGUA FRÍA QUE SIGNIFICÓ AL TERREMOTO DE VALDIVIA Y SU CONSIGUIENTE TRAGEDIA, QUE DEJÓ MEDIO PAÍS EN EL SUELO Y MILES DE MUERTOS, OBLIGÓ A CAMBIAR EL DISEÑO DEL MUNDIAL. LOS DIRIGENTES SE COMPROMETIERON A ORGANIZARLO SIN DINEROS FISCALES.

abandonar el campo, lo que hizo rodeado por carabineros, encendió la caldera. Hubo varios conatos ante la impotencia del juez inglés Kenneth Aston, a quien cuatro años después, mientras aguardaba el cambio de luz en un semáforo de Londres, se le ocurrió instaurar las tarjetas amarillas y rojas. El incidente mayor se produjo cuando Mario David pateó la pelota entre las piernas del caído

Leonel Sánchez y éste replicó con un golpe del puño izquierdo que tumbó al defensor. Extrañamente, el árbitro no expulsó a ninguno de los dos. En la acción siguiente, David embistió como karateca a Sánchez y Aston lo expulsó. Con nueve jugadores, Italia no pudo resistir y Jorge Toro y Jaime Ramírez, evitando el brinco de arte marcial de Giampaolo Menichelli, anotaron los goles.

Con las dos victorias, Chile clasificó a la segunda fase. En el tercer partido, ya asegurado en cuartos de final y sin el lesionado Toro, cayó 2-0 ante Alemania Federal. Desde entonces, Italia sostiene que Chile se dejó perder frente a los germanos a fin de dejar afuera a la Azzurra, olvidando el error estratégico de su seleccionador, que ante la Roja prescindió de los titulares Lorenzo



Escuti, Contreras (5), Sergio Navarro (4) y Eladio Rojas, sufren frente a una carga suiza, la tarde inaugural. Aunque partió perdiendo, la Roja se impuso finalmente por 3 a 1. A la derecha, el diario deportivo francés L'Equipe y su testimonio de nuestro Mundial.

Buffon, Cesare Maldini y los astros Enrique Omar Sívori y Gianni Rivera.

En Arica, Chile eliminó por 2-1 a Unión Soviética, uno de los favoritos para ganar el Mundial, y desató un carnaval en todo el país. Cuatro décadas después, una encuesta de internet, eligió la friolera de siete titulares en Arica como los mejores de su puesto: Lev Yashin, Valeri Voronin, Igor Netto, Slava Metrevelli, Valentín Ivanov, Viktor Ponedelnik y Mikhail Meskhi.

El encuentro Chile 2- Brasil 4 fue el que reunió la mayor concurrencia. Chile hizo el gasto y Brasil, actuando de chico a grande, los goles. La prensa culpó al portero Misael Escuti, pero al repasar los goles en la película y

las fotografías, se advierte que esa tarde fallaron los zagueros centrales, Carlos Contreras y Raúl Sánchez, en ese orden. Con la cuenta 0-1, un disparo de Eladio Rojas se estrelló en el vertical derecho del arco de Gilmar (17') y una chilena de Landa pasó a centímetros del mismo poste (19'). En el segundo tiempo, Armando Tobar remató a un arco de rugby y en los descuentos, Toro estuvo a un tris de convertir lo que habría sido el gol del campeonato.

En su última presentación, por el tercer puesto Chile se impuso por la cuenta mínima a Yugoslavia cuando tenía tres jugadores en una sola pierna: Carlos Campos, Jorge Toro y Manuel Rodríguez. El público no

se movió del estadio, exigió la vuelta olímpica y después la presencia de Fernando Riera.

Fue la mejor actuación de la historia del fútbol chileno luego de cotejar con tres campeones del mundo: Italia, Alemania Federal y Brasil; y de eliminar a Unión Soviética, campeón de Europa 1960, y a Yugoslavia, medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Roma 1960. En una Copa del Mundo con sólo 16 selecciones clasificadas, no eran los tiempos de 24 equipos (desde España 1982) ni 32 (desde Francia 1998). Ni hablar de las 48 que propone el presidente de la FIFA movido por intereses económicos y por el proselitismo de los votos de las federaciones.



80
Años



Chile a la cancha en Cuiabá en Brasil
2014. Triunfo sobre Australia en la última
participación mundialista de La Roja.

CHILE EN LOS MUNDIALES, MÁS TRISTEZAS QUE ALEGRÍAS

Sólo en nueve de las 21 ediciones de la Copa del Mundo ha tomado parte la Selección Nacional. De ellas, sólo en seis ha logrado su clasificación en cancha, luego de un proceso clasificatorio que, a través de la historia, ha tenido diferentes formatos: desde la separación por grupos hasta este sistema de “todos contra todos” que la Conmebol acordó rumbo al Mundial de Francia, y que permanece hasta ahora.

Rumbo al Mundial de 1974, Alemania, Chile tuvo incluso un solo obstáculo a nivel sudamericano para lograr su clasificación: Perú. El tercer integrante de ese grupo -Venezuela- renunció finalmente a participar.

Esta es la sucinta participación de la Roja en la máxima cita mundialista. Primero bajo el nombre de Copa Mundial Jules Rimet, hasta que, obtenida por tercera vez por Brasil en el Mundial de México 1970, a partir de Alemania 1974 y hasta nuestros días es simplemente Copa del Mundo.

DESDE URUGUAY 1930, HASTA RUSIA 2018, LA ROJA HA TENIDO SÓLO ESPORÁDICAS PARTICIPACIONES EN LA MÁXIMA CITA FUTBOLERA A NIVEL PLANETARIO. DE ELLAS, SIGUE SIENDO IMBORRABLE EL TERCER LUGAR CONQUISTADO EN EL MUNDIAL DE 1962 EN NUESTRO PAÍS.



Fotos: Carlos Parra / ANFP



1930 MUNDIAL DE URUGUAY

La primera Copa Jules Rimet, hoy Copa del Mundo, se disputó en Montevideo, Uruguay. La FIFA designó a la nación sudamericana por haber sido menos golpeada por la crisis económica global que estalló en la bolsa de Nueva York, en 1929, y por el hecho de que la "Celeste" había sido campeón olímpico en los Juegos de 1924 (París, Colombes) y 1928 (Amsterdam).

Participaron 13 selecciones, por invitación, y a Chile le correspondió jugar en el Grupo A, con Argentina, Francia y México. Con la dirección técnica del húngaro György Orth, la Roja, que en ese tiempo aún vestía de blanco, venció por 3-0 a México, por 1-0 a Francia y cayó 1-3 frente a Argentina. En la tabla final del certamen, Chile ocupó el quinto lugar.

1950 MUNDIAL DE BRASIL

Chile no concurrió a los Mundiales de 1934 y 1938, antes que la justa se suspendiera a causa de la Segunda Gran Guerra. Retornó a la cita futbolera máxima en 1950, en el Mundial de Brasil.

Con la dirección técnica de Alberto Buccicardi, Chile conformó el Grupo

B, junto a España, Inglaterra y Estados Unidos. Frente a los dos primeros cayó por idéntico marcador: 0-2, despidiéndose del certamen con una goleada de 5 a 2 frente a Estados Unidos. En la clasificación final, la Selección Chilena ocupó el 9° lugar.



SÓLO EN NUEVE DE LAS 21 EDICIONES DE LA COPA DEL MUNDO HA TOMADO PARTE LA SELECCIÓN NACIONAL. DE ELLAS, SÓLO EN SEIS HA LOGRADO SU CLASIFICACIÓN EN CANCHA.

1962 MUNDIAL DE CHILE

La Roja no clasificó a los Mundiales de Suiza (1954), y Suecia (1958). Volvió a la cita máxima en su propio Mundial -el de 1962- por derecho propio al ser el anfitrión. En el Grupo A, a jugarse en Santiago, Chile venció a Suiza por 3-1 en el debut y por 2-0 a Italia en el encuentro siguiente, para luego, ya clasificado, perder por 0-2 frente a Alemania Federal. En cuartos derrotó por 2-1 a la Unión Soviética, en Arica, y en la semifinal perdió frente a Brasil, en Santiago, por 2-4. Con la dirección técnica de Fernando Riera, Chile ocuparía su mejor clasificación histórica en los Mundiales, al vencer por 1-0 en el partido de definición por el tercer puesto a la ahora desaparecida Yugoslavia.



1966 MUNDIAL DE INGLATERRA

Fue la primera vez que Chile obtuvo su clasificación en cancha. Tras empatar en puntaje con Ecuador, en un grupo que también conformaba Colombia, fue necesario ir a un partido de definición en terreno

neutral. La capital peruana, Lima, acogió este partido, que concluyó por 2-1 favorable a la Roja. En el Mundial inglés a Chile le correspondió jugar el Grupo D, junto a Italia, Unión Soviética y Corea del

Norte. Con la dirección técnica de Luis Álamos, Chile cayó por 0-2 frente a Italia, 1-2 ante la Unión Soviética, cerrando su participación con una paridad a un gol frente al equipo coreano.



1974 MUNDIAL DE ALEMANIA FEDERAL

Tras ganar su clasificación en un partido de desempate ante Perú, en Montevideo, Chile debió jugar un repechaje frente a la Unión Soviética. Empató sin goles en Moscú y en la revancha clasificó por la no presentación del cuadro soviético, por razones políticas.

En el Grupo A, Chile quedó junto a la República Democrática Alemana (RDA),

Australia, y el anfitrión, Alemania Federal. Con la conducción técnica de Pedro Morales, por enfermedad del titular, Luis Álamos, Chile cayó en el debut frente a la Alemania del Oeste (0-1), igualó 1-1 frente a la RDA y en el cierre de su participación empató sin goles frente a Australia. Álamos es el único entrenador local que dirigió en dos mundiales.



1982 MUNDIAL DE ESPAÑA

Contra todos los pronósticos, Chile no clasificó para el Mundial de 1978, en Argentina. Sí lo hizo, y de manera brillante, para el Mundial de 1982, en España, al ganar en forma invicta y sin goles en contra el grupo que lo enfrentó a paraguayos y ecuatorianos. Con Luis Santibáñez como director técnico, sin embargo, la Roja fue un fiasco,

concretando su peor actuación de toda la historia en este certamen. Perdió en el debut ante Austria por 0-1 y luego cayó ante Alemania, por 1-4. Su actuación la cerró con una derrota de 2-3 frente a Argelia.

El fútbol de la Selección Nacional fue definido por la prensa como “el más anticuado del Mundial”.

1998 MUNDIAL DE FRANCIA

Chile no clasificó al Mundial de México 1986. En el siguiente, fue protagonista del mayor escándalo de los últimos tiempos, cuando en el "Maracanã" Roberto Rojas, el arquero, simuló un corte con una bengala. Descubierta la trampa, Chile no sólo quedó fuera del Mundial de Italia

1990, sino que por castigo también del Mundial de 1994, en Estados Unidos.

Su retorno a la máxima cita Mundial se produjo en Francia 1998. Con la dirección técnica de Nelson Acosta, Chile quedó sembrado en el Grupo B, junto a Italia, Austria y

Camerún. En el debut igualó 2-2 con Italia, luego 1-1 con Austria, para luego obtener su pasó a octavos de final con una paridad 1-1 ante Camerún. La Roja se quedó en esa fase, tras caer por 1-4 frente a Brasil, en el "Parque de los Príncipes" de París.



Jacques Demarthon / AFP

2010 MUNDIAL DE SUDÁFRICA

Tras no clasificar para Corea-Japón (2002) y Alemania (2006), Chile, con la conducción técnica de Marcelo Bielsa, clasificó al Mundial de Sudáfrica. Chile quedó en el Grupo H, junto a Honduras, Suiza y España. Venció a los dos primeros por 1-0, para caer luego 1-2 frente a España. En la fase de octavos, Chile una vez más se topó con Brasil, cayendo por 0-3 y quedando fuera de las etapas siguientes.



Carlos Parra / ANFP



Carlos Parra / ANFP

2014 MUNDIAL DE BRASIL

Sustituido Bielsa por Claudio Borghi, la banca de la Roja fue asumida luego por Jorge Sampaoli, quien llevó a la Roja a su primera clasificación consecutiva de su historia. Sembrado en el Grupo B, a la Selección le correspondió compartir grupo con Australia, España (vigente campeón del mundo), y Holanda. Venció en el debut a los australianos (3-1), para luego eliminar a España derrotándola por 2-0. Cerró su actuación en el grupo cayendo por 0-2 frente a los holandeses. En la fase de octavos, a Chile una vez más le correspondió medirse con Brasil. Luego que el partido y los 30 minutos de alargue concluyeran igualados 1-1, la Roja quedó fuera del certamen mediante lanzamientos penales.



LOS MEJORES ESPECTÁCULOS

Teatro Municipal
de Las Condes



Las
Condes
MEJOR PARA TODOS

+ de 1.000.000 asistentes

+ de 1.750 funciones

+ de 500 obras

+ de 300.000 asistentes gratuitos

LAS CONDES, CAPITAL CULTURAL



Teatro Municipal de Las Condes

Call Center (+56) 2- 2 944 7222 / www.tmlascondes.cl

Apoquindo 3300, Metro El Golf, Plaza Las Condes



Teatro Municipal
de Las Condes



@tmlascondes



tm_lascondes

LA DÉCADA MÁS LUMINOSA

CONSTITUIMOS UNA GENERACIÓN AFORTUNADA. LA DE AQUELLOS PERIODISTAS QUE, GRACIAS A LA TECNOLOGÍA, PUDIERON APRECIAR LA TRANSMISIÓN EN VIVO DE LOS GRANDES EVENTOS Y REALIZAR DESPACHOS INSTANTÁNEOS. PERO NO SÓLO POR ESO: DESPUÉS DE UN SIGLO PUDIMOS SER TESTIGOS PRIVILEGIADOS DE ESE ÉXITO FUTBOLÍSTICO DE LA ROJA QUE HASTA AHÍ SIEMPRE SE NOS HABÍA NEGADO.

FOTOS: CARLOS PARRA / ANFP.

40

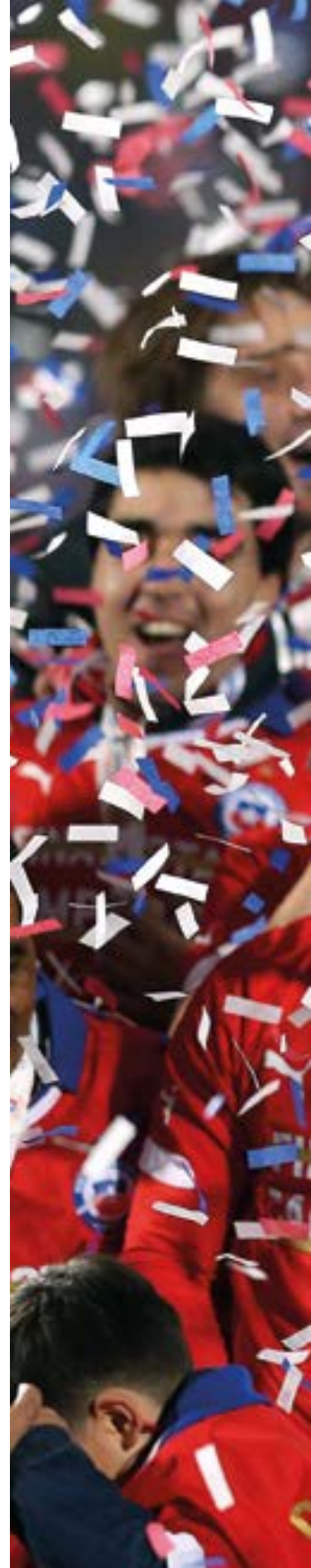
POR ALDO SCHIAPPACASSE

Somos los periodistas de hoy unos privilegiados. Por la formación universitaria, por el irrestricto acceso a datos, videos y testimonios, por las transmisiones en vivo de los grandes eventos y, sobre todo, porque pudimos presenciar lo que todos nuestros antecesores soñaron y no alcanzaron: un triunfo de la Selección Chilena a nivel internacional.

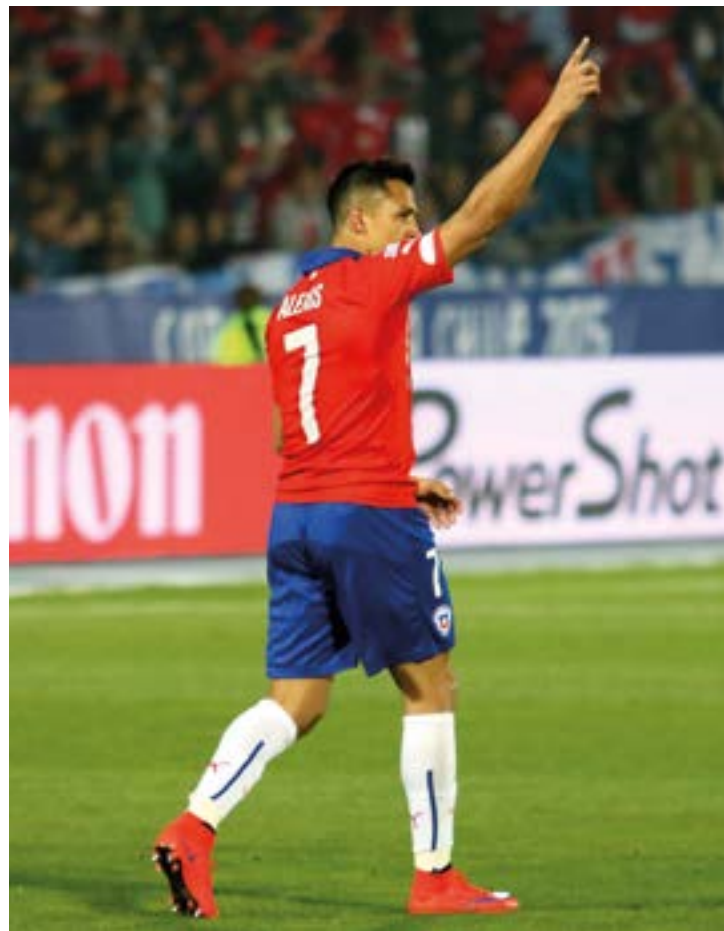
Durante cien años La Roja intentó, se acercó, anheló legítimamente, pero se quedó en el último escalón de la gloria. En ninguno de los niveles -infantiles, juveniles, femenina o mayor- pudo levantar una copa oficial, para desencanto de hinchas y reporteros. Clasificamos a mundiales, hicimos



La formación de Chile en la final con Argentina. Arriba, Claudio Bravo, Mauricio Isla, Francisco Silva, Jean Beausejour, Arturo Vidal. Abajo, Alexis Sánchez, Marcelo Díaz, Gary Medel, Jorge Valdivia, Eduardo Vargas y Charles Aránguiz. A la derecha, La Roja celebrando la consecución de la Copa América. Después de cien años de frustraciones, la "generación dorada" nos permitió celebrar por partida doble.







Copa América 2015: Vidal remata ante Muslera, entre Godín y Jiménez. Venciendo 1-0 a Uruguay, la Roja dio un paso gigantesco al título. Alexis: entonces en el Arsenal, fue vital en el equipo de Sampaoli. Gallese, arquero peruano, viviendo un momento de zozobra ante la entrada de Aránguiz.

LA RUTA DE 2015

FASE DE GRUPOS

Chile 2-0 Ecuador (66', Vidal /penal; 83', Vargas)	Chile 3-3 México (21', Vidal/cabeza; 41', Vargas; 54', Vidal/penal; 20' y 65', M. Vuoso; 28', Raúl Jiménez)	Chile 5-0 Bolivia (2' y 65', Aránguiz; 36', Alexis; 78', Medel; 85', Raldes/autogol)
Chile 1-0 Uruguay (80', Isla)	Chile 2-1 Perú (41' y 63', Vargas; 59', Medel/autogol)	Chile 0-0 Argentina (4) (1) CHI: Fernández, Aránguiz, Vidal y Alexis. ARG: Messi, Higuaín elevó y Bravo atajó a Banega.

CUARTOS

SEMIFINAL

FINAL

FASE FINAL

partidos inolvidables, atesoramos victorias trascendentes, pero jamás, en un siglo, pudimos gritar campeones.

Por eso, cuando Alexis Sánchez picó el último penal de la definición de la Copa América 2015 en el Estadio Nacional, frente a la Argentina de Leo Messi, se asomaron por sobre el tablero marcador del sector sur -el mismo del mundial- las almas de todos los maestros que acumularon derrotas dolorosas, bochornos insufribles y dolores imprevistos para sumarse a un festejo que vino acompañado de fuegos artificiales, de un orgullo inaudito y de la vana promesa de no volver a sufrir desencantos.

Porque el fútbol, en su esencia, jamás lo permitiría y porque, objetivamente, la caída del pedestal fue casi inmediata: pocos meses después el presidente del fútbol chileno era detenido en Estados Unidos por lavado de dineros; el entrenador salía huyendo del país tras declarar que se sentía “un rehén” y la misma Selección, tras ganar la Copa Centenario y ser subcampeona en la Confederaciones, se quedaría miserablemente fuera de su tercer mundial consecutivo en un cúmulo de fallas, errores y reproches que nos llevaron otra vez a lo peor de nuestra historia.

Una generación dorada de jugadores que no sólo elevó a la selección a lo más alto del continente, sino que nos permitió gozar de una representación generosa y protagónica en los principales equipos del mundo. Se consagraba de ese modo una epifanía

Alexis Sánchez ya batió desde los doce pasos a Romero, meta argentino, y la Roja en pleno corre a sumarse al festejo, ante la desazón de los jugadores de la albiceleste.



gozosa que tiene nombres propios. Desde la llegada de Marcelo Bielsa y la inspirada búsqueda y selección de José Sulantay, hasta el triste adiós de Juan Antonio Pizzi, Chile vivió una década prodigiosa, marcada a fuego por una generación bipolar, que dejó en claro que no había límites para su ambición ni tampoco para su desbande.

Entre el enfrentamiento con la policía en el Mundial de Canadá y la ruptura pública entre los referentes tras la eliminación de Rusia 2018 hubo varios episodios de indisciplina que marcaron indistintamente el tránsito de este grupo por el vórtice del desplome. Y que obligaron a definiciones éticas y morales, de disciplina y orden no sólo a los entrenadores que condujeron los procesos, sino a los periodistas encargados de cubrirlos, en medio de un fenómeno que emergió con fuerza para gravitar en la opinión pública: las redes sociales.

Pocas veces sentimos, sin embargo, tanto orgullo como en esta década. El doble triunfo de la Selección en Copa América, las participaciones en Sudáfrica 2010 y Brasil 2014, la irreprochable representación del continente en Rusia 2017 y el avasallador paso de este equipo por las canchas del mundo, saboreando con frecuencia estar entre los mejores del mundo, será un sello inolvidable de un plantel que debió afrontar -casi en simultáneo- las más grandes emociones y las peores tormentas.



Arriba: Chile y Argentina ingresando a la cancha del estadio MetLife, de Nueva York, para disputar la final de la Copa Centenario.

Izquierda: Edson Puch, Eduardo Vargas y Alexis Sánchez, celebrando una conquista en el 7-0 contra México en los cuartos de final.

Derecha: Sánchez con los dos trofeos que ganó en la Copa América Centenario: el de campeón y el de "mejor jugador" del torneo. Vargas exhibe feliz y orgulloso el botín de goleador del campeonato jugado en Estados Unidos. El plantel celebrando un bicampeonato sudamericano en el que muy pocos creían. Esta vez, con Juan Antonio Pizzi en la banca en reemplazo de Jorge Sampaoli.



¿ESTÁN AQUÍ
LOS MEJORES
JUGADORES
DE NUESTRA
HISTORIA? ¿SON
ESTOS -MÁS
ALLÁ DE LA FRÍA
ESTADÍSTICA- LOS
GOLEADORES
MÁS TEMIBLES
QUE HA TENIDO
EL PAÍS? ¿PUEDEN
COMPETIR
LOS GRANDES
ARQUEROS DEL
PASADO CON
QUIEN ATAJÓ LOS
PENALES MÁS
IMPORTANTES
DE TODOS LOS
TIEMPOS?





FUE UNA
GENERACIÓN
DORADA DE
JUGADORES QUE
NO SÓLO ELEVÓ A
LA SELECCIÓN A
LO MÁS ALTO DEL
CONTINENTE, SINO
QUE NOS PERMITIÓ
GOZAR DE UNA
REPRESENTACIÓN
GENEROSA Y
PROTAGÓNICA EN
LOS PRINCIPALES
EQUIPOS DEL
MUNDO.

El plantel completo de la Roja celebra el campeonato conquistado en Nueva York, nuevamente a costa de Argentina. A esas alturas, la Selección Chilena era clasificada por la FIFA entre las mejores del mundo.

Pero, sobre todo, nos obligó a debatir, a analizar, a buscar archivos olvidados en el comparativo ineludible al que obliga el fútbol. ¿Están aquí los mejores jugadores de nuestra historia? ¿Son estos -más allá de la fría estadística- los goleadores más terribles que ha tenido el país?

¿Pueden competir los grandes arqueros del pasado con quien atajó los penales más importantes de todos los tiempos? En ese ejercicio, impensable para las antiguas generaciones periodísticas, está el valor intrínseco de la victoria. El aporte generoso de estas hazañas. Porque, de ahora en adelante, ya habrá un punto de referencia, una bandera en la cumbre, un momento de luz que nos permitirá la exigencia, la presión y la demanda, sabiendo que sí es posible mirar el mundo hacia abajo.

LA RUTA DE 2016

FASE DE GRUPOS

Chile 1-2 Argentina
(90+3', Fuenzalida;
51', Di María; 59', Banega)



Chile 2-1 Bolivia
(46' y 90+10', Vidal;
61', Campos)



Chile 4-2 Panamá
(15' y 43', Vargas;
50' y 89', Alexis;
5', Camargo; 75', Arroyo)



Chile 7-0 México
(16' y 87', Puch;
44', 52', 57' y 74', Vargas;
49', Alexis)



Chile 2-0 Colombia
(7', Aránguiz;
11', Fuenzalida)



Chile 0-0 Argentina
(4) (2)
CHI: Castillo, Aránguiz, Beausejour y Silva.
ARG: Agüero y Mascherano.



CUARTOS

SEMIFINAL

FINAL

FASE FINAL

Ocho años trabajando por un Chile mejor

Hemos trabajado con + de
194.230
NIÑOS 



Hemos capacitado
a más de **8.905**
adultos 



Hemos estado en todas las
regiones del país, **232**
comunas 



Hemos regalado más de
2.557
zapatos de fútbol 

Hemos llevado a más de **298**

niños a competir fuera de Chile



Llevamos **9**
NIÑOS al Mundial
Brasil 2014 



EN DIRECTV Sports OPINIONES QUE SERÁN NOTICIA

MÁS QUE FÚTBOL

EL SHOW DE LOS TENORES

LEYENDAS

Y MUCHOS MÁS

De lunes a viernes en los canales
610 (SD) | 1610 (HD)

Juan Cristóbal Guarelló • Víctor "Tigre" Cruces • Karen Bittner



DIRECTV SPORTS

DIRECTV GO

CONTENIDO ONLINE EN VIVO Y ON DEMAND

La nueva plataforma Over-The-Top llegó a Chile para ofrecer la más completa experiencia en su clase con una incomparable combinación de canales en vivo, la mejor programación un amplio catálogo de contenidos On Demand y opciones de programación Premium.

En línea con las nuevas formas de consumo audiovisual, DIRECTV GO está disponible en Chile desde el 15 de noviembre y ofrece tanto canales en vivo como una biblioteca VOD con miles de títulos. Esto permite ver la programación preferida en todo momento y lugar, hacer binge watching con temporadas completas de exitosas series y disfrutar en vivo de campeonatos de deportes nivel mundial. El servicio se puede experimentar desde cualquier dispositivo digital compatible que tenga conexión a internet, como smartphone, tablet, laptop, PC o Smart TV, y el usuario solo tiene que estar en territorio nacional, ingresar a www.DIRECTVGO.com, crear una cuenta y suscribirse. Luego debe descargar la aplicación en App Store (dispositivos iOS) o en Play Store (dispositivos Android) o acceder directamente desde un navegador web.

“DIRECTV GO es un producto orientado a aquellos usuarios que gustan de ver contenido en vivo y On Demand cómo y cuándo quieran y en distintas pantallas. Esta plataforma Over-The-Top, donde Chile es uno de los países pioneros en tenerla en Latinoamérica, permitirá disfrutar de nuestra programación en vivo y de contenidos deportivos exclusivos, incluida la programación local de DIRECTV Sports Chile y los canales nacionales de libre recepción. Nos complace que los clientes de DIRECTV en Chile que tengan un paquete Oro HD o superior puedan acceder a DIRECTV GO”, señaló Manuk Masseredjian, Head of Marketing de DIRECTV Chile.



La suscripción es mensual, sin contrato anual, se puede suspender en cualquier momento y no requiere tener TV paga tradicional, así como tampoco decodificador ni antena satelital. Llega con un valor de suscripción de \$19.990 y un valor promocional de \$13.490. Contempla una prueba gratuita, por única vez, de siete días.

El "Nico" y el "Feña" en lo más alto del podio, tras obtener el oro en el dobles de Atenas 2004 venciendo en un épico partido a la dupla alemana. El deporte chileno conseguía por fin romper una "maldición" de más de un siglo.



UNA HISTORIA ESCRITA A TRAVÉS DE 13 MEDALLAS

POR CRISTIÁN CAAMAÑO M.

La historia de Chile en los Juegos Olímpicos cumplió 120 años en Río de Janeiro 2016. Y aunque desde 1936 no dejó de asistir una delegación nacional al evento más importante del deporte mundial, a excepción de 1980 en Moscú, donde la Dictadura de Pinochet se sumó al boicot antisoviético, los éxitos son registrados a cuenta gotas. Ni hablar de las medallas. Curiosamente todas unidas por un denominador común: la falta de una planificación y de una política de Estado para sostener en el tiempo un proyecto deportivo. Al contrario, en su mayoría las preseas fueron conseguidas por deportistas surgidos prácticamente de manera espontánea, gracias al esfuerzo personal y familiar, yendo contra la corriente de sus propias federaciones.

Hablar de la participación de Chile en los Juegos Olímpicos nos lleva inexorablemente a Atenas, la

LA PARTICIPACIÓN DE CHILE EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS TIENE MUCHO DE HAZAÑA INDIVIDUAL MÁS QUE DE ÉXITOS PLANIFICADOS. MELBOURNE 1956 Y ATENAS 2004 FUERON LOS MÁS PROLÍFICOS EN ÉXITOS, SIENDO NICOLÁS MASSÚ LA PERSONIFICACIÓN DE LA LEYENDA NACIONAL.

capital de Grecia. Allí se llevaron a cabo los primeros de la historia, en 1896, y hasta donde llegó con 15 años el atleta Luis Subercaseaux como único exponente chileno. Su presencia le valió a nuestro país ser el único representante iberoamericano en participar de esta justa. Dieciséis años después se conformaría la primera delegación chilena que participaría en la cita olímpica de Estocolmo 1912, conformada por 14 deportistas.

Pero volvamos a Atenas. Y es que en la ciudad del Partenón, en 2004, se rompió una maldición de 108 años sin medallas doradas, de la mano de Nicolás Massú y Fernando González. El tenis llevaría en la ciudad helénica por primera vez a nuestra bandera a lo más alto del podio olímpico en dos ocasiones.

Aquella gesta del tenis es por lejos la mejor actuación del deporte chileno. Ni antes ni después hubo siquiera algo parecido. En total, Chile ha obtenido 13 medallas en los Juegos Olímpicos: 2 de oro, 7 de plata y 4 de bronce. Sería en los Juegos Olímpicos de Amsterdam, en 1928, cuando caería la primera presea para nuestro país. Manuel Plaza, un suplementero oriundo de Lampa, acabaría en el segundo lugar del Maratón, a veintiséis segundos de Ahmed Boughèra El Ouafi, un argelino que representaba los colores de Francia.

Por muchos años se construyó el mito de que Plaza se perdió en el recorrido y que dicho traspíe le impidió ganar la prueba. Incluso el propio deportista alimentó dicha versión, que posteriormente sería desmentida. La historia oficial cuenta



Manuel Plaza: el primer medallista olímpico de la historia.



Los medallistas del boxeo en Melbourne 1956: Carlos Lucas, Claudio Barrientos y Ramón Tapia.

que aquel domingo 5 de agosto de 1928 el atleta nacional nunca estuvo liderando la prueba. Una maltrecha rodilla lo complicó durante toda la prueba, pero el inconveniente no le impidió escalar posiciones a medida que devoraba kilómetros, llegando segundo al Estadio Olímpico.

Tendrían que pasar 24 años para que Chile volviera a posar en el podio olímpico. Helsinki 1952 sería el escenario para que tres oficiales de Carabineros le entregaran a nuestro país su segunda medalla. César Mendoza, quien años después integraría la Junta Militar que derrocó al gobierno de Salvador Allende, Óscar Cristi y Ricardo Echeverría, montando a Pillán, Bambi y Lindo Peal, consiguieron el segundo puesto en la competencia por equipos en salto ecuestre. La curiosidad de este logro es que no pudo ser parte de la delegación Alberto Larraguibel, quien tres años antes había batido el récord de salto con el recordado caballo Huaso.

Pero aquella medalla por equipos no sería la única que entregaría la equitación. Días más tarde, Cristi

volvería a colgarse una medalla de plata, esta vez en el salto individual. Tuvo que dirimir en un desempate la posibilidad de ganar la de oro, pero su caballo pasó a llevar una de las barreras, dejándolo al borde de la gloria. Por años este oficial de Carabineros tendría el honor de ser el único chileno en obtener dos medallas en unos mismos Juegos.

Las mujeres entran en escena

La primera deportista chilena en participar en unos Juegos Olímpicos fue la atleta Raquel Martínez. Participó en Berlín 1936, tras la ausencia de la delegación nacional cuatro años antes en Los Ángeles, Estados Unidos. Pero sería 20 años después cuando una lanzadora de jabalina quedaría en la historia del deporte criollo.

El 28 de noviembre de 1956 en Melbourne, Australia, Marlene Ahrens se consagró vicecampeona olímpica. Su lanzamiento de 50,38 metros le valió colgarse la medalla de plata y de paso convertirse en la primera mujer en obtener una presea para nuestro país. Aquella actuación

le daría una condición de estrella a la atleta. Tuvo un recibimiento triunfal a su regreso en el aeropuerto de Cerrillos. Entonces, nadie imaginaba que se convertiría hasta ahora en la única mujer chilena en conseguir una medalla olímpica.

Su desempeño en Melbourne terminaría eclipsando a otros tres deportistas que también subieron al podio en dichos Juegos Olímpicos. Y es que el boxeo se ganó a fuerza de golpes y finte el derecho a ser señalada como la disciplina chilena más exitosa en el evento. Claudio Barrientos consiguió medalla de bronce en la categoría gallo; Carlos Lucas hizo lo propio en categoría semipesado; mientras que Ramón Tapia, llegó a la final de peso mediano, donde pese al esfuerzo cayó ante el soviético Guennady Chatkov, obteniendo la medalla de plata.

Pese a la buena cosecha de medallas en dos Juegos Olímpicos consecutivos -seis en total-, el deporte chileno no pudo volver a abrazar una medalla sino hasta 32 años después. Y una vez más producto de una actuación individual ajena a cualquier política deportiva.

Alfonso de Iruarrizaga, ex alumno del Saint Gabriel's English School y especialista en tiro skeet, rozó la gloria olímpica en Seúl. A la misma hora de la histórica final de los 100 metros planos entre Ben Johnson y Carl Lewis, que acabaría con la descalificación del canadiense por doping horas después de haber pulverizado el récord mundial, el deportista chileno se colgaba la medalla de plata en una dramática

definición con el alemán Alex Wegner. El europeo sólo falló un disparo en los últimos 25 plátanos, mientras que el nacional erró dos. Otra vez Chile se quedaba a las puertas de una presa dorada. La maldición no parecía tener fin.

El fútbol hace historia

En Sidney 2000 había muchas esperanzas en el tenis. Como gran carta iba a Marcelo Ríos, además de Nicolás Massú. Sin embargo, ambos decepcionaron a la primera de cambio. Curiosamente, la selección de fútbol Sub 23 no atraía mayormente la atención, pese a contar entre sus integrantes con Iván Zamorano, uno de los tres invitados junto a Pedro Reyes y Nelson Tapia. Seguramente la forma en que clasificó al torneo en Londrina en enero de ese año el quitó crédito a un equipo que con el correr de los Juegos haría trasnochar a todo un país.

Dos victorias en el arranque del

Grupo B, sobre Marruecos y España, daban el aviso de que se podía estar frente a algo importante. A esa altura, el horario de los partidos, siempre de madrugada, no eran impedimento para los fanáticos que, pegados al televisor, soñaban con una medalla dorada. El 4-1 sobre Nigeria en cuartos de final, en plenas Fiestas Patrias, marcaría el punto culminante de la selección dirigida por Nelson Acosta.

No obstante, cuando todos se imaginaban una final olímpica, Camerún le daba un cachetazo a la Roja vencéndola 2-1 en las semifinales. Aunque días después el combinado nacional se quedaría con el bronce tras imponerse a Estados Unidos, quedó una sensación amarga en todos los jugadores de que se pudo conseguir más.

El tenis se roba los corazones

Posiblemente pasarán 50 o 100 años antes de que un tenista vuelva



Barbara Riveros: la triatleta es carta de medalla para los Juegos de Tokio.

Max Montecinos



Max Montecinos

Arley Méndez: en el destacado pesista hay muchas esperanzas puestas para el evento que se llevará a cabo en Japón.

a imitar la gesta de Nicolás Massú en Atenas. Y es que lo que hizo el viñamarino parece casi imposible de repetir en unos Juegos Olímpicos. Basta mirar lo que ocurre en los Grand Slam, donde el campeón de singles no coincide con el de dobles, para dimensionar lo ocurrido entre el 21 y 22 agosto de 2004.

El court central del complejo de tenis ubicado en el corazón del parque olímpico de Atenas fue testigo de la mayor hazaña del deporte chileno en un periodo de poco más de 24 horas. Primero, el sábado 21 de agosto, la pareja integrada por Massú y Fernando González daría vuelta un partido increíble ante el binomio alemán integrado por Nicolas Kiefer y Rainer Schüttler. En dramáticos cinco sets, y tras levantar varios match points en contra en la cuarta manga, la dupla chilena se quedó con la medalla de oro tras casi cuatro horas de juego. Al final, después de 108 años de

historia olímpica, Chile veía ondear su bandera en lo más alto del podio.

Al día siguiente, o más bien dicho, algunas horas después, Massú volvía a salir al court principal para disputar la final de singles ante el estadounidense Mardy Fish. Tras el enorme desgaste del día anterior, en el que el viñamarino debió jugar la final de dobles hasta la madrugada, se pensaba que el físico le pasaría la cuenta. Sobre todo porque el norteamericano llegaba con dos días de descanso.

Sin embargo, nada de aquello ocurrió. Tras cinco duros sets, Massú volvía a colgarse una medalla de oro y de paso reescribía la historia del deporte chileno. Además, Fernando González se quedaría con el bronce, tras superar a Taylor Dent.

Cuatro años después, el “Bombardero de la Reina” volvió a ganar una medalla olímpica. En Beijing 2008 se colgaría la de plata en



Max Montecinos

El pabellón nacional en el desfile inaugural de Río 2016. Érika Olivera fue la abanderada.

MEDALLERO OLÍMPICO DE CHILE



Edición	Deportista	Deporte	Medalla
Ámsterdam 1928	Manuel Plaza	Atletismo (Maratón)	Plata
Helsinki 1952	Oscar Cristi	Equitación (Salto individual)	Plata
Helsinki 1952	Cristi, Mendoza, Echeverría	Equitación (Salto por equipos)	Plata
Melbourne 1956	Marlene Ahrens	Atletismo (Jabalina)	Plata
Melbourne 1956	Carlos Tapia	Boxeo	Plata
Melbourne 1956	Claudio Barrientos	Boxeo	Bronce
Melbourne 1956	Carlos Lucas	Boxeo	Bronce
Seúl 1988	Alfonso de Iruarizaga	Tiro Skeet	Plata
Sydney 2000	Selección de Fútbol	Fútbol	Bronce
Atenas 2004	Nicolás Massú	Tenis Individual	Oro
Atenas 2004	Massú, González	Tenis Doble	Oro
Atenas 2004	Fernando González	Tenis Individual	Bronce
Beijing 2008	Fernando González	Tenis Individual	Plata

singles, cayendo en la final nada menos que ante Rafael Nadal. Pese a la tristeza lógica por no quedarse con el oro, González alcanzaría una marca inédita en el deporte nacional: tener tres medallas olímpicas (oro, plata y bronce). Aquella sería la última que se abrazaría Chile en los Juegos Olímpicos. Tomás González, en Londres 2012, se quedó a un pestaño de subirse al podio en las pruebas de salto y suelo. Y Bárbara Riveros finalizó quinta en la prueba de Triatlón en Río de Janeiro 2016. Veremos si en Tokio 2020 finalmente otro deportista nacional se cuelga una nueva presea.

EL HOMBRE TRAS LAS IMÁGENES INOLVIDABLES

Tiene el privilegio de haber sido testigo directo de la hazaña del tenis chileno en Atenas 2004 y el mérito como autor de las fotografías más trascendentes, impactantes y hermosas de la historia del deporte nacional en esos Juegos Olímpicos inolvidables. El nombre de Max Montecinos quedó ligado para siempre a los de Nicolás Massú y Fernando González, “culpables” de que, por primera vez en más de cien años de esta justa legendaria, el himno de Chile resonara en los parlantes griegos para todo el mundo.

¿Quién no ha visto y no se ha sentido conmovido por esas imágenes de Massú y González en lo más alto del podio, coronados por esos laureles helenos que, desde tiempos inmemoriales, distinguían a los mejores? Max Montecinos estudió fotografía en el Instituto Arcos y, siendo aún un estudiante aventajado, comenzó a colaborar en El Mercurio, pasando luego a ser contratado para la sección Deportes. En esa labor le corresponde asistir al Mundial de Francia 98.

Trabajó luego en el ya desaparecido diario El Metropolitano para luego pasar a La Tercera, como editor. En 2001, se va a Chiledeportes, donde en los hechos su labor se transforma en una verdadera agencia de noticias, puesto que sus fotografías, siempre

¿QUIÉN NO SE HA SENTIDO ADMIRADO Y CONMOVIDO POR ESAS FOTOGRAFÍAS DE MASSÚ Y GONZÁLEZ EN LO MÁS ALTO DEL PODIO ATENIENSE DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE 2004? TRAS ELLAS ESTÁ SU AUTOR -MAX MONTECINOS-, POR DÉCADAS TESTIGO DIRECTO Y PRIVILEGIADO DEL DEPORTE NACIONAL.



de altísima calidad, sirven tanto a los medios del servicio gubernamental como a los diarios y revistas del medio nacional.

No sólo eso: muchas de sus fotos immortalizaron el momento deportivo exacto para incontables medios de prensa internacionales.

Su excelencia profesional lo lleva a estar en todos los mega eventos. A su labor en Atenas 2004 le siguen los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 y los de Río de Janeiro 2016, pasando por los Panamericanos de Santo Domingo (2003), Río de Janeiro (2007), Guadalajara (2011) y Toronto (2015), además de los Juegos Odesur de Brasil 2002 y Santiago 2014.

Hoy, Max Montecinos dirige una agencia de fotografía que él mismo creó: Maximage Photo Agency. Dice: “En mi trabajo siempre intenté captar con el mismo interés a un Usain Bolt que a un desconocido chico de 14 años competidor de los Juegos Deportivos Escolares. Mi meta actual sería poder formar y dirigir el equipo fotográfico del COL en los Juegos Panamericanos de 2023, en nuestro país”.



EL COMITÉ OLÍMPICO DE CHILE
FELICITA AL CÍRCULO DE
PERIODISTAS DEPORTIVOS POR SUS

80

AÑOS
DE HISTORIA



AUSPICIADORES



SPARTA

13



EL MÁS GRANDE ENTRE TODOS LOS DEPORTES

EL TENIS ES, SIN LUGAR A DUDAS, LA DISCIPLINA QUE MÁS SATISFACCIONES LE HA DADO AL AFICIONADO NACIONAL A TRAVÉS DE SU HISTORIA. A LA PLÉYADE DE FIGURAS QUE JALONAN LAS DISTINTAS DÉCADAS HAY QUE SUMAR ÉXITOS COMO UNA FINAL DE COPA DAVIS CON FILLOL, CORNEJO Y PRAJOUX; EL NÚMERO UNO DEL MUNDO DE MARCELO RÍOS; DOS TÍTULOS EN LA COPA MUNDIAL POR EQUIPOS DE DUSSELDORF Y LAS CUATRO MEDALLAS OLÍMPICAS CONQUISTADAS POR NICOLÁS MASSÚ Y FERNANDO GONZÁLEZ.

56



Fotos Max Montecinos

Fernando González: "Mano de Piedra" no puede faltar en un recuento acerca de los grandes.

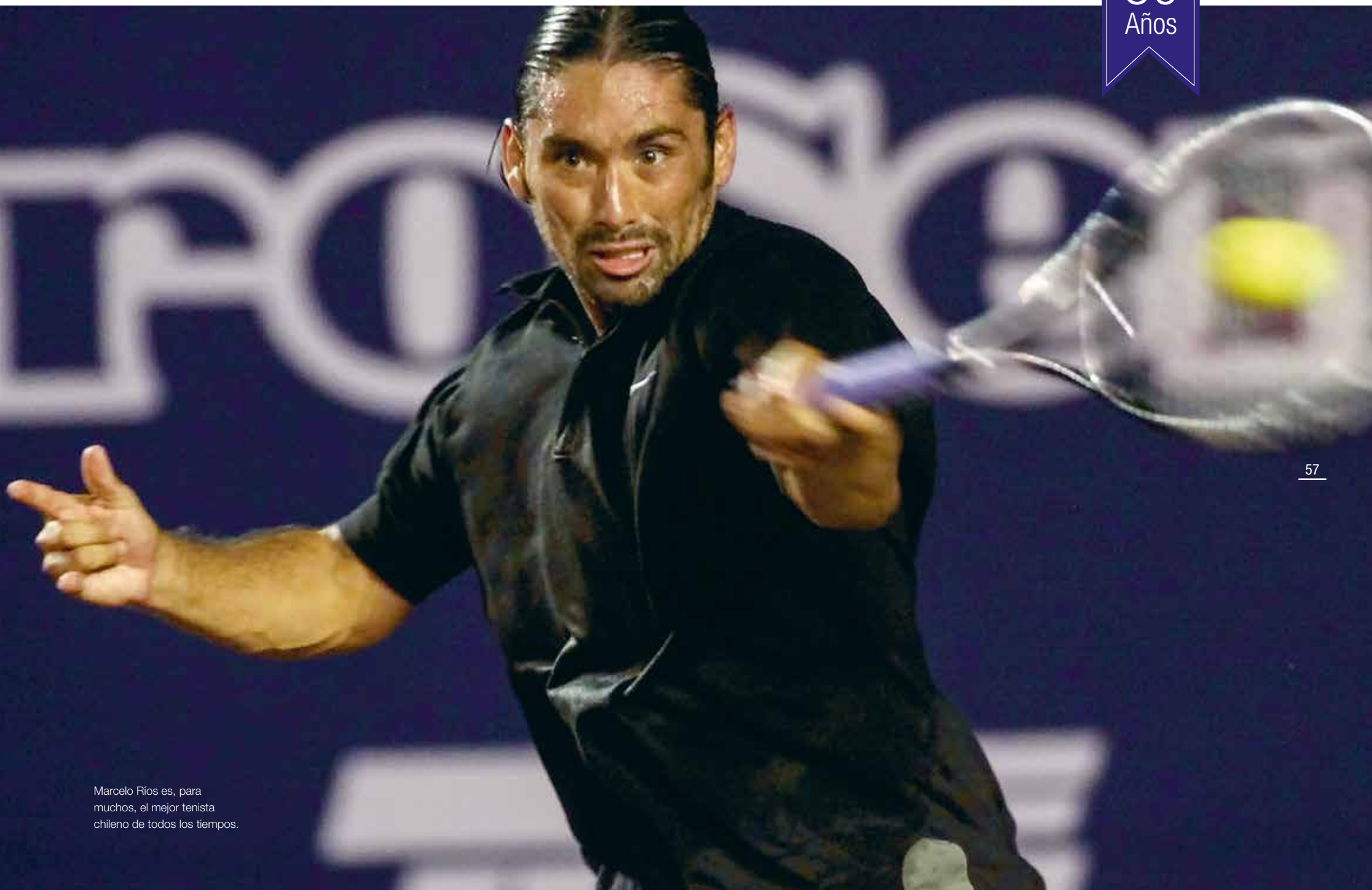
POR MARIO CAVALLA (*)

El notable ascenso esta temporada de Nicolás Jarry y Christian Garín, la generación de recambio condenada a marcar muy buenos años para el tenis nacional, no hace más que refrendar lo afortunados que hemos sido los chilenos. Y es que, a pesar de contar con una plataforma precaria a nivel estatal, en que el deporte no es precisamente la prioridad, hemos sido capaces –y casi milagrosamente– de ubicar históricamente al tenis en lo más alto del firmamento mundial.

Porque no existe otro deporte en Chile con la consistencia de éxitos que ha ofrecido este juego ancestral de raqueta y pelota, que haya paseado la bandera nacional con tanta prestancia por los courts del orbe.

Se termina un 2018 en que el recuerdo de los 20 años del ascenso de Marcelo Ríos al número uno mundial, o la celebración ad portas de los 15 años de las medallas olímpicas de Nicolás Massú y Fernando González, vuelven una y otra vez a las mentes como un racconto orgulloso para los amantes de este deporte. Esos hitos mencionados son los que

80
Años



57

Marcelo Ríos es, para muchos, el mejor tenista chileno de todos los tiempos.



Imagen del libro "Historia del tenis en Chile, 1882-2006", de Mario Cavalla

Anita Lizana, la "Ratita": a pesar del paso de los años, sigue siendo la mejor jugadora chilena de la historia.

quizás mejor resumen la historia del tenis chileno, un juego que, gracias al impulso inicial de los inmigrantes ingleses y alemanes en Valparaíso, penetró como pocas actividades físicas en el interés de los aficionados, pues contraviniendo el sino derrotista del deporte criollo, en esta disciplina abundan resultados importantes y personajes de las más variadas condiciones sociales que han sabido convertirse en referentes para diversas generaciones.

El paso del tiempo eclipsa injustamente, por ejemplo, el recuerdo de los Hermanos Luis y Domingo Torralva, los primeros héroes chilenos que empujaron la actividad a nivel local y luego a nivel sudamericano, consiguiendo la Copa Mitre de 1923, el primer triunfo internacional de renombre cuando los señores jugaban con pantalones largos y las damas de vestido. Todo de riguroso blanco, a la moda british, por cierto.

Ellos instauran la sana costumbre de saludar desde el balcón de La Moneda cada vez que se registra una victoria deportiva de gran repercusión y son los primeros tenistas que compiten en unos Juegos Olímpicos, en París 1924. Este envión entusiasma a los nuevos espadachines del tenis, en pleno amateurismo, para convertir a la Copa Davis en una frecuente obsesión, esa de un virtual escudo chileno adherido al pecho para batirse a duelo con los mejores equipos del mundo. Por casi dos décadas, los jugadores chilenos

intervienen en la Zona Europea, aprovechando sus estadías en el Viejo Mundo para defender a Chile en la competencia de países. Tiempos de poca plata, mucho viaje y sacrificios.

Anita Lizana Súper Star

Pero la aventura masculina en courts europeos tiene un corte transversal con la irrupción en escena de Anita Lizana hacia mediados de la década del treinta. Mujer notable en la historia nacional, la distancia generacional de sus logros no permiten dimensionar sus grandes hazañas en los courts, donde incluso ganó el título de Forest Hills en 1937 (el actual US Open). Ello, unido a otros logros de parecida relevancia, le valió ser considerada número uno del mundo.

Pero por encima de los hitos deportivos, el mayor mérito de Anita Lizana fue haber puesto en otra condición a la mujer chilena, que en su época de esplendor de ni siquiera tenía derecho a voto.

Ya en plena mitad del Siglo XX, un morenito llamado Luis Ayala se encarga de encaramar a los hombres en las ligas mayores. Dos finales en Roland Garros (1958 y 1960) y el ascenso al quinto casillero del ránking mundial lo catapultan en la historia nacional como el jugador que abriría una senda para las demás generaciones de tenistas.

Ernesto "Potoco" Aguirre, Patricio Rodríguez, Jaime Pinto, Jaime Fiol, Patricio Cornejo y

YA EN PLENA MITAD DEL SIGLO XX, UN MORENITO LLAMADO LUIS AYALA SE ENCARGA DE ENCARAMAR A LOS HOMBRES EN LAS LIGAS MAYORES. DOS FINALES EN ROLAND GARROS (1958 Y 1960) Y EL ASCENSO AL QUINTO CASILLERO DEL RANKING MUNDIAL LO CATAPULTAN EN LA HISTORIA NACIONAL COMO EL JUGADOR QUE ABRIRÍA UNA SENDA PARA LAS DEMÁS GENERACIONES DE TENISTAS.

Belus Prajoux,, recogen el legado e inician un recorrido que justo se cruza con la revolucionaria transición del tenis amateur al profesionalismo, un salto que ya no tendría vuelta atrás.

Y mientras los tenistas se sindicalizan en la naciente Asociación de Tenistas Profesionales (ATP) y los promotores explotan los jugosos dividendos de las transmisiones por televisión, la dupla de Cornejo y Fillol levanta al país con sus actuaciones en Copa Davis, instala el romance con el público y disputa una inolvidable final ante Italia en el court central del Estadio Nacional, que ganan los europeos.

En esa formación chilena había un joven de pelo largo y cintillo que sería el emblema de la próxima década: Hans Gildemeister. Con un vistoso juego a dos manos y dueño de una gran personalidad, fue el jugador de mayor repercusión me-

diática hasta la llegada de Marcelo Ríos, que cambió por completo el mapa tenístico por su talento y singular carácter que cautivó a los chilenos, los que madrugaban semana a semana para seguir su exitosa carrera con una devoción semejante a la que se le brinda a un rockstar. Una estela que prolongaron luego Nicolás Massú y Fernando González, con un estilo propio y diametralmente distinto.

Son flashazos de historias conocidas, brillantes, pero que nunca cansa recordarlas. Y en la trastienda de esos éxitos existen otros héroes cuyo reconocimiento sólo se limita a hacer bien su trabajo. Por eso es que en estas breves líneas, y aprovechando la coyuntura del aniversario del Círculo de Periodistas Deportivos, siento la necesidad de homenajear a los colegas que han ayudado a registrar la historia raquetera a través de sus certeras crónicas,



El doble Fillol-Cornejo, dupla predecesora de la que formarían, años más tarde, González y Massú.



La Copa Davis de 1976, con Chile como finalista, quedó finalmente en manos del equipo italiano. Adriano Panatta, la gran figura de Italia era, por aquellos días, el número 1 del mundo.

Imágenes del libro "Historia del tenis en Chile, 1882-2006", de Mario Cavalla

Hans Gildemeister: además de su indudable calidad, contó con la fortuna de poder ser visto por televisión en cualquier cancha del mundo a través del satélite.

chispeantes relatos de radio o vibrantes transmisiones televisivas.

Un recuerdo de los maestros

La vieja guardia del periodismo tenístico nos remonta a Simón Stancic y José Saldaña, que cubrieron respectivamente para El Mercurio y Las Últimas Noticias, por ejemplo, las actuaciones de Anita Lizana, Elías y Salvador Deik, Andrés Hammersley o Marcelo Taverne. Luego, José María Navasal, un emblema del periodismo internacional (Pepe Nava era su seudónimo en deportes), nos ilustra en su papel de enviado especial para la revista Estadio los más brillantes momentos de Luis Ayala en Europa.

Ya con el auge de la televisión en blanco y negro, Patricio Bañados -un maestro injustamente olvidado-, inaugura las transmisiones tenísticas de la Copa Davis a fines de la década de los sesenta y sumerge a los televidentes en los conceptos tenísticos, mientras que Carlos Ramírez, Hércules Zamorano y Alejandro Garretón son testigos de lo mejor del tenis chileno en los 70, 80 y 90, antes de entregar el testimonio a una nueva generación de reporteros en tiempos globales y con el privilegio de seguir las andanzas de



Imagen del libro "Historia del tenis en Chile, 1882-2006", de Mario Cavalla



El "Nico" Massú, con su distintivo golpe a dos manos. El viñamarino es el único deportista nacional dueño de dos oros olímpicos.

Fotos Max Montecinos



Nicolás Jarry: en el nieto de Jaime Fillol están depositadas muchas esperanzas. Con Garín, son sin duda el futuro de un deporte siempre ganador.

la "generación dorada" de Ríos, Massú y González, donde los viajes y las coberturas in situ son una demanda habitual.

Sergio Ried, un cronista sin tiempo ni edad, recorre el globo para estampar sus vivencias en su revista Quince Cero, mientras que Rodrigo Hernández y Benjamín Benzaquén hacen vibrar a los auditores con sus relatos al micrófono, de la misma forma que Fernando Solabarrieta emociona a todo un país que sigue pegado al televisor la épica de Massú y González para verlos vestirse de héroes olímpicos en Atenas 2004, en tanto que Leopoldo Iturra y Juan Pablo Salas informan y entretienen a los lectores con su afinada pluma en los principales matutinos de Santiago.

¿Qué nos depara en el futuro? Si la tendencia prosigue, cada década habremos lanzado otra joven figura y nos habremos emocionado con una nueva gesta. Hasta el momento esa secuencia ha sido infalible y no hay razones para torcer la historia.

Total, soñar es gratis.

(*) Mario Cavalla es comentarista de tenis de Radio AND y autor de los libros "La Historia del Tenis en Chile 1882-2006" y "Grandes Historias del Tenis Chileno".



Caszely estrella su remate en el palo frente a Botafogo, por Copa Libertadores, en el Estadio Maracanã. El delantero albo, por jerarquía y personalidad, es el máximo ídolo albo de todos los tiempos. Un jugador que sin duda rompió esquemas.

ESOS IDOLOS QUE NOS HACÍAN SOÑAR

DESDE LOS DÍAS DE LUIS VICENTINI Y EL “TANI” LOAYZA HASTA LA FAMA GLOBAL DE ALEXIS SÁNCHEZ Y ARTURO VIDAL. SUS PROEZAS Y SU PERSONALIDAD FORJARON UNA DETERMINADA MANERA DE SER CHILENO, RECONOCIBLE AL MISMO TIEMPO A TRAVÉS DE LOGROS Y FRUSTRACIONES. NO SIEMPRE FUERON LOS MEJORES, PERO SIEMPRE NOS HICIERON CREER EN ELLOS.

POR ESTEBAN ABARZÚA

En el número 1 de la revista Los Sports, del 16 de marzo de 1923, la imagen de portada es la sonrisa de un boxeador: el campeón sudamericano de peso liviano Luis Vicentini, nacido en Chillán en 1902 y quizás el primer deportista chileno que genera entusiasmo masivo entre sus compatriotas. En “Las Memorias de Mister Huifa”, Renato González elabora la teoría del chispazo, que define a ciertos héroes del deporte: “Es un chispazo, algo que nadie esperaba, la ocurrencia precisa en el instante preciso. Una inspiración instantánea, un toque de genio magistral o una superación que nadie podía calcular. Y después vendrá lo normal, lo que está presu-

puestado, la rutina”.

Sobre Vicentini, El Escultor de Mentones, González recuerda haber asistido a su última pelea en Chile, frente al iquiqueño Santiago Mosca antes de viajar a Estados Unidos para conquistar el Madison Square Garden. También evoca con detalle el relato de uno de sus grandes encuentros contra el italoamericano Rocco Tozzo, más conocido como Rocky Kansas: “Me tocó escuchar, en la Radio Chilena, la única de aquellos lejanos años, los cables del combate de Vicentini con Rocky Kansas, en Brooklyn, el año 1924. En mi receptor de galena, de fabricación casera, iba escuchando las noticias”.

Vicentini, por cierto, coexistió con Estanislao Loayza, el famoso “Tani” que se ganó una frase para la historia (“más duro que el Tani”) y combatió

por el título mundial de los pesos livianos contra el estadounidense Jimmy Goodrich el 13 de julio de 1925, perdiendo por nocaut técnico en el segundo round tras lesionarse un tobillo en el primero. Como Vicentini, Loayza es admirado y sus veladas en Estados Unidos son seguidas con devoción desde Chile, pero también se convierte en un mito, el primero de tantos en el deporte nacional. El árbitro, dicen, lo pisó: por eso no fue campeón mundial. Su fama, con el tiempo, deviene internacional: el 20 de junio de 1925, antes de su pelea contra Goodrich, aparece en la tapa de la revista El Gráfico, en Buenos Aires. No es el primer chileno (honor que recae en el tenista Luis Torralva: 20 de octubre de 1923), pero será el que más se repite en esa portada hasta que en 2004 lo empate el fut-



Un jovencísimo Estanislao Loayza posa exhibiendo su pugilística guardia. El iquiqueño hasta fue protagonista de una frase que ha resistido el paso de generaciones: “más duro que el Tani”.

bolista Marcelo Salas. Cuatro veces en la primera plana de El Gráfico. En Nueva York los gringos lo conocen como Stan o por un apodo rebuscado: el Gato Salvaje de los Andes, obviamente porque antes había calado el Toro Salvaje de las Pampas con el argentino Luis Ángel Firpo. El mafioso Al Capone, según la biografía del iquiqueño Bernardo Guerrero, lo invita a cenar, pero el “Tani”, amablemente, lo rechaza.

En la fantasía popular se empieza a cocinar la idea de un duelo entre Loayza y Vicentini, quienes por fin se ven las caras el 26 de octubre de 1930 en los Campos de Sport de Ñuñoa, ante veinte mil personas. El “Tani”, que es más duro, derrota a la elegancia de Vicentini. En los cines, que en esa época se llamaban biógrafos, el combate se proyecta al día siguiente.

Al rastrear los orígenes del héroe deportivo, el sociólogo Eduardo Santa Cruz fija la tercera década del siglo veinte como crucial para el surgimiento de los primeros ídolos: “Las competencias internacionales y la difusión hecha por la prensa escrita y la radio provocaron en los años 20 la consolidación de ciertas figuras en esta suerte de Olimpo deportivo nacional. Entre ellos, cabe destacar la presencia de Estanislao Loayza, David Arellano y Manuel Plaza”. Arellano, mártir en

1927, no alcanza a conocer en vida esa fama y deja tras de sí una leyenda como fundador de Colo Colo. Plaza, pese a que también representa el vicecampeonismo que por esos días entusiasma a los chilenos, gana algo importante: una medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam, en 1928. En su regreso a Chile, un mes y medio después de llegar segundo en el maratón, se produce un fenómeno social.

Plaza entra a Chile el 18 de septiembre en el Ferrocarril Trasandino y en la estación Las Vegas, Til Til, lo suben a un tren especial dispuesto por el gobierno para su arribo a la Estación Mapocho, donde lo esperan treinta mil personas. En el Departamento de Educación Física, el Presidente Ibáñez del Campo le da la bienvenida. El escritor Antonio Acevedo Hernández publica “Plaza y la marathon”, un panegírico de 163 páginas que destaca su aporte a la chilenidad. Hay una obra de teatro de Antonio Vaguer: “La hazaña de Manuel Plaza en la marathon”. Actos musicales en su nombre, ceremonias, aplausos por doquier. El estado lo ayuda en la compra de una casa y un par de años después vuelve a ayudarlo con las cuentas atrasadas. Plaza cuando corre es un representante del pueblo chileno, un hombre que salió de la calle y que vuelve a la calle para



José Alvuja



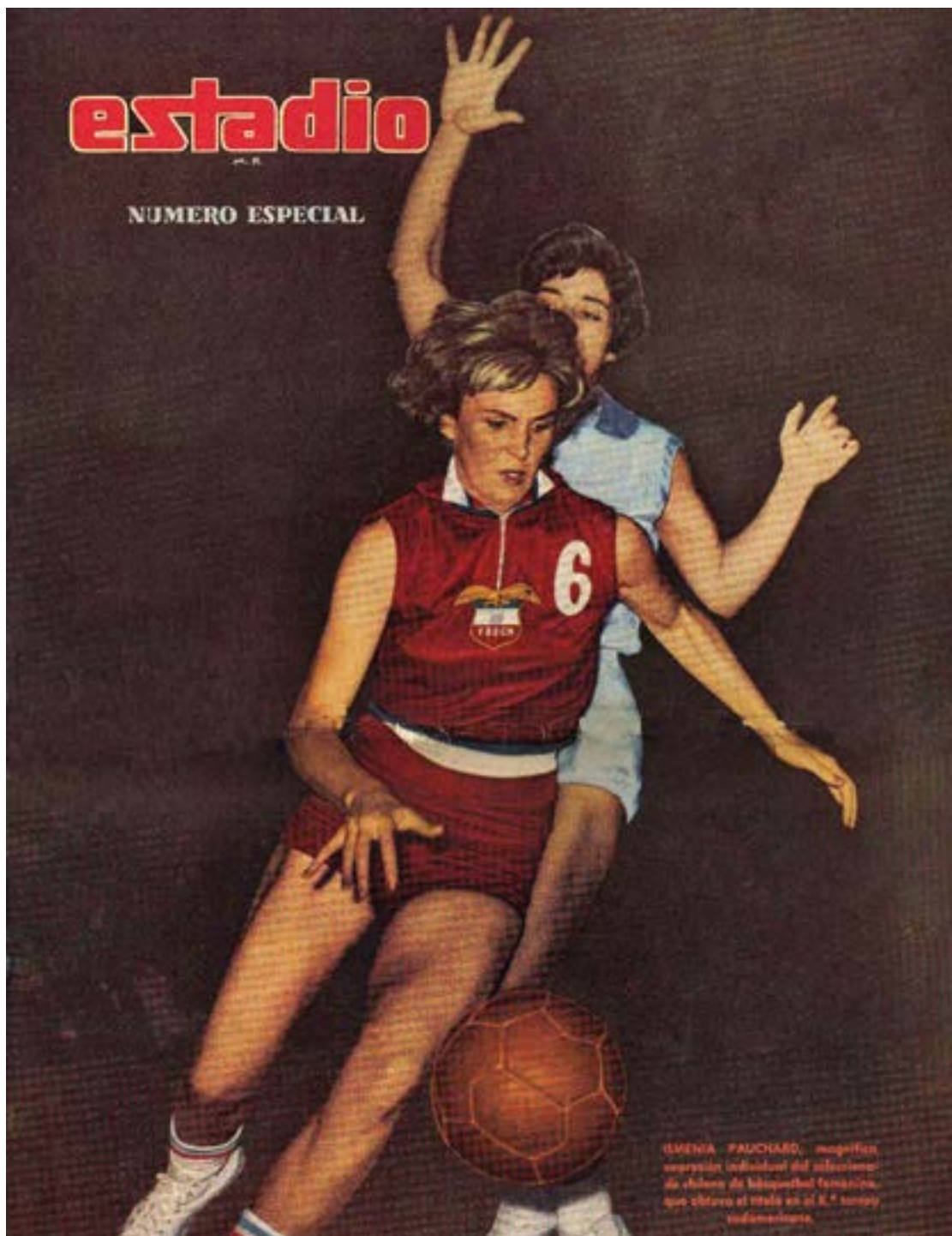
Marcelo Salas: el “Matador” es, junto a Leonel Sánchez, el máximo ídolo de Universidad de Chile. Abajo: Jorge Toro junto a Alberto Fouilloux, mundialistas del 62. Tito fue el gran ídolo de Universidad Católica luego del “Sapo” Livingstone.

reencontrarse con los suyos. Plaza inaugura la época de los titanes: los campeones que van a terminar de darle forma al molde de héroe deportivo, que a continuación reconoce a figuras como Antonio Fernández, Anita Lizana, Arturo Godoy y Sergio Livingstone. La creciente popularidad del deporte en Chile los levanta más allá del podio y los identifica como ejemplos. Fernández, más conocido como Fernandito y bautizado como El Eximio

por sus veladas en el Luna Park de Buenos Aires, le ganó por puntos en 1931 al “Tani” Loayza, acaso ya en decadencia. “Fue un genio del boxeo, el más técnico y el más inteligente de los boxeadores chilenos”, dice Mister Huifa en sus memorias. Y junto a Godoy prolongó la llamada “edad de oro del boxeo chileno”, según el comentario de Raúl Hernán Leppé en su columna de Las Últimas Noticias. “Agáchate, Godoy”, por supuesto, debe ser la frase más popular en la

historia del deporte nacional, protagonizada por el púgil iquiqueño Arturo Godoy en su mítico combate contra Joe Louis, el 9 de febrero de 1940. Todo un país escucha la transmisión por Radio El Mercurio, incluso con parlantes ubicados en las plazas principales de algunas ciudades. El resultado, fallo dividido, engrandece el relato: uno de los tres jueces, Tommy Shortell, ve ganar al chileno en diez de los quince rounds que dura el combate. Esa misma noche el Presidente Aguirre Cerda le envía un telegrama: “Su valiente y pujante pelea demuestra extremos a que llegaría nuestro pueblo, debidamente cuidado en salud y bienestar, como es programa del actual gobierno”. Una semana después la película de la pelea es exhibida en dos salas de cine de Santiago, con todas las entradas agotadas.

Entretanto, la mujer chilena se integra lentamente a la competencia federada. Al comienzo su figuración es más bien secundaria, ligada a la vida sana. La encargada de cambiar el paradigma es la tenista Anita Lizana, campeona del Abierto de Estados Unidos el 11 de septiembre de 1937. El 30 de octubre, invitada especialmente al país por el Presidente Alessandri Palma, la “Ratita” es recibida en La Moneda y presentada ante la multitud desde uno de los balcones del palacio. “Las



Ismenia Pauchard, figura inmensa del básquetbol albo y nacional. Era el equivalente a lo que es Arturo Vidal en el fútbol. Patricio Manns la definió como “la abeja reina”, y nunca entendió que Neruda no le dedicara un poema.

personas del temple de Anita Lizana actúan de animadoras, ayudando a hacernos conocer a nosotros mismos. En la deportista casi infantil, cuyos triunfos asombran, creemos adivinar el tesoro de energía no empleada ni lucida que se esconde seguramente en los estratos de nuestra masa social, esperando la oportunidad o el medio adecuado para desatarse y demostrarse”, había escrito sobre ella, un par de años antes, Joaquín Edwards Bello en La Nación.

Después, con la revista Estadio, los ídolos se institucionalizan y se convierten en rostros de portada. Sergio Livingstone, el arquero de la selección chilena de fútbol, es el modelo a seguir y su nombre atraviesa distintas épocas gracias a su continuidad en los medios de comunicación como comentarista deportivo. La historia del “Sapo” Livingstone ni siquiera se agota con el cambio de siglo: como deportista es uno de los grandes, pero también es un personaje. En el número 737 de Estadio, el 28 de junio de 1957, Pancho Alsina, que es el otro seudónimo de Renato González, lo describe como un “predestinado” en las justas deportivas. Dice la pluma de Alsina:

“Porque ha nacido para triunfar, porque llegó predestinado a la tierra y al deporte. Como Babe Ruth, como Fausto Coppi, como Jack Dempsey. Con ese atractivo que no se mide ni

se pesa, con un cierto desconocido imán que atrae fatalmente, las masas no pueden substraerse a él, se sienten obligadas a seguirlo, a batir palmas, a vivir la emoción de verlo frente a los cáñamos atajando tiros imposibles, en sorprendentes piruetas e inesperadas reacciones. Hubo guerreros, políticos, gobernantes, bandidos y héroes que tuvieron lo mismo. Con ellos se escribió la historia del mundo. No tanto por sus hazañas, sino porque, con su atrayente personalidad, con su sex-appeal humano, torcieron el destino de las multitudes y las llevaron a realizar locuras o milagros”.

El pueblo, a esta altura, se vuelca a las calles y a los campos deportivos para estar cerca de aquellos a quienes considera representantes de sus emociones. En septiembre de 1948, el talquino Lorenzo Varoli se adjudica el Gran Premio Arica-Santiago, cuyo cierre, ante una multitud, lo corona como el primer gran campeón nacional de automovilismo tras la Segunda Guerra en su legendario Ford coupé amarillo. Las pruebas de turismo carretera generan entusiasmo colectivo y en cada etapa hay miles de chilenos que esperan los arribos a la meta. Varoli gana al año siguiente la Santiago-Concepción y luego participa en el Gran Premio de las Catorce Provincias Argentinas, donde obtiene el sexto lugar luego de dar batalla durante más once mil

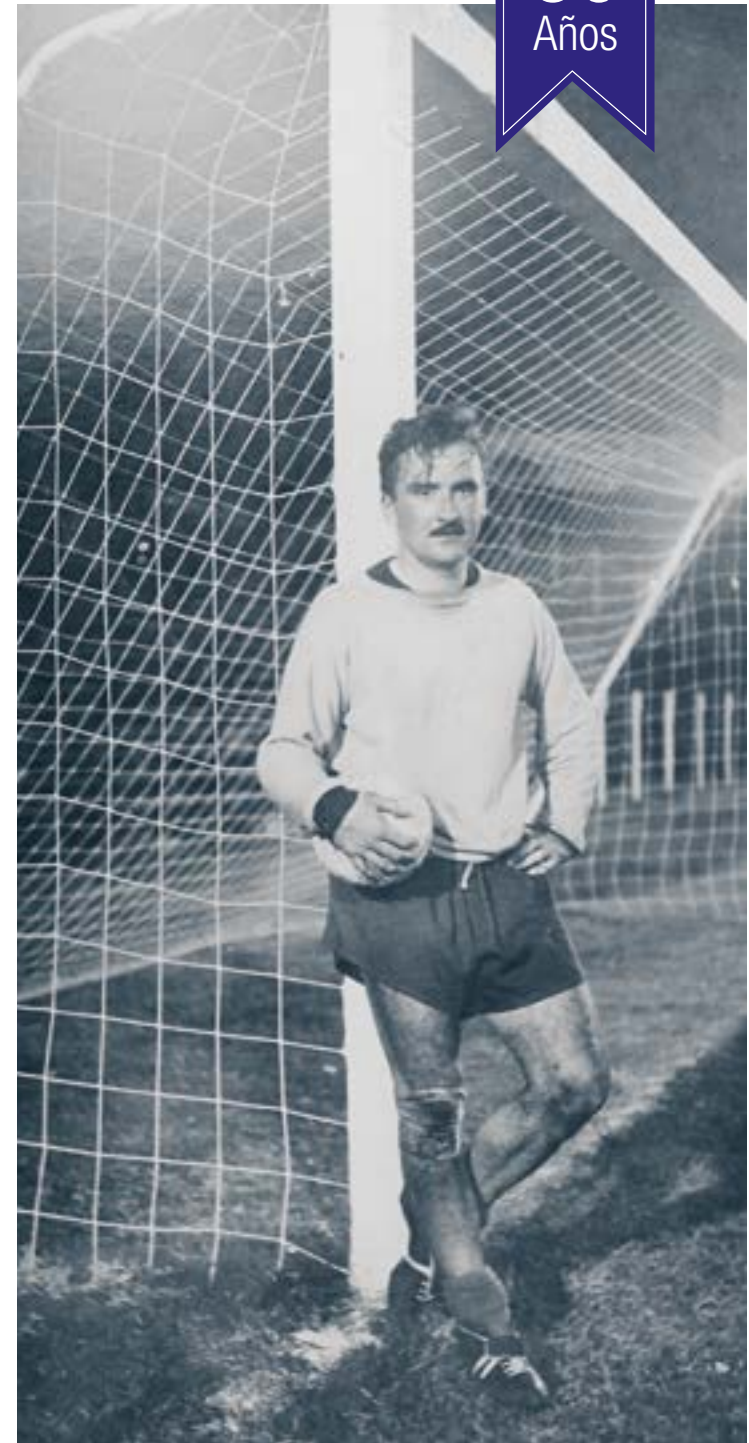
Colo Colo 1973 es, sin duda, uno de los mejores equipos de la historia del fútbol chileno. Arriba: Leonel Herrera, Guillermo Páez, Rafael González, Mario Galindo, Manuel Rubilar y Adolfo Nef. Abajo: Carlos Caszely, Francisco Valdés, Sergio Ahumada, Sergio Messen y Leonardo Véliz. Al lado: Sergio Livingstone, el "Sapo", está junto a Roberto Rojas y Claudio Bravo entre los mejores arqueros chilenos de todos los tiempos.



kilómetros contra los mejores pilotos de la región, entre los que se cuenta al campeón Juan Manuel Fangio. En su regreso a Chile, Varoli recibe honores de héroe nacional y en Talca le entregan las llaves de la ciudad. Al combinarse con el entusiasmo del público, la difusión creciente de los medios de comunicación logra identificar entre los mejores a quienes generan devoción. En la época dorada del basketbol chileno, el nombre de Ismenia Pauchard, la pívot de Colo Colo, es sinónimo de ilusión y certeza

al mismo tiempo: con ella en la pista, Chile tiene un quinteto poderoso que gana dos veces el campeonato sudamericano, llega a la medalla de bronce en los Panamericanos de 1959 y 1963 y consigue el séptimo lugar en el Mundial de 1957, en Río de Janeiro. En su libro "Grandes deportistas", de la colección Nosotros los Chilenos, Patricio Manns la señala como una elegida: "Es el corazón natural del rectángulo de juego. Todo gira en torno de su bravura, su coraje, su decisión, su conducción a veces fiera,

pero siempre consciente y lúcida en el enfrentamiento. Ignoro por qué Neruda no ha escrito para ella un poema. Quizás ni imagina lo que es contemplar a la abeja reina en acción o quién sabe si nadie le ha contado jamás de esta mujer admirable". Después del Mundial de Fútbol de 1962, con la llegada de la televisión, los ídolos deportivos son fundamentalmente mediáticos: individuos que resumen a través de su carrera fantasías nacionales que no siempre surgen de los méritos y la razón.



Libro "Sergio Livingstone, su archivo personal"



Carlos Parra / ANFP

Vidal y Sánchez celebrando. Cada uno en su estilo, arrastran una inmensa corriente de seguidores tanto chilenos como extranjeros. Ambos figuran tanto por sus actuaciones en el campo de juego como en las redes sociales.

Alberto Fouilloux, uno de los más jóvenes en la Roja de Fernando Riera, se transforma en ícono y convoca además a una hinchada que no se fija del todo en sus atributos futbolísticos: el público femenino. El boxeador Godfrey Stevens, en cambio, se instala en las convocatorias masivas por sus triunfos y por el deseo de los chilenos de tener a un campeón mundial de boxeo: la transmisión de su pelea contra el japonés Shozo Saijo paraliza al país en la mañana del 8 de febrero de 1970 y, a pesar de la derrota por decisión unánime tras quince intensos asaltos, su retorno al aeropuerto de Santiago produce una aglomeración.

La campaña de Colo Colo en la Copa Libertadores de 1973 también sube al panteón al futbolista Carlos Caszely, a partir de un fenómeno de masas que comienza a afianzarse: la popularidad. Martín Vargas, en el boxeo, y Hans Gildemeister, en el tenis, son los que también deben cargar con la responsabilidad de superar las frustraciones de todo un pueblo en materia deportiva en los oscuros años de la dictadura.

En décadas más recientes, desde la irrupción de Marcelo Ríos como número uno del tenis mundial durante seis

semanas en 1998, hay más equilibrio entre las virtudes del campeón y los deseos nacionales. Iván Zamorano y Marcelo Salas conquistan el fútbol europeo y abren las puertas de un continente a una generación de cracks que acabará con la conquista de la Copa América en 2015: la llamada Generación Dorada que lideran Arturo Vidal y Alexis Sánchez. Entre el “King” Arturo y el “Niño Maravilla” suman 17 millones de seguidores en sus cuentas de Instagram, donde reciben corazones desde todos los rincones del mundo. Ellos ya pertenecen a la época del ídolo global, donde el cariño y la devoción se miden en los likes que reciben en las redes sociales.

Sin embargo, todavía persiste en el deporte el espíritu original de la proeza como catalizador de las emociones de todo un pueblo. Ni siquiera es necesario ser el mejor, sino darle significado a un esfuerzo que consigue lo que parecía imposible: es lo que hay detrás de las medallas de Nicolás Massú y Fernando González en Atenas 2004, donde sonó por primera vez el himno de Chile en la historia de los Juegos Olímpicos.

Los ídolos son aquellos que nos hacen soñar. Y, a veces, hacen realidad esos sueños.



Los Héroes del deporte se preparan para los **Juegos Panamericanos y Parapanamericanos de Santiago 2023**



Amanda Cerna - Atleta Paralímpica



Mario Osbén vuela para evitar que el tiro libre paraguayo llegue a la red. La noche del partido final de la Copa América, en el estadio de Vélez Sarsfield, a la Roja se le escapó el título por diferencia de goles, pero al técnico Luis Santibáñez le subieron indudablemente los bonos luego de esa campaña.

PERIODISMO Y DEPORTES: UNA RELACIÓN CONFLICTIVA

POR EDGARDO MARÍN

Si se suman los minutos dedicados a cada tema noticioso en la televisión y en la radio, el que más tiempo acumula es el deporte. Y lo mismo sucede si se suman los centímetros publicados en diarios y revistas. En radios y canales hay, además, programas especiales que se dedican a los asuntos deportivos.

Deportes y medios han sido aliados inevitables desde siempre. Cercanos casi hasta la hermandad por la importancia social de ambos, cuando no socios con relaciones a ratos impropias por la vinculación comercial entre las grandes cadenas televisivas y las organizaciones deportivas poseedoras de los derechos de transmisión de sus espectáculos. Los casos de corrupción son permanentes y los Mundiales de Fútbol y los Juegos Olímpicos suelen disputarse en tribunales de distintos

UNIDOS EN LOS ORÍGENES EN LA BÚSQUEDA DEL PERFECCIONAMIENTO FÍSICO DE LOS CHILENOS, HAN VISTO ENTORPECIDA LA UNIÓN POR EL DESVÍO DIRECTIVO HACIA LOS RUMBOS DE LA CORRUPCIÓN.

países entre dirigentes deportivos y representantes empresariales.

El gran desarrollo de la relación entre los deportes y los medios no se habría producido sin la aparición de un tercer factor: el mercado. En efecto, a partir del arriendo de sus servicios por parte de los deportistas (llamada "profesionalización") y la venta de entradas a un público interesado en apreciar sus destrezas, el deporte fue haciéndose una actividad comercial.

Siendo ese el comienzo de la mercantilización, pronto el comercio formal encontraría en los deportes una vitrina de generosa exposición para sus productos. El caso emblemático de esta nueva relación se da en el caso del nacimiento

de la organización futbolística: la Football Association of Chile, en 1895, en Valparaíso, cuna de la mayoría de los deportes en el país. Fueron los comerciantes ingleses Tolson y Osborne, importadores de equipamiento futbolístico, los que ofrecieron poner en disputa una valiosa copa entre los clubes de una asociación que debería crearse a ese efecto. Y fue un periodista, también inglés, Robert H. Reid, el que citó a formarla a través de su periódico, The Chilean Times. Aparecieron clubes, escasos y desperdigados, que fundaron la organización y... empezaron a comprar zapatos, camisetas, pantalones y todo lo necesario para jugar y para mover el negocio de Tolson y Osborne.

La era del romance

En los albores, a mediados del siglo 19, las primeras expresiones deportivas no alcanzan resonancia pública más allá del comentario social. La cacería sólo concita el interés de los ingleses residentes, lo mismo que el tenis, que pasa a dominio local a través de los sectores más acomodados.

El boxeo, también herencia británica, es el deporte que más rápidamente se populariza. Juan Budinich, chileno boxeador y trotamundos, es quien abre la primera academia de boxeo en Valparaíso en 1896 (como consigna la historiadora Pilar Modiano) y tres años más tarde se instala en Santiago.

Son años en que los deportes



Humberto Suazo: goleador implacable en su primera etapa en Colo Colo, entró en conflicto con la dirigencia tras retornar a la tienda alba desde México.

Roberto Candia

se plantean como una necesidad de “la raza”, de su perfeccionamiento físico, aunque las condiciones de vida de la mayoría aparecen dominadas por la pobreza, la falta de recursos, la insalubridad, el alcoholismo, el analfabetismo.

A pesar de la falta de recursos de los deportes, en 1909 se organizan las primeras Olimpiadas Nacionales y en mayo salen a la calle en Santiago miles de deportistas y estudiantes para exigir campos de entrenamiento y estadios. “Sin correr ni saltar no se puede estudiar”.

La multitudinaria manifestación callejera ocupa un espacio destacado en los periódicos de la época, decididos defensores de las prácticas deportivas. El mejor medio de los primeros tiempos es la revista “Los Sports” (1923-1931), que analiza y aporta una destacada producción fotográfica. El mismo año

de su fundación, la revista se refiere al descuido en la preparación de los deportistas. Su articulista A.B.S. advierte que es más importante hacer buenos tiempos que ganar y señala las marcas que deben cumplir los competidores. “Nuestro deber es no quedarnos atrás...”, pues “cada día nuestros probables competidores, ayudados por inteligentes y científicos entrenadores, con gimnasios, estadios, dinero y gran entusiasmo, progresan más y más.”

Sólo tres meses después de la publicación del artículo, Chile perdía por primera vez el título de campeón sudamericano. Hablamos de un periodismo comprometido y también visionario.

A Chile y al mundo

Los años siguientes son de gran desarrollo deportivo. En los

años veinte Chile se abre a las competencias sudamericanas con sus atletas y boxeadores. Y a poco andar se proyecta a los escenarios mundiales. El primero en conseguirlo es Estanislao Loayza, “el Tani”, que disputa el título mundial de los livianos en el Madison Square Garden en 1926. En 1927 Colo Colo, nacido recién dos años antes, realiza una ambiciosa gira por América y Europa, donde se produce la muerte de David Arellano, su fundador y símbolo.

Es en los años veinte y treinta cuando se experimenta una notable alza en el interés por los deportes.

Nacen nuevas federaciones y otras se reorganizan. En 1929 se promulga la Ley de Educación Física. En 1930 Chile participa en el Campeonato Mundial de Fútbol en Uruguay. En 1931 se inaugura el estadio de Valparaíso en el cerro

Playa Ancha. En 1933 se oficializa el fútbol profesional. Y en 1938 se producen tres apariciones de trascendencia mayor: el 3 de diciembre se inaugura el Estadio Nacional, el 14 del mismo nace el Círculo de Periodistas Deportivos (originalmente “de Cronistas”) y es el mismo año en que el diario La Nación inicia la publicación de su Suplemento Deportivo.

Cuatro años antes había nacido el Comité Olímpico de Chile. Y antes, en 1928, el país participaba en Los Juegos Olímpicos de Amsterdam, en los que la revista “Los Sports” tuvo un enviado especial.

En todos los grandes acontecimientos del deporte chileno participó el periodismo. Enviando periodistas o dando amplio espacio a las noticias que llegaban desde el extranjero.

La aparición del Círculo de Periodistas en 1938, que más adelante (1951) instauraría el Premio a los Mejores Deportistas, afianza la consideración social de los deportes.

Las décadas inolvidables

Su gran desarrollo lo alcanza el deporte chileno en los años 1950 y 60.

Es la época de las grandes selecciones del básquetbol femenino y masculino, de distinguidas figuras individuales como Marlene Ahrens en los Juegos Olímpicos de Melbourne de 1956 y su medalla de plata en el lanzamiento de la jabalina, compartiendo con los boxeadores Ramón Tapia (medalla de plata), Carlos Lucas y Claudio Barrientos, ambos medalla de bronce. Como Luis Ayala,

paseando por el mundo su tenis, como Gilberto Navarro, campeón mundial de tiro Skeet y medalla de oro en los Juegos Panamericanos de Chicago (1959).

Los nombres de los deportistas se incorporan a la cultura popular a través de la exposición permanente que le brindan los medios de comunicación. Es la época de los Clásicos Universitarios en el fútbol, del Mundial de 1950 en Brasil. Es, en 1959, cuando se le gana por primera vez a Argentina: 4-2, en la despedida del fútbol de Sergio Livingstone. Es la época de Ramón Sandoval, atleta rey del medio fondo sudamericano.

Y es, sobre todo, el tiempo del Mundial de Fútbol de 1962, la cita deportiva que se cumple a pesar del terremoto y maremoto de 1960 que deja más de la mitad del país en el suelo.

El fútbol se mete pronto en el afecto popular y se gana las portadas de los diarios del lunes. No se consideraba, durante décadas, que el título principal del primer día de la semana no estuviera dedicado al fútbol. Y muchas veces la portada completa. Despierta polémicas el fútbol por sus resultados internacionales, malos al comienzo y optimistas en los años 50, comentados por equipos de periodistas que en general son sólo aficionados que le dedican el tiempo libre de sus ocupaciones.

El Mundial en casa en 1962 produce una efervescencia enorme y explicable, porque mezcla el llamado del espectáculo con el orgullo nacional de protagonizar un



Djalma Santos, lateral derecho de la selección brasileña, rechaza sin miramientos ante la presencia de Leonel. El periodismo de deportes del país también supo ponerse a la altura durante ese Mundial llevado a cabo en el país.

acontecimiento que, se sabía, jamás podría volver al país.

El fútbol se sobrepone a todas las dificultades y apoya la realización de un plan propuesto por Fernando Riera, entrenador de la escuela francesa y adherente a la disciplina europea, que llega a la obtención del tercer puesto en el torneo.

Todo cambia después del Mundial y a consecuencia de aquel tercer puesto. Los clubes, 14 en 1961, fueron aumentados a 18. La geografía futbolística, que cubría desde La Serena a Talca, se amplía desde Antofagasta a Concepción. También el costo de las planillas de jugadores y técnicos. Crece el aprecio social y después del Mundial muchas familias aceptan que sus hijos puedan ser futbolistas profesionales, a lo que también ayuda el éxito competitivo de las Universidades de Chile y Católica. Lo más importante: Riera logra, con su férrea disciplina, que los futbolistas comiencen a entender que lo suyo es una actividad profesional.

El romance decae

Lentamente al comienzo, el romanticismo deja paso al pragmatismo. El desafío ya no es el fomento del deporte, compromiso original de deportistas y periodistas, pues ya parece suficientemente consolidado. Las “barras” coloridas y animadas de los Clásicos Universitarios son la primera expresión romántica que desaparece, tras alcanzar en los 60 su máxima dimensión.

Los deportes, con muchos especialistas rentados, son objeto

de mayor exigencia, y los medios, al expresar la exigencia, se hacen más duros y más ácidos. La relación ya no está dada por los esfuerzos en común para “el mejoramiento de la raza”.

Ya para el Mundial de fútbol de 1966 la relación es tirante y se cuestiona la capacidad de Luis Álamos, “el Zorro”, en la dirección técnica, aunque los resultados que logra tienen mérito, según la prensa reconoce más adelante.

Es también a fines de los 60 cuando empieza a manifestarse la violencia en los estadios, respondiendo a un panorama social en el mismo sentido. En 1969, durante la disputa de las clasificatorias para el Mundial de 1970, Chile enfrenta a Uruguay en Santiago. Los uruguayos empiezan a golpear y el partido degenera en una actuación inédita del tradicionalmente quieto público chileno. Se hace obligatoria la intervención policial y, por primera vez en el país, se lanzan gases lacrimógenos hacia los enardecidos espectadores.

El clima se tensa y es durante los 70 cuando todas las relaciones se enturbian.

Son los años en que las dirigencias de la entonces Asociación Central de Fútbol realizan giras del seleccionado que no ofrecen atractivo como espectáculo ni como desarrollo deportivo (partidos en Haití y Honduras). La idea, se sospechaba, era comprar “cuotas de dólares” (cuando no había venta libre) para venderlos luego en el mercado informal. Con delegaciones de 20 o más jugadores



Marcelo Salas, un personaje siempre interesante para los cronistas deportivos y reporteros.

y cuerpos técnicos y directivos, se trataba de muchos dólares.

Estas maniobras no eran públicamente denunciadas por los medios, por falta de pruebas, pero generaban sospechas y más tarde convicciones en los periodistas. Es la sospecha, en definitiva, la que empieza a instalarse en torno a las actuaciones deportivas. La búsqueda del dinero o del éxito a cualquier precio ensucia a actividades que se entienden limpias por definición.

En 1973 la Unión Soviética no se presenta a jugar en Chile en las clasificatorias para el Mundial del 74 por haber sido el Estadio Nacional un lugar de detención para prisioneros políticos de la dictadura. En una maniobra desafortunada y vergonzosa, se dispone que el equipo

chileno entre a la cancha y, sin rival al frente, marque un “gol simbólico” en el arco descubierto. La revista Estadio denuncia el hecho, en el primer conflicto entre aquel medio y los militares.

Los 70 son los años de Martín Vargas y sus intentos por coronarse campeón mundial de la categoría mosca. Propietario de un golpe demoledor, el osornino es criticado por lo que parece ser una preparación deficiente y una conducta personal inconsistente con sus aspiraciones deportivas. Tras cuatro intentos por la corona mundial, Martín se retira en 1987 y vuelve diez años más tarde, con 42 de edad. Y ahora sí se retira. Una parte de la prensa lo invitaba al adiós, denunciando sus extravíos, pero otra parte lo alentaba

a seguir porque era sintonía segura para la televisión, aunque en ello se jugara la vida.

En 1976 el gobierno de Pinochet decide la intervención de Colo Colo, destituyendo al presidente, Héctor Gálvez, para poner al frente a un grupo de banqueros a los que, inocentemente, se recibe como “mecenases”. No lo fueron, obviamente, y se enlodó al club con la que era su tercera intervención (1931 y 1968), aunque las primeras por organismos deportivos y no gubernamentales. Obviamente, también, los interventores no tuvieron éxito administrativo ni deportivo. Pero “la prensa no estaba para cuestionar las decisiones gubernamentales. Sólo para registrarlas y -la mayoría de las veces-, aplaudirlas con

José Alvarado

un vergonzoso servilismo”, como escribiría Julio Salviat.

Es el mismo año en que nace el concurso de pronósticos deportivos Polla Gol, que produce ganadores millonarios y genera una verdadera pasión por el juego, aunque con los años fue perdiendo interés ante la aparición de nuevos juegos de azar.

Lo más importante de la Polla Gol es que introdujo un elemento nuevo en el mundo del fútbol: producía recursos y a los dirigentes ya no les correspondía generarlos. El dinero llegaba solo. Sólo había que tomarlo, como más adelante (y en mayor abundancia) lo proporcionaría el Canal del Fútbol. Peligroso.

No es sólo el dinero lo que alienta la ambición. También el éxito. Y es lo que sucede en 1979, cuando Chile concurre al sudamericano juvenil de Paysandú, Uruguay, con una plantilla de 18 jugadores de los cuales sólo uno cumplía con la edad reglamentaria. El entrenador de este plantel en que se habían falsificado 17 pasaportes era Pedro García, que finalmente fue castigado.

Es el mismo año en que Chile comienza su preparación para el Mundial de España 82. Dirigida por Luis Santibáñez, la Selección empieza su etapa competitiva llegando a un partido de definición con Paraguay en cancha neutral por el título de campeón de la Copa América. Nunca había estado el país más cerca de ganar el torneo sudamericano. Y más tarde gana, con un invicto notable, las clasificatorias al Mundial.

Pero en el desarrollo de esos cuatro años la relación del fútbol con

la prensa fue un período durísimo, con un enfrentamiento permanente entre periodistas y el entrenador nacional. Santibáñez, consciente del apoyo que recibía del presidente de la Asociación, Abel Alonso, insultó, atacó y desafió a los periodistas más destacados del medio. Invitó a todos, en una de sus máximas expresiones de soberbia, a “subirse al carro de la victoria”.

La participación en España resultó un bochorno.

Relaciones cortadas

Para cerrar el tránsito de los años 70 y 80, con apuntes notables de éxito, pero marcados por los escándalos, el broche lo pone el 3 de septiembre de 1989, Roberto Rojas, “el Cóndor”, en el Maracaná, en el partido contra Brasil por las clasificatorias para el mundial de 1990. El arquero chileno, en una acción demencial, se hace una herida en el rostro con un bisturí, haciendo creer que había sido el golpe de una bengala lanzada desde las tribunas. Como siempre ocurre, una parte del periodismo asumió la defensa del infractor y los que lo denunciaron no lo pasaron bien.

En 1999 el Comité Olímpico Internacional expulsa de sus filas a Sergio Santander Fantini, junto a otros dirigentes de diversos países por “violación al juramento olímpico”. En simple: fueron sobornados durante el proceso de elección de Salt Lake City como sede de los Juegos de Invierno 2002. Santander estuvo siempre en la mira de los periodistas como sospechoso de irregularidades.



Carlos Parra / ANFP

La pesista María Fernanda Valdés, carta de Chile en Tokio 2020. Los exponentes del mundo polideportivo cuestionan el exceso de cobertura que los medios otorgan al fútbol.

Las fracturas han perseguido largamente al Comité Olímpico Chileno. No era Santander el primero en dejar su presidencia de manera traumática. Ya lo habían sufrido Armando Gellona, en 1978 (por razones no aclaradas), y Juan Carlos Esguep (por gastos de representación en los Juegos de Indianápolis en 1987, aunque liberado de la cárcel por sufrir una sicosis maniaco-depresiva).

Y no serían los últimos. En 1997 renunció el presidente Ricardo Navarrete, luego de que una Comisión Investigadora lo encontrara culpable de negligencia en una rendición de cuentas de los Panamericanos de Mar del Plata de 1995.

Para cerrar los episodios olímpicos, en 2004 se castiga con 10 años de suspensión al presidente

Fernando Eitel, por adulteración de facturas. El Tribunal de Honor lo decidió luego de la confesión del propio Eitel, quien señaló que “no fue con el ánimo de enriquecerme, sino para obtener más dinero para el Comité Olímpico”. Versión olímpica para el fraude de Roberto Rojas, que lo hizo “por Chile”.

Comprometido con el desarrollo de los deportes, el periodismo chileno de deportes hizo unión con las organizaciones deportivas en los comienzos, pero éstas fueron derivando hacia agrupaciones de personas con intereses económicos personales que desafiaron los principios del deporte. Sólo quedaron los medios como defensores de esos principios, aunque resulte más propio decir que quedaron

solamente (y solos) los periodistas honorables.


La historia de las desavenencias no ha terminado. Sigue hoy. En Miami, como testigo de la justicia estadounidense, permanece Sergio Jadue, protagonista estelar del máximo caso de corrupción del deporte chileno desde la presidencia de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional.

Accedió a la ANFP en 2011, después de que oscuras fuerzas produjeran el alejamiento del cargo de Harold Mayne-Nicholls, autor de la llegada de Marcelo Bielsa a la Selección Nacional. Hoy, Jadue espera sentencia.

Con estos amigos, no podía seguir inalterada la amistad entre los medios y las dirigencias deportivas.

TENEMOS TODO LO QUE NECESITAS.





Julio Martínez, "JM", un ícono del periodismo radial, escrito y televisivo chileno. Su voz diaria a través de las ondas congregaba verdaderas multitudes. Van a ser diez años ya de su partida y se le sigue extrañando.

ESCUCHANDO RADIO VAMOS AL ESTADIO

DESDE SIEMPRE, LA RADIO HA ESTADO ESTRECHAMENTE VINCULADA AL DEPORTE. YA SEA A TRAVÉS DE SUS TRANSMISIONES EN VIVO DESDE LOS ESTADIOS U OTROS RECINTOS DEPORTIVOS, O EN PROGRAMAS DE ESTUDIO DONDE EL DIÁLOGO CONVIVE CON LA INFORMACIÓN, EL DEBATE Y LA OPINIÓN.

POR CARLOS COSTAS

El año 70 el Colo sale campeón.

Ahí me veo

*pegado al receptor que tiene el logo
de un perrito.*

Allende es elegido Presidente

y ya no está el abuelo con nosotros.

*La gente marcha con banderas
y gritan y saltan y hay mucha agitación.*

*En cuanto a Colo-Colo
ganamos dos por cero
con goles de Beirut*

(Nelson Torres, profesor y poeta chilote)

Para cuando se dispute el próximo mundial de fútbol en Qatar, aquí en nuestro país ya habremos celebrado 100 años de la primera transmisión radial. Este hito, impulsado por el pionero de la radiotransmisión y estudiante de Agronomía, Enrique Sazié, con apoyo del profesor Arturo Salazar, permitió que unas doscientas personas ubicadas en el vestíbulo del antiguo edificio de El Mercurio escucharan asombradas a través de un receptor lo que ocurría a pocas cuadras de distancia, en la casa central de la Universidad de Chile. Inauguró la transmisión la entonces célebre marcha "It's a Long Way to Tipperary", en interpretación del tenor irlandés John McCormack, reproducida desde una victrola.

Luego se sucedieron algunas presentaciones musicales en vivo y un comentario de actualidad política. Esta incipiente aventura tuvo lugar la noche del sábado 19 de agosto de 1922 y fue la primera vez que se transmitió sonido y voz humana de manera inalámbrica en Chile. Poco tiempo después, el destacado periodista y dramaturgo Carlos Cariola crearía "Clínica Deportiva", primer espacio radial dedicado a los deportes. Una de las características de este programa de Radio El Mercurio fue que todos sus comentaristas se trataban entre sí con el apelativo de doctor. A mediados de la década del 40, un veinteañero Julio Martínez debutaría en esta misma audición deportiva frente a los micrófonos de Radio Prat. Cariola también fue un reconocido

dirigente deportivo. En el contexto de este 80° aniversario del Círculo de Periodistas Deportivos, creo pertinente destacar su labor como director y productor -junto a Esteban Artuffo- de una película que registró la pelea por el título sudamericano de boxeo entre el chileno Luis Vicentini, "el escultor de mentones", y el campeón uruguayo, Julio César Fernández. Los 70 minutos de imágenes que ofrece el documental en torno a este combate realizado en los Campos de Sports de Ñuñoa, en marzo de 1923, son un valioso testimonio de los albores de nuestra historia deportiva, afortunadamente rescatados por el archivo digital de la Cineteca Nacional. Desde siempre, la radio ha estado estrechamente vinculada al deporte. Ya sea a través de sus transmisiones

Los equipos de La Clave y Bío-Bío mantienen la tradición de las emisiones de estudio y exteriores. Abajo, Manuel Fernández, Pablo Aranzaez y Marco Antonio Cumsille en Francia 98 para “Al Aire Libre” en Cooperativa.



en vivo desde los estadios u otros recintos deportivos, o en programas de estudio donde el diálogo convive con la información, el debate y la opinión. Es cierto que la televisión comenzó a masificarse en nuestro país con el Mundial de 1962; sin embargo, este evento será siempre una referencia fundamental a la hora de hablar de aquellas grandes transmisiones radiales. Como un eco de aquellos tiempos subsisten, prensadas en viejos discos de vinilo, las voces de Hernán Solís, Sergio Brotfeld y el inolvidable “justicia divina” que eufórico pronunció al aire Jota Eme ante el memorable gol de Leonel Sánchez a la Unión Soviética, aquella tarde en Arica.

“Yo era fanático de un programa de Radio Agricultura, que puntualmente a las ocho de la noche, y por media hora, tenía el comentarista deportivo Julio Martínez, quien pelotas más, goles menos, era un gran orador”,

escribe el músico y poeta Mauricio Redolés, evocando días de infancia en su libro “Algo nuevo anterior” (Lumen, 2017).

La historia del deporte en radio se escribe con letras mayúsculas al momento de recordar a Sergio Livingstone, un adelantado ahora que el aporte de los ex futbolistas frente al micrófono resulta algo habitual. También es parte de esta historia grande Raúl Prado Cavada, creador del programa “Deporte Total” en la desaparecida Radio Minería, y autor de este certero e histórico relato: “El partido va a finalizar de un momento a otro. Cero a cero. Se cumplen ya los 45 minutos reglamentarios. Seguramente se tendrá que jugar tiempo adicional. El público, repito, ha comprendido el esfuerzo que están haciendo los jugadores chilenos y los ha alentado en todo momento. Repetimos esto porque el equipo rojo tiene tres elementos que están

jugando en el campo totalmente lesionados: Jorge Toro, Manuel Rodríguez y Carlos Campos. Se acerca Rojas a la zona penal, tira en forma baja... goooool, goooooo chileno...avanzó Eladio Rojas de larga distancia y cuando se cumplían los 45 minutos con un tiro bajo batió totalmente al arquero Soskic. Chile uno, Yugoslavia cero. Eladio Rojas autor del tanto. Amigos, petardos y cojines al aire reciben el magnífico gol de Eladio Rojas, cuando el partido estaba por terminar. Lo dije a través del segundo tiempo que todas nuestras esperanzas estaban cifradas en el viñamarino, que constantemente atacaba e invadía la zona adversaria. Se llegó a la zona peligrosa y con un violento tiro bajo batió al arquero Soskic cuando la pelota dio una trayectoria rara y llegó al fondo de la red...”.

Como la de Raúl Prado, otra voz que se apagó prematuramente fue la de Carlos Alberto Campusano,



emotivo narrador del renacer de la U en los años 90. Trepas, trepas, trepas, gordo querido. Y si hablamos de esas gargantas que contagian mil emociones, imposible olvidar a Vladimiro Mimica, que se formó escuchando a los maestros Darío Verdugo, Sergio Silva, Gustavo Aguirre, Nicanor Molinare y Hans Marwitz, a miles de kilómetros de distancia en su querida Punta Arenas. En los

80, Mimica impulsó su propio estilo y regaló a toda una generación ese “tuya, mía, para ti, para mí, tac-tac...” que también acompañaría la triunfal campaña de Colo Colo en la Copa Libertadores 1991.

“Alarma de gol, escuchamos dónde”. “Atento Facuse”. “Pelota en la red, mató, mató, mató”. “Grítalo si eres chileno...” Qué hinchas no ha escuchado y hecho suyas alguna de esta



“Los Tenores” de ADN, que cumplieron 10 años en 2018, la nueva versión de “Deportes en Agricultura, liderada por Patricio Muñoz. Abajo, la izquierda, “Al Aire Libre” en Cooperativa, vigente desde 1995.



u otras frases del generoso repertorio de nuestros relatores. Ellos, junto a comentaristas, reporteros, locutores, productores y técnicos, son quienes dan vida a un mundo rico en sonidos, figuras y un lenguaje que se conecta con los auditores a través de la emoción de un gol, la alegría del triunfo o la frustración de la derrota. Los programas deportivos radiales

han estado en los buenos tiempos, acompañando por el mundo a la selección, a los equipos que participan en torneos internacionales y a los deportistas que nos representan en Juegos Olímpicos, Panamericanos, o que han brillado con luces propias en disciplinas como el tenis. Sin embargo, cuando es período de vacas flacas, los resultados son adversos o estalla algún escándalo,

estos espacios han sabido cumplir su rol apuntando a responsables y analizando en profundidad. No se olvide que fue desde tribunas radiales donde se escucharon las primeras palabras de sospecha con respecto al bochorno de Maracanã, en 1989, y se anunció la estrepitosa caída de Sergio Jadue de la presidencia de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional.

Hablando de fútbol, me atrevo a afirmar que ningún otro medio brinda tanta cobertura a nuestra competencia local como la radio. Y no me refiero sólo a los programas capitalinos. A saber, hoy en torno al mediodía y al tradicional horario de las dos de la tarde en Santiago conviven una decena de propuestas que redundan en una mayor oferta para el público. Y razón tienen quienes critican que en estos espacios generalmente sólo se habla de los equipos grandes o de la Roja. Sin embargo, no se puede

desconocer la valiosa contribución que hacen en este sentido radios de plazas fuertemente identificadas con sus equipos, como son Calama, Valparaíso, Rancagua y otras ciudades, o a través de la cobertura que nuestros colegas en el sur del país brindan, por ejemplo, al básquetbol. Encomiable es también la labor de quienes, en una tendencia creciente, abren espacios en sus programaciones para informar y dar cuenta del desarrollo y actualidad del deporte federado.

La radio es y será siempre instantaneidad. No hay nada que disfrutemos más quienes trabajamos en este medio que las instancias de definición de un campeonato y ese carrusel de partidos simultáneos que nos remonta a la época en que nos criábamos como aficionados e hinchas. Cada escenario aportaba con goles, incidencias y emociones a un relato coral que acompañaba

nuestras tardes de fin de semana. Las reglas cambiaron, pero la radio sabe adaptarse. Si en los 80 Los Prisioneros cantaban “Escuchando radio, vamos al estadio...” hoy la radio no sólo se escucha, sino que también se ve, se comparte y es compañía permanente en esta nueva y desafiante realidad de los nuevos medios digitales.

Es un entorno altamente competitivo, es cierto, pero mientras nos siga gustando juntarnos en una mesa para hablar de los partidos del fin de semana, de los convocados a la selección, del futuro de nuestros futbolistas en las grandes ligas europeas, del golazo de la fecha y a discutir sobre qué equipo merece ser campeón o si fue offside o no, será como estar sentados con los fonos puestos en la caseta del estadio o en el estudio de una radio, esperando que se encienda la luz roja para conversar sobre lo que más nos gusta.



80

Gerd Müller remate ante la mirada de Alberto Quintano y Elías Figueroa. El Mundial de Alemania 74 fue gran impacto para la televisión chilena.

LO MIRAN POR TV

LA FRASE PUEDE SER DESPECTIVA PARA AQUELLOS QUE, AL NO LOGAR LOS OBJETIVOS, SE QUEDAN FUERA DE LA PARTE MÁS TRASCENDENTAL DE UN EVENTO; PERO NO PARA AQUELLOS AFICIONADOS QUE, GRACIAS A LA PANTALLA CHICA, PUEDEN HOY VER EN VIVO Y EN DIRECTO TORNEOS Y COMPETENCIAS DE LAS QUE ANTES SÓLO SE SABÍA A TRAVÉS DE LA RADIO Y LA PRENSA ESCRITA.

POR CRISTIAN ARCOS

Si bien el origen de la televisión en Chile no está directamente vinculado con el deporte, sí lo está en su masificación a gran escala. Además, la transmisión de eventos deportivos sirvió como campo de prueba y experimentación para los desarrollos tecnológicos, los avances de la industria y la plataforma que les permitió a los chilenos ser testigos de los sucesos más importantes.

En 1952, la Pontificia Universidad Católica instaló sus primeros estudios, bajo el alero de la Escuela de Ingeniería. En 1957, en Valparaíso, la Universidad Católica de esa ciudad inauguró el primer canal de televisión con transmisiones vía red inalámbrica. Nació así UCV Televisión.

Antes de que terminara esa década, la Universidad Católica y la Universidad de Chile iniciaron sus transmisiones a circuito abierto. Un nuevo medio de comunicación ya estaba instalado en Chile, pero faltaba un evento trascendental que ayudara a su masificación.



EL MUNDIAL DE 1962

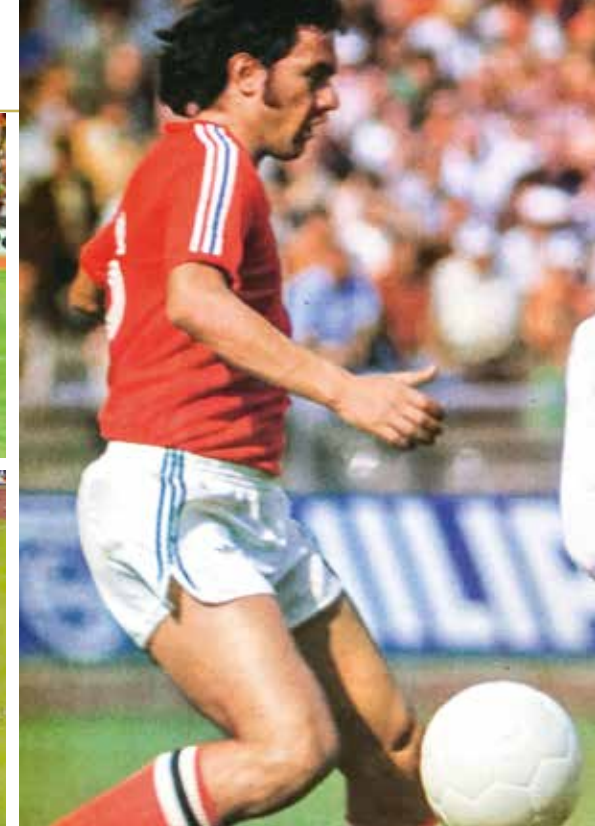
La primera discusión que se dio en torno a la televisión chilena fue la lucha entre las transmisiones educativas versus la lógica comercial, que buscaba sustentar económicamente su desarrollo.

La televisión universitaria era concebida como una ayuda para el aprendizaje en las aulas y la cultura en general; pero la publicidad aparecía como la fuente directa para el financiamiento de los programas en vivo, única manera de mantener funcionando un canal de televisión de señal abierta.

El Mundial de Fútbol convirtió a la televisión en un medio masivo. Desde un año antes al inicio del torneo, las

tiendas comerciales más importantes comenzaron a promocionar ofertas para la compra de televisores, esta tecnología que prometía convertir a cualquier ciudadano en testigo del más grande evento organizado en el país.

Gracias al éxito en el campo de juego, al fenómeno que significó el Mundial, la clase media chilena tuvo rostro y voz por primera vez. Todo esto condujo a un éxito enorme en la venta de televisores y a un mayor interés de los auspiciadores, quienes vieron este nuevo medio de comunicación masivo la oportunidad propicia para dar a conocer sus productos.



EL MUNDIAL EN COLORES

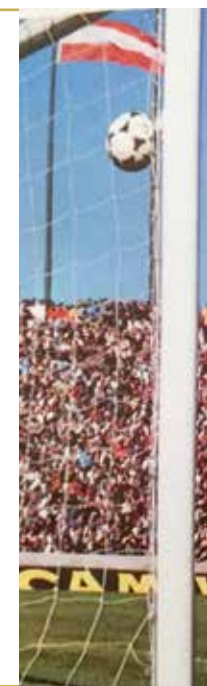
El Mundial disputado en Argentina, en 1978, era la oportunidad perfecta para que la televisión chilena masificara un nuevo ingrediente a su desarrollo: la televisión a color.

Chile había abandonado el blanco y negro, paulatinamente, desde 1974. La transmisión del Festival de la Canción de Viña del Mar, en febrero de 1978, había sido el primer gran evento emitido a color, aunque tuvo un carácter experimental y sólo en la Noche de Clausura.

Desde que se supo que nuestros vecinos organizarían el Mundial, se esperaba el desembarco chileno.

Los organizadores determinaron que una de las sedes sería Mendoza, para que los hinchas nacionales asistieran en masa. Las ofertas por los televisores a color se extendieron por varios meses. Se prometía la experiencia de ver desde el propio hogar el mejor fútbol del mundo. El único problema fue que la Selección Chilena no clasificó.

Las áreas deportivas nacionales se vieron obligadas a reducir los costos de su programación. De manera inédita, las dos cadenas que emitirían la Copa, Canal 13 y Televisión Nacional, realizaron transmisiones conjuntas.



EL MUNDIAL DE 1974

El Mundial de Alemania 1974 significó la primera gran apuesta de la incipiente industria de la televisión. Por primera vez se transmitiría desde Europa en vivo y en directo.

El primer lustro de la década del 70 había sido turbulento para la sociedad chilena. La televisión había sido testigo de todo esto. El deporte no estaba al margen. La campaña de Colo Colo en la Copa Libertadores de 1973 había sido un desafío enorme, como lo fue también el proceso clasificatorio al Mundial de Alemania. Se transmitieron los partidos en su integridad, con la excepción del repechaje. El 26 de septiembre de 1973, la Selección Chilena jugó contra la URSS, en Moscú. Habían

transcurrido sólo quince días desde el Golpe de Estado que derrocó al Presidente Salvador Allende. Una Junta Militar conducía los destinos nacionales y desde el comienzo quiso controlar los medios de comunicación, incluyendo la televisión. Es por eso que no existen imágenes de ese empate sin goles, pues el pleito no fue cubierto por ningún canal nacional.

Chile clasificó al Mundial y los canales de televisión acudieron en masa al Viejo Mundo. En directo se transmitió la derrota ante Alemania Federal y las igualdades contra Alemania Democrática y Australia.

Faltaban cuatro años para el siguiente gran salto: el color llegaría a todas las pantallas.



PEGA, MARTÍN, PEGA

Eran las cinco de la mañana del 1 de junio de 1980. Pedro Carcuro, comentarista central de TVN, aparece en pantalla para una transmisión deportiva que marcaría historia en nuestro país. Martín Vargas disputaba por cuarta vez el cetro Mundial, esta vez en la categoría minimosca. Lo hacía en Kochi, Japón, ante el local Yoko Gushiken. Debido a la diferencia horaria, el púgil osornino cambió los hábitos de miles de chilenos esa mañana. Despiertos al alba, la ciudad capital y el país comenzaron a moverse mucho más temprano de lo habitual.

Era un período especial de nuestra historia. Los primeros años de la dictadura. El nuevo régimen necesitaba validarse a través de un

héroe y este boxeador aparecía como el candidato ideal. Televisión Nacional de Chile, manejada por militares de alto rango, decidió seguir cada paso de Martín Vargas.

El chileno había peleado ya tres veces por el título mundial. Dos combates ante el mexicano Miguel Canto y uno contra el venezolano Betulio González. Perdió las tres.

Hasta esa madrugada de junio de 1980. Sería el cuarto y último intento del pugilista por alcanzar la gloria. Después de unos primeros rounds de estudio, el campeón nipón comenzó a castigar al chileno. Vargas visitó varias veces la lona. Tras el combate, Martín acusó que fue drogado antes de la pelea. Pero esa ya es otra historia.

LA COPA LIBERTADORES DE 1991

Chile era un país diferente en 1991. El régimen militar dio paso a un proceso democrático un año antes. La industria televisiva nacional tenía nuevos actores. A los históricos canales como TVN, Canal 13 y Canal 11, se sumaron los primeros canales de televisión privados. Primero lo hizo La Red y luego, con mucho más fuerza y presupuesto, Megavisión. Esta nueva cadena dio el gran golpe al adjudicarse los derechos para transmitir los partidos de Colo Colo en la Copa Libertadores.

Los albos comenzaron a ganar y avanzar fases. Se dio un verdadero fenómeno deportivo. Los chilenos buscaban la manera de tener acceso a este nuevo canal que transmitía sólo para la capital. Artesanalmente, en provincia los hinchas

buscaban la fórmula para poder ver la señal de Megavisión, en ese tiempo Canal 9.

Lo concreto es que el nuevo canal transmitió hasta las semifinales contra Boca Juniors. Televisión Nacional y Canal 13, con cobertura nacional, se unieron para quedarse con los derechos de la gran final entre Olimpia y Colo Colo. El 5 de junio de 1991, con el nivel de sintonía más alto en la historia de la televisión nacional, el país fue testigo del primer título (y hasta ahora único) de un club chileno en la Copa Libertadores. Según los cálculos oficiales de la época, el 96% de los televisores encendidos en el país vieron la victoria de Colo Colo 3-0 ante Olimpia.

Pese a no transmitir la gran final, la televisión privada había entrado para siempre.



Carlos Parra / ANFP



Carlos Parra / ANFP

EL FENÓMENO ZAMORANO

Cada período ha tenido un evento deportivo como pilar para sustentar su programación. En este proceso surgieron héroes deportivos. En los 70 fueron Elías Figueroa, Carlos Caszely y Martín Vargas. En los 80, otra vez Caszely. En los 90, con un Chile que se abría al mundo, fue el turno de Iván Zamorano.

Zamorano apareció como el héroe de esa transición, con atributos valorados por la población chilena: el esfuerzo, el coraje, el ejemplo familiar y el éxito deportivo.

Zamorano llegó al Real Madrid, el equipo más grande del mundo. Megavisión intuyó una opción para instalarse definitivamente. Y lo logró. Consiguió los derechos para transmitir los partidos de la liga española. A través de las pantallas de Canal 9, los chilenos pudieron ver cada partido del delantero chileno. No es exagerado afirmar que el Real Madrid se convirtió en uno de los equipos más populares del país.



DERECHOS DE LA SELECCIÓN

La transmisión de eventos deportivos se convirtió en el gran botín que se disputaban los canales. Ningún producto generaba más interés y producía más dinero que la Selección Chilena. Los partidos de la Roja eran los programas de mayor audiencia.

La venta de derechos de televisión terminó siendo no sólo un inmenso negocio, sino que el principal sostenedor económico de la ANFP y sus asociados, es decir, los equipos del fútbol chileno.

Dieciséis millones de dólares pagó Canal 13 para las eliminatorias que culminaron con el Mundial de Sudáfrica 2010. Chilevisión canceló 24 millones para la siguiente clasificatoria, rumbo a Brasil 2014. Mega puso sobre la mesa 106 millones de dólares para la ruta a Rusia 2018. En la última licitación, Chilevisión, junto a su socio comercial MediaPro, cerraron un acuerdo por 120 millones de la divisa americana con miras al Mundial de Qatar.



Fotos Max Montecinos



Carlos Parra / ANFP

EL CANAL DEL FÚTBOL

Pero si hablamos de un cambio en la industria ligado al deporte, no hay ninguno más fuerte que el Canal del Fútbol, una señal exclusiva que transmitiría todos los partidos de la liga chilena, con cuantiosas ganancias y una promesa de reparto para los diferentes clubes chilenos.

Creado en abril del 2003 para transmitir el campeonato nacional, en un principio se proyectó que el canal fuera obtenido a través de los operadores de cable.

En octubre del 2006 se lanza la señal CDF Básico y se crea el canal CDF Premium (CDF original lanzado el 2003). Tanto el CDF Básico y el CDF Premium poseen la misma programación, exceptuando los partidos en vivo del campeonato.

Comenzaron transmitiendo tres partidos de la fecha. Fueron aumentando cada vez más la cantidad de juegos hasta llegar al momento actual, donde se dan todos los partidos de la Primera División, con la promesa de que en los próximos años ocurrirá lo mismo con la Primera B.

El deporte y la televisión han tenido un vínculo permanente en el tiempo. Desde la masificación de esta incipiente industria, sus cambios tecnológicos, sus transmisiones emblemáticas, hasta convertirse en un poderoso actor de la escena. Ya no es sólo la proyección de los grandes eventos y competencias. Es un actor real. Quizás el más importante de todos.



Misael Escuti, arquero de la Selección Chilena, pasa zozobras frente a un ataque peruano, en la Copa América de 1955. La Roja se impuso 5-4. Nótese que el Estadio Nacional aún luce el velódromo, eliminado luego para ampliar la capacidad del coliseo con miras al Mundial de 1962.

LA UNIVERSIDAD DE PAPEL

DURANTE DÉCADAS, LAS REVISTAS FUERON EL AULA DE FORMACIÓN DE LAS DISTINTAS GENERACIONES DE PERIODISTAS DEPORTIVOS CHILENOS.

POR SERGIO GILBERT J.

El deporte llegó a Chile desde Europa. Ya en las últimas décadas del siglo XIX, los barcos ingleses que atracaban en Valparaíso se convirtieron en los grandes difusores de los distintos deportes a través de sus marineros. El deporte era, para estos aventureros, más que una actividad recreativa, una forma de unión permanente con su lejana tierra.

El deporte, entonces, se comenzó a difundir rápido. Se empezó a jugar fútbol en las plazas, a realizar corridas en las calles y a generar encuentros de boxeo a mano limpia en cualquier rincón de las ciudades.

Pero para que hubiese participación masiva y se generara interés debían publicitarse y explicarse las reglas de cada deporte. Y claro, era

través de los diarios la única forma de alcanzar ese objetivo.

Cuna de ídolos

El deporte poco a poco fue penetrando en la sociedad. Tanto, que pronto dejó de ser sólo interés de un grupo y se fue convirtiendo en una actividad de interés mayoritario. Y las publicaciones entonces fueron aumentando sus espacios informativos. Primero en los propios diarios. Luego, en revistas dedicadas sólo al tema deportivo.

No existe certeza de cuál fue la primera revista especializada en Chile sobre deportes. Se dice que hubo una llamada Crack, pero no tuvo mayor relevancia, y que Sport Ilustrado, editada en Valparaíso, no alcanzó a durar demasiado (sólo dos años), así que hasta ahora se tiende a designar a Los Sports como la pionera, por haber tenido



Alfredo Distéfano firma autógrafos. Imagen de la desaparecida revista Gol y Gol.

un alcance masivo y porque tuvo una permanencia importante en el tiempo: 16 de marzo de 1923 al 13 de marzo de 1931.

Esta publicación no sólo difundió el deporte, sino que elevó, por vez primera, a la altura de ídolos a algunos deportistas nacionales, como el gran maratonista y medallista olímpico Manuel Plaza.

La madre de todas las publicaciones

Si bien Los Sports no tuvo la posibilidad de subsistir como publicación, la importancia social del deporte en Chile siguió creciendo. En la década de los 30 hubo situaciones que así lo señalaron. En 1930 Chile es uno de los participantes en la primera Copa del Mundo realizada en Uruguay; en 1933 se instaura oficialmente el profesionalismo en el balompié criollo; y, en 1938, y luego

de varios intentos fallidos, se inaugura el Estadio Nacional de Santiago.

Paralelamente, la prensa deportiva comienza a tomar un rol más importante en el levantamiento de la actividad como prioridad nacional.

Pese a los esfuerzos, faltaba un remezón fuerte para que la prensa definitivamente entrara en escena como un actor relevante. Y ello aconteció a inicios de la década de los 40, específicamente el 12 de septiembre de 1941, cuando aparece la primera edición de la revista que llegaría a ser la más emblemática para el desarrollo del periodismo deportivo chileno: Estadio.

Desde su primer número, Estadio

dejó claro cuáles serían sus motivaciones y objetivos. “Esta nuestra nueva revista tendrá por lema el estímulo sano y la crítica constructiva. (...) Ninguna tienda tendrá cabida en nuestras columnas en particular y sí la tendrán todas en general. (...) Siempre nuestras críticas serán bien inspiradas: creemos que todo perfeccionamiento necesita tanto de la crítica como del aplauso”, señala la revista en su editorial de estreno.

¡Y vaya que Estadio cumple con los objetivos trazados...!, porque hasta su último número (5 de octubre de 1982), Estadio fue el principal baluarte de la prensa deportiva chilena por varias razones: por su propuesta



Deportes Total en los 80 fue un semanario que surgió con la clasificación a España 82. A la izquierda, la edición de Gol y Gol en la semana en que se inauguró el Mundial de 1962. Estadio, que no vivía solo del fútbol, es la mayor publicación nacional.

siempre vanguardista, porque siguió a los deportistas chilenos en todo el mundo y por haberse constituido, en los hechos, en la escuela formadora de importantes generaciones de periodistas deportivos.

En su primera etapa, es decir, hasta antes de la fundación de la primera Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile (20 de abril de 1953), Estadio dio cabida a plumas que harían historia en la prensa deportiva nacional y que se convertirían en los grandes maestros y precursores de la actividad, como Renato González (Mister Huifa o Pancho Alsina), Julio Martínez (Jumar), Antonino Vera (Aver), Carlos Guerrero (Don Pampa), José María Navasal (Pepe Nava) y Alberto Buccicardi (Albur), entre otros.

Tal como el país y el deporte, a partir de los años 70 Estadio vivió un profundo proceso de transformación. En 1969, Alejandro Jaramillo deja la dirección de la revista (y desde ahí poco se sabe de él hasta su muerte), y Antonino Vera asume en su reemplazo. Y con ideas nuevas.

Vera deja a los antiguos estandar-tes como columnistas de opinión y les entrega la responsabilidad del reporteo informativo a jóvenes periodistas egresados de las universidades. Vera, de hecho, le entrega la subdirección de Estadio a un joven periodista de la Universidad Católica, Edgardo Marín, quien hará de cabeza de la nueva generación que integrarán, entre otros, los periodistas Julio Salviat, René Durney, Igor Ochoa, Juan Carlos Douzet y Manuel Sepúlveda.

El cambio generacional no sólo

traerá consigo una mayor preparación académica del staff de la publicación, sino que, en años turbulentos para el país (el derrocamiento del gobierno democrático y la instauración de la dictadura cívico-militar), una transformación estilística y de género: Estadio será en esos años una revista opinante y, de hecho, de crítica a los lineamientos de los distintos organismos deportivos nacionales.

Pero serán años complicados.

Rivales a la cancha

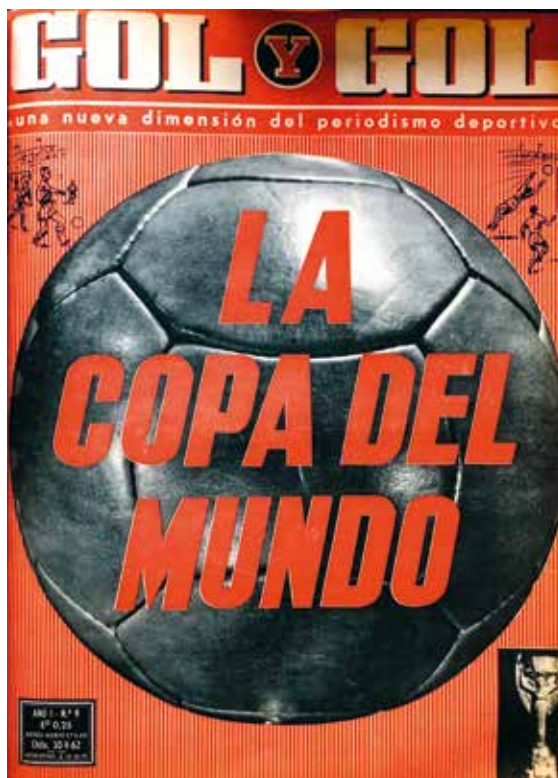
Durante su existencia, Estadio tuvo que lidiar en diversas épocas por conservar su preferencia en el angosto mercado chileno. Y tuvo rivales de alcurnia.

Entre 1962 y 1969, la revista Gol y Gol se erigió como la gran competencia de Estadio puesto que, además de entregar las mismas coberturas de aquella, se preocupó de tener una relación más directa con los lectores a través de sus crónicas sobre el fútbol amateur.

En 1977, en tanto, sale a la venta una nueva publicación dirigida por el conocido relator Hernán Solís: Foto Sport.

Ésta surgió como un intento fallido de emular a Estadio. Luego de 98 ediciones, en 1979, Foto Sport bajó la cortina. Estadio, pese a sus ya evidentes dificultades económicas, seguía predominando en el mercado.

Pero en 1981, la situación varió. Ese año saldrá a la venta el competidor que definitivamente derrotará a Estadio y que, un año después, provocaría la muerte de la revista fundada en 1941. Nació Deporte Total.



Esta revista fue ideada por el periodista Darío Rojas Morales.

Al ver que el seleccionado de fútbol crecía en popularidad por sus buenas actuaciones, y que varios de sus jugadores se convertían en ídolos, Darío Rojas incentivó desde Vea la creación de una revista deportiva más juvenil y cercana a la gente que llamó Deporte Total. Con un diseño moderno, papel couché, a todo color y con publicidad cercana y pegajosa, Deporte Total remeció el mercado. Un golazo.

Se reforma el mercado

Pero la verdad es que, a partir de la mitad de los 80 del siglo pasado, comienzan a vivirse varios fenómenos que inciden en una reformulación del mercado.

Uno de ellos fue la llegada a Chile de la experiencia de los suplementos deportivos diarios. En 1985 fue el diario La Nación, controlado por la dictadura cívico-militar, el que se reformuló y se transformó en un periódico con vasta información deportiva (12 páginas) con un objetivo evidente: aumentar la venta de un diario que era despreciado por el público por su evidente control informativo desde el gobierno militar.

La idea de La Nación, sin embargo, iba más allá: convertirse en el diario vinculado al deporte a través de una revista que circularía los días lunes, para competir de mejor manera con los suplementos deportivos del resto de los periódicos. Para encabezar este proyecto, La Nación trae a Chile desde Argentina al prestigioso periodista Héctor Vega Onesime, quien



Primer número de Don Balón, que vio la luz el 14 de julio de 1992. Al lado, Triunfo. Una revista que circulaba los lunes con el diario La Nación.



Edición especial de Don Balón por los 20 años de Cobreloa. Este semanario marcó la década de los 90. Aportó desde la fotografía y el registro estadístico.

había sido director de El Gráfico. Vega Onesime formó un equipo conformado fundamentalmente por gente joven. Entre ellos: Aldo Schiappacasse, Juan Carlos Cordero, José González, Juan Esteban Lastra, Harold Mayne Nicholls, José Antonio Prieto e Igor Ochoa. El proyecto de revista tuvo un primer experimento poco auspicioso llamado Punto y Gol. Pero en 1986 dio a la luz el verdadero fruto del trabajo de planificación. Nació así la revista Triunfo.

En 1987, en tanto, surge otra revista que parece romper moldes. Bajo la dirección de Raúl Pizarro y con un staff conformado, entre otros,

por Sergio Ramírez Banda, Carlos Araya y Roberto Vallejos, entra al mercado Minuto 90, una publicación solamente dedicada al fútbol, de bajo presupuesto (era en blanco y negro, salvo la portada), pero lo llamativo eran sus grandes dimensiones: 26 x 37 centímetros. Por eso era la “Revista grande del fútbol”.

La última gran época


A fines del siglo XX comienza la declinación de las revistas deportivas en Chile. Mucho tuvo que ver en ello el avance tecnológico (TV cable e Internet) y también esa suerte de aggiornamiento que sufrieron los

diarios. El Mercurio –hasta hoy– comenzó a tener un suplemento deportivo diario que se vende como un producto “gratis” al lector,

Pero en los 90, hubo dos proyectos importantes que quedaron como testimonio de la importancia de las revistas en la formación integral de periodistas.

La revista Don Balón fue, quizás, el principal marco de referencia. El dueño de la publicación en España, Rogelio Rengel, decide ampliar sus horizontes en América y llega con la revista a Chile. Fue un acierto. Periodística y publicitariamente, recibió reconocimiento y apoyo, dirigida consecutivamente por periodistas chilenos que alcanzaron gran desarrollo profesional: Francisco Mouat, Hugo Marcone, Danilo Díaz y Claudio Olmedo.

En 1998, poco antes de la participación de Chile en el Mundial de Francia, otro actor internacional aterriza en nuestro país. Gracias a una alianza entre El Mercurio y la Editorial Atlántida de Argentina, se comienza a publicar la versión nacional de la prestigiosa revista El Gráfico, poniendo un sello de distinción a la historia de la prensa escrita deportiva del país.

A black and white portrait of Renato González, an elderly man with glasses, holding a cigar. He is wearing a light-colored shirt and is looking directly at the camera. The background is slightly blurred, showing some shelves or a desk.

Renato González: un grande
que se ocultaba tras los
seudónimos de "Pancho
Alsina" o "Mister Huifa".

CÍRCULO DE PERIODISTAS DEPORTIVOS DE CHILE

UN HOMENAJE A LOS MAESTROS

SI ME PREGUNTAN, EL GRAN FARO DEL PERIODISMO DE DEPORTES FUE ANTONINO VERA RIQUELME, DIRECTOR DE LA REVISTA "ESTADIO". PERO HAY MUCHOS OTROS QUE DEJARON HUELLA Y SEÑALARON SENDEROS A JÓVENES QUE DESEABAN EJERCER LA PROFESIÓN.

POR JULIO SALVIAT

Tal vez esté exagerando, pero podría decir que aprendí a leer en la revista Estadio. En 1948, cuando tenía cinco años de edad, cayó por primera vez en mis manos un ejemplar, y nunca más dejé de leerla. Mientras estudié en internados, en la esperada encomienda podía faltar el queque, la mermelada o el queso, pero no la revista. Lo que no sabía entonces era que esas crónicas y entrevistas no sólo despertaría mi vocación hacia el periodismo de deporte, sino que después conocería a quienes la escribían.

Por entonces, los firmantes usaban seudónimos: Don Pampa, Pancho Alsina, Centro Half, Guante, Juan del Potrero, Rincón Neutral, Megáfono, Ticiano, Papa Nacho, Brabante. Tuvieron que pasar años para descubrir sus nombres. A todos los admiré. A varios los conocí. Y a unos pocos -¡qué privilegio!- los tuve de compañeros de trabajo: Antonino Vera (Guante o Aver), Julio Martínez (Jumar o JM), Renato González (Pancho Alsina, Ticiano, Míster Huifa. Por ellos supe que Centro Half era nada menos que el fundador y director de la revista, Alejandro Jaramillo; que Pepe Nava, que escribía de tenis, llegó ser el connotado comentarista



Julio Martínez frente a las cámaras. En todos los formatos, JM fue un referente.

Antonino Vera es considerado el periodista de deportes más influyente de nuestra historia.



Archivo COPESA



Un joven Luis Santibáñez comparte en las dependencias de "Estadio" con los también jóvenes Julio Salviat, Edgardo Marín y Antonino Vera, maestro de generaciones.

internacional José María Navasal, y que también firmaba como Juan del Potrero; que Brabante y Albudi escondían a Alberto Buccicardi, que había sido seleccionador nacional en el Mundial de Brasil y entrenador de Universidad Católica campeón en 1949; que Caracol era Charles Bown, nada menos que el coautor del himno de la UC, y que Don Nadie se llamaba Víctor Alonso, afamado cañonero de Universidad de Chile.

La escuela de "Estadio"

De todos ellos aprendí. A todos los integrantes del grupo podía considerarlos mis maestros. Pero tengo que hacer la diferencia entre las sirenas que cantaron para atraerme hacia el periodismo y aquellos que contribuyeron a mi formación.

Todavía agradezco la cordialidad con que me recibieron los "viejos" de la revista Estadio, a la que me incorporé en 1970. Aún había cierta reticencia en el medio, mayoritariamente integrado por autodidactos, con los periodistas recién salidos

del horno universitario. Acá no se notó eso, tal vez porque Edgardo Marín ya trabajaba ahí desde 1962, cuando aún no entraba a la Escuela de Periodismo de la UC, y porque un par de años antes se había incorporado Manuel Sepúlveda, proveniente de la Universidad de Concepción. Pero, fundamentalmente, porque el director, Antonino Vera, era firme partidario de la educación periodística universitaria.

A Julio Martínez lo admiraba con ribetes de idolatría. Perdido en un fundo lejano, escuchaba sagradamente sus programas en una vieja radio que funcionaba con corriente continua generada por un motor petrolero y no me perdía sus mensajes navideños que me dejaban a veces meditando y otras veces llorando. Antonino Vera hizo la presentación el día que llegué a la revista, y yo temblaba cuando me llevó hacia él y habló con cierta solemnidad:

-Don Julio Salviat... don Julio Martínez.

Y JM rompió el hielo de inmediato con su frase y con su risa:

-Mucho gusto, tocayo. Bienvenido a este templo de virtudes.

Desde ese día, nunca me llamó por su nombre. Siempre me dijo "tocayo".

JM no me regaló un gramo de su privilegiada oratoria ni influyó en mi escritura. Pero me dejó una gran lección que aprendí cuando fui su jefe: su profesionalismo. Con lo famoso que era, nunca esquivó el trabajo, nunca llegó tarde con sus colaboraciones, nunca se quejó porque la pauta lo enviaba a una parte cuando a él le habría gustado ir a otra.

Don Pampa, Carlos Guerrero, me llamó la atención por el entusiasmo con que iba a sus labores. La equitación era lo que más le gustaba. Pero se veía igual de contento si tenía que escribir de básquetbol o hacer una entrevista a un esquiador. De baja estatura y con la piel morena propia del nortino, tenía un alma amistosa que le hizo armar cofradías como el Chipe, un club que unía a chilenos y peruanos. Sin tener grandes dotes literarias, sus escritos eran amenos y sabía sacarles provecho a sus entrevistados.

Mejor fondo literario -y más mundo- tenía Mister Huifa, Renato González. Supe después -y él se reía- que había sido muy peleador cuando joven. Y se decía que tal vez por eso le gustaba tanto el boxeo. Ya era un periodista connotado cuando se fue a vivir a España entre 1962 y 1967. Cuando llegué a Estadio, recién había ganado el primer Premio



Periodistas de Sudamérica en el Estadio Centenario, de Montevideo. Arriba, con lentes ópticos, nuestro Renato González.



Alfredo Aceituno.



Gustavo Aguirre.



Julio Moreno Toledano.



Alberto Arellano.



Juan Emilio Pacull.



Isidro Corbinos.

Nacional de Periodismo Deportivo, y yo lo consideraba un monstruo. Pasó lo mismo que con JM: me estrechó la mano con una sonrisa y me trató con un afecto que se mantuvo hasta el final de sus días.

Tenía la cara alargada, nunca engordó, el abundante pelo blanco que mostraba al final era ensortijado. Medía poco más de metro sesenta. Pero algo tenía Antonino Vera Riquelme que lo hacía imponente. Más que su voz -áspera como lija- era la mirada. Y la postura: con las manos atrás, parecía un Napoleón. Todos lo respetaban. Muchos lo querían. Varios lo envidiaban: era una de las mejores plumas que desarrolló el periodismo de deporte chileno.

Culto, devorador de libros y estudioso, fue mi gran maestro. Y lo mismo podrían decir, seguramente, otros periodistas que se integraron muy jóvenes a ese equipo pocos años después: René Durney, Igor Ochoa, Sergio Jerez y Orlando Escárte,

ya fallecido. También recibieron influencias cuyas periodistas que tomaron después otros rumbos: Eduardo Rojas, Jorge Andrés Piña y Augusto Góngora.

Lo más destacable de Antonino fue su ineludible apego a la ética. Él nos enseñó -y ahora lo enseño a mis alumnos en la Universidad- que no era conveniente entrevistar a los dirigentes en sus casas. Y lo explicaba: "Te van a atender muy bien, vas a conocer a la señora y vas a jugar un rato a la pelota con los cabros chicos. Hasta el perro te va a hacer alguna gracia. Y después, cuando ese dirigente haga algo malo, ¿cómo lo vas a criticar?"

Otros grandes

La profesión me hizo conocer a otros grandes periodistas que seguramente influyeron en otros colegas. Les admiraba su capacidad, pero el contacto no era tan cercano como los que tuve con los de la revista.

JULIO MARTÍNEZ (“JM”) NO ME REGALÓ UN GRAMO DE SU PRIVILEGIADA ORATORIA NI INFLUYÓ EN MI ESCRITURA. PERO ME DEJÓ UNA GRAN LECCIÓN QUE APRENDÍ CUANDO FUI SU JEFE: SU PROFESIONALISMO. CON LO FAMOSO QUE ERA, NUNCA ESQUIVÓ EL TRABAJO, NUNCA LLEGÓ TARDE CON SUS COLABORACIONES, NUNCA SE QUEJÓ PORQUE LA PAUTA LO ENVIABA A UNA PARTE CUANDO A ÉL LE HABRÍA GUSTADO IR A OTRA.

En Las Últimas Noticias conviví con Raúl Hernán Leppé. Él me llevó como columnista cuando dejé “Estadio” y poco después fue reemplazado como jefe de deportes por Enrique Ramírez Capello. Ese poco tiempo me sirvió para conocer a un hombre entretenido, conversador y bohemio. Lleno de anécdotas era capaz de mantener la atención durante una noche completa en plena calle. Así ocurrió una vez en Buenos Aires.

De lejos vi trabajar a Juan Campbell, que fue después presidente del Colegio de Periodistas, que se desempeñó como director de la revista “Gol y Gol”, que nació con el Mundial de 1962 y se mantuvo hasta 1967.

Destacadísimo también esta especialidad periodística fue Jorge Fernández Ríos, “Don Lolo”, un hombre bonachón y de buena pluma que tuvo su época dorada en el diario La Nación.

No conocí a Julio Moreno Tolodano, pero también dejó huella como jefe de Deportes en El Mercurio. En el mismo caso está Isidro Corbinos, un español republicano que llegó en el “Winnipeg”, que había sido futbolista del Barcelona y que dio cátedra con amenas crónicas deportivas en la revista “Ercilla” y en el diario “Noticias de Última Hora”.

En otras áreas del periodismo de deporte también hubo gente que dejó su sello. En radio, son innumerables los seguidores de



Los periodistas de deportes en una reunión gremial.



Sergio Livingstone, el “Sapo”, en una de sus últimas apariciones públicas, recibiendo un premio de sus pares, flanqueado por Juan Aguad y Juan Facuse.

los fallecidos Sergio Brotfeld, Nicanor Molinare de la Plaza, Gustavo Aguirre y Raúl Prado. Y todavía hay muchos relatores que llevan la influencia del último de los grandes contemporáneos: Hans Marwitz.

Lo mismo ocurre en la fotografía deportiva. Caracteres de leyenda alcanzó Eugenio García, “el Mago del Lente” por sus espectaculares fotos en “Estadio”. También hicieron escuela en esa revista Miguel Rubio Feliz, José “el Pichanga” Muga y Carlos Aracena, todos ganadores del Premio Nacional de Periodismo en mención fotografía.

En televisión se echa de menos el ameno y sobrio relato de Sergio Silva. Pero no tuvo seguidores.



CONSTRUYE EL DEPORTE

 CONSTRUCTORA
OVAL
EL ARTE DEL BUEN CONSTRUIR

 MEJORES
EMPRESAS
CHILENAS



LOS MEJORES DE 2018

EL CÍRCULO DE PERIODISTAS DEPORTIVOS ELIGIÓ A LOS MEJORES DEPORTISTAS DE 2018, COMO SUCEDÉ DE MANERA TRADICIONAL DESDE 1951. LO HIZO A TRAVÉS DE LA VOTACIÓN DE SUS ASOCIADOS. ESTE AÑO, ADEMÁS, ESTABLECIÓ ALIANZAS CON MCDONALD'S, QUE GALARDONA AL "MEJOR DE LOS MEJORES" Y DETERGENTES POPEYE, QUE DISTINGUE AL "MEJOR DE LOS MEJORES PARALÍMPICOS".

MEJOR DE LOS MEJORES MCDONALD'S

Joaquín Niemann

MEJOR DE LOS MEJORES PARALÍMPICOS DETERGENTES POPEYE

Alberto Abarza

DEPORTES

Ajedrez: Cristóbal Henríquez
Atletismo: Martina Weil
Automovilismo: Pedro Heller
Badminton: Iván León
Balonmano: Rodrigo Salinas
Básquetbol femenino: Catalina Abuyeres
Básquetbol masculino: Sebastián Herrera
Béisbol: Fernando Peña
Bochas: María José Caro
Bowling: Patricio Bórquez
Boxeo amateur: Andrews Salgado
Boxeo profesional: Miguel González
Canotaje: María José Mailliard
Caza y pesca: Bryan Rodríguez
Ciclismo: Paola Muñoz
Ciclismo de pista: Antonio Cabrera
Deportes submarinos: Rodrigo Pichún
Esgrima: Aranza Inostroza
Ecuestre: Ignacio Montesinos
Esquí náutico: Felipe Miranda
Faustball: Andrés Gruss
Fútbol amateur: Roberto Riveros

Fútbol femenino: Christiane Endler
Fútbol Internacional: Marcelo Díaz
Fútbol profesional: Esteban Paredes
Gimnasia: Tomás González
Golf: Joaquín Niemann
Hípica: Emeterio Guzmán (Póstumo)
Hockey Césped: Camila Caram
Hockey patín: Macarena Ramos
Judo: Tomás Briceño
Karate: Camilo Vellozo
Lucha: Yasmani Acosta
Motociclismo: Ruy Barbosa
Navegación a vela: María Jesús y Matías Seguel
Natación: Kristel Köbrich
Patín carrera: Javiera Vargas
Pelota vasca: Natalia Bozzo
Pentatlón moderno: Esteban Bustos
Pesas: Arley Méndez
Polo: Jaime García Huidobro y Felipe Vercellino
Rodeo: Cristóbal Cortina y Gustavo Valdebenito
Remo: Melita y Antonia Abraham
Rugby: Felipe Brangier
Ski: Dominique Ohaco

Softbol: Bárbara Carrasco
Squash: Ana María Pinto
Surf: Lorena Fica
Tiro con arco: Ricardo Soto
Triatlón: Bárbara Riveros
Taekwondo: Ignacio Morales
Tenis masculino: Nicolás Jarry
Tenis femenino: Alexa Guarachi
Tenis de mesa: Paulina Vega
Tiro al vuelo: Francisca Crovetto
Tiro al blanco: Ángelo Parada
Vóleybol: Simón Guerra

DISTINCIONES ESPECIALES

Mérito deportivo: Christian Garín
Mérito deportivo: Nicolás Jarry
Mérito deportivo: Eliana Busch
Mejor entrenador: Bienvenido Front (remo)
Mejor deportista extranjero: Eduard Bello
Promesa deportiva: Ruy Barbosa
Promesa deportiva: Clemente Seguel
Promesa deportiva: Selección Sub 15 Femenina de Básquetbol.

DEPORTE PARALÍMPICO

Paraatletismo: Francisca Mardones
Baloncesto femenino: Daniela Alegría
Baloncesto masculino: Francisco Ramírez
Bochas: Brahim Alcaíno
Paracanotaje: Katherine Wollerman
Fútbol 5: Víctor Silva
Natación: Alberto Abarza
Paraesquí alpino: Nicolás Bisquertt
Para powerlifting: Camila Campos
Tenis: Alexander Cataldo
Para tenis de mesa: Matías Pino

PREMIOS ESPECIALES

Premio Nacional de Periodismo Deportivo:
Eduardo Sepúlveda Zelaya
Premio al Desarrollo Profesional:
César Campos Salinas
Trayectoria Periodística:
Rodrigo Fuentealba Aguilera
Periodista Joven: Pablo Ramos García
Premio Construye el Deporte, Constructora Oval:
Corporación de Antiguos Deportistas Juan Ramsay



**Ser chileno
ES VALIOSO
y debemos estar
ORGULLOSOS
de lo que
HACEMOS BIEN**

Felicitamos a todos aquellos que permiten que
el deporte chileno sea cada vez más reconocido.

PRODUCTO DE



PREMIO EMPRESA
MARCA CHILE
2018

POPEYE®
HIPOALERGENICO

A man with a beard, wearing a black long-sleeved shirt with the McDonald's logo and grey pants, is lifting a heavy barbell with both hands. The barbell has large black and yellow weights. He is standing in front of a large, illuminated yellow McDonald's 'M' logo on a dark background. The scene is lit with warm, golden light.

*Felices de acompañar y celebrar
junto al **Círculo de Periodistas
Deportivos** en su 80 aniversario.*

*Gracias por apoyar a nuestros deportistas
en este largo camino.*